



HEMEROTECA MUNICIPAL

Número de registro:

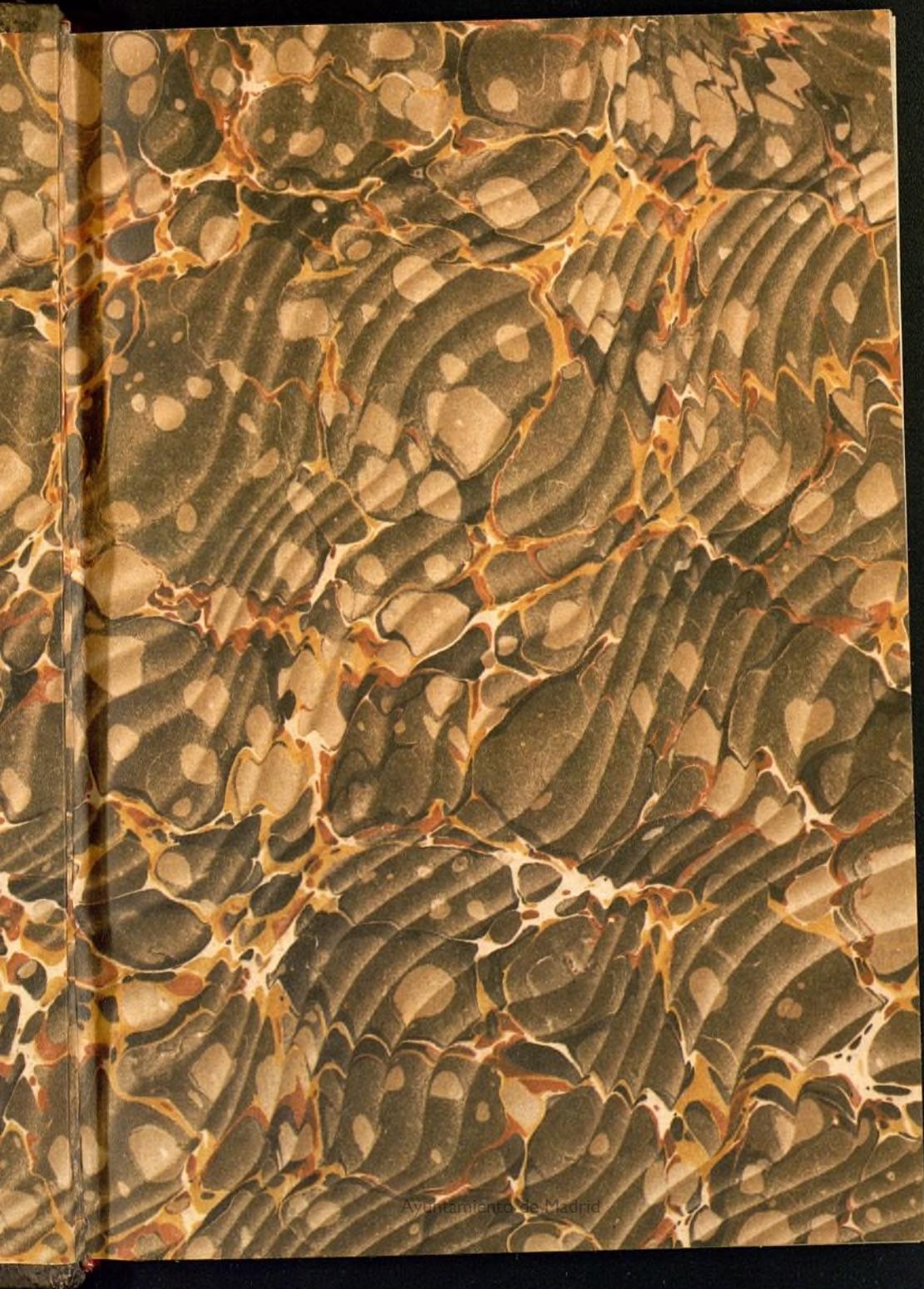
Estante:

Tabla:

Número de volúmenes:

Encuadernación:

I. M.—2 032.



AYUNTAMIENTO DE MADRID
Dep. S. Op. Internos
Sec. de Comuñecelencas
10 MAR. 1900
Div. de Alireff
DOCUMENTO MICO



P
V
T
E
E
-
I
e
v
n
p
A
3
t

R E L A C I O N^I H I S T O R I C A

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
C O N T R A T U R C O S.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.



Publicada el Martes 4. de Enero.

Preliminares de la Dieta General de Polonia.

Varias diligencias para adelantar la conquista de las Plaças, que à los Turcos quedan en Vngria.

Tekeli otra vez desaparecido.

Efectos que hazia en Constantinopla la nueva de la perdida de Belgrado.

Esperanças todavia vivas de la Conquista de Negroponte en las cartas de Venecia, y contrarias en las de Milàn.

DE 5. y 12. de Octubre son los vltimos avifos, que ay de Polonia. Los primeros dizen, que considerado en el Senado lo que importava apresurar la convocacion de vna Dieta General, que enmiende lo que las antecedentes no avian acertado, por el interès de la Republica, iba disponiendo con gran zelo todo lo que conducia à este fin. Aviafe pensado, que las Dieras Provinciales començarian à 3. del propio mes, en los Palatinados, para elegir los Diputados, que avian de acudir à la principal; mas no pudo ser,

A

por

por averse despachado tarde las Cartas Circulares, y aun por no aver dado lugar los malos caminos à embiarlas con la brevedad que era menester. Entretanto avia muerto el Señor Potoski, que ocupava los puestos de Pequeño General de Polonia, y Castellano de Cracovia, y por esta graduacion Primer Senador del Reyno: los quales puestos, el Rey (à quien toca) no avia aun proveido. En toda aquella semana no hubo nueva imaginable de Turcos, ni de Tartaros. Confirmavan averse acuartelado todas las Milicias del Reyno; y asì quedando muy descubiertas las Provincias de Volhinia, Rufsia, Podolia, y Podlackia, continuavan los naturales en guarecerse con sus familias, y haziendas, de las Fuertes.

Añaden las cartas de 12. que yà estavan juntas las pequeñas Dietas en todos los Palatinados; pero que la de Varfavia se avia separado, por disturbios acontecidos en ella. Trabajavase à componerlos, para bolverse à aunar à 30. del propio mes; ni tampoco entonces se oia cosa alguna de Tartaros, ò Turcos, no faltando quien atribuyesse aquella inesperada quietud à vna especie de Treguas voluntarias de los Infieles, por no hazer novedad, mientras se imaginavan, ò querian dâr à entender à los Pueblos, se estava yà tratando la Paz en la Corte Imperial.

Siendo las cartas de Viena de quatro diferentes fechas, se citaràn por sus antedatas. Las de 14. de Noviembre, que se gun las vltimas noticias de la Vngria superior, se hallava tan apretado el bloqueo del Gran Varadin, que muchos dias avia no entrava el menor sustento à la Guarnicion, la qual tampoco se atrevia à hechar la menor partida à la Campaña. Corria voz de que el Bajà avia propuesto al Marquès Gorbeli, echaria fuera de la Plaça el Residente de Tekeli, y entregaria todos sus efectos, con calidad, que se permitieffe al Presidio recoger el forrage, y otros frutos, que tenia todavia en algunos puestos de la cercania, y se le hizieffe buen
passa-

3

passage, en caso de verse forçado à Capítular. Mas de la disparatada pretension puede inferirse lo que se le respone-
ria; y especialmente en vn tiempo, que con mas fervor se
solicítiva abreviar aquella empresa, y las otras de su genero.
En efecto al General Heusler avia el Señor Emperador en-
cargado passar al Gobierno del Pays de la otra parte del
Tibisco, con orden particular de poner en toda forma aquel
bloqueo. Mas por otra parte ostentavan aquellos Barbaros,
à pesar de las necesidades, que cada dia padecian mayores,
que se desesperava reducirlo hasta la vltima de vna total fal-
ta de viveres.

A 6. de Noviembre tenia el Mariscal de Campo Capra-
ra determinado encaminarse de Belgrado à su Gobierno
de Varasdin. Pero primero iba concluyendo la visita de la
nueva Frontera, asentada en la Servia à veinte leguas mas
abaxo de Belgrado, proveyendo todos los puestos mas im-
portantes de lo necesario, para resistir qualquier insulto de
los enemigos, y animando con muchas mercedes à los Ras-
cianos, que habitan lo mas de aquella Region, y han conce-
bido vn odio imponderable contra los Turcos, como estos
vn terrible miedo à ellos, despues de diferentes encuentros,
que han tenido vnos con otros, siempre favorables à los
Christianos. Ocupa aquella Nacion fiel muchos Castillos, y
passos fuertes. Es gente de muy buena traza, robusta, y bien
armada. Exercitase actualmente con la mayor aplicacion en
el manejo de las Armas, y en los estilos de la Milicia mas re-
gular. Professà vna grande docilidad, y resignacion à las or-
denes de los Oficiales Cesareos; pero particularmente se in-
clina à servir, y marchar à qualquiera parte debaxo del Ge-
neral Heusler. Reconocida la forma de sustentar la gente de
Guerra en aquellas partes, se avia hallado su bministraria la
mesma tierra lo mas de lo preciso, sin averlo de traer de
muy lexos. Con esta providencia, queda resguardado de
qualquier hostilidad el dilatado distrito de Belgrado, ni

faltarà quien le beneficie , y cultive en tanta distancia del Confin.

En las cartas de 18. de Noviembre viene se tenia en Viena la noticia de la llegada del General Conde Picolomini à la Bosnia , sustituido en el mando al Señor Principe Luis de Baden : y tambien quedava reforçada aquella Frontera con vn Esquadron del Regimiento de Nigreli. Ocupavase aquel General en disponer los Cuarteles de Invierno para las Tropas de su mando, y ajustar con aquellos Pueblos las contribuciones, à proporcion de la posibilidad del Pays , y de la dificultad de practicarle, por ser muy montuoso , y estrechos los passos de vna parte à otra , à que las muchas nieves iban añadiendo mayores embarços.

Tenia vn grueso de Rascianos armada vna interpresa para coger al Rebelde Tekeli en Viddin , y estava la traza tan bien dispuesta, que era infalible su logro , si vn Vngaro, de quien se avia fiado el secreto, no se passara à descubrirle à la otra parte, dando forma para que saliesse al rebès , como sucediò con algun daño de los Rascianos. Mas sin embargo desta ventaja (que por esto mesmo no parece fuè de mucho momento) se huyò el Rebelde à la otra parte del Danubio, sin saberse todavia ni adonde, ni à què, quando quizàs no se le aya antojado inquietar al Principe de ValaKia en el proposito, que se dà por ajustado de vivir debaxo de la Proteccion Imperial , pagando al Cesar el Tributo , que antes al Sultan. Otros dizen, que el mesmo Tekeli , mal asistido de los Turcos, y no sin recelo de que le prendan otra vez , para facilitar en algo con su entrega los Tratados , sobre no hallarse seguro en la vecindad de los Rascianos , que se la tienen jurada, se va mudando como puede de ito en ito , para pro'ongar la vida.

Despues de averse detenido el Conde Estevan Zicki algunos dias en Viena, bolviò al Bloqueo de Canisa , donde aviendo llegado à 3. de Noviembre , le resignò el General
Con-

5

Conde Adàn Batthiani la vniversal direccion de la Soldadesca ocupada en aquella empresa, para passar à la visita de las Plaças de la Frontera, y escoger los Quarteles adonde acomodarla este Invierno. Entretanto los Vffares de Javarrin corriendo hasta las Huertas de la Plaça, avian hecho prisionero vn Spahi, persona principal, y de los mas ricos de aquellos naturales Turcos, à quien avian de traer à la Corte, para saber del en qualquiera manera el verdadero estado del Presidio. A 5. del mes, yendo el Conde ZicKi con algunos Oficiales todas las avenidas de aquella Fortaleza, con resolucion de fortificar las que no lo fuesen, para estrecharla mas, encontraron à vn Turco, que à todo correr, con vn cavallo de mano, venia àzia ellos. Emboscòse el Conde, juzgando le seguirian algunas partidas enemigas; mas no tardò en darse à conocer por fugitivo, que abandonando al parage donde le avian puesto de centinela, avia agarrado del cavallo de su compañero, y escapadose con dos. Contò, que el Bajà Governador avia hecho el dia antes ahorcar à vna muger, y cortar la cabeça à vn Turco, y à vn Rasciano, que se querian huir: que aviendo tenido noticia, de que la Embajada del Sultan passava adelante, avia hecho proposito de aguardar en qualquier modo la resulta de los Tratados; mas que si el Embajador le escribiesse, aprobandole el ajuste de vna Capitulacion, seria muy posible que viniessè en ello, por no aventurar à perecer la multitud de gente, que tenia allí dentro, y llega à cerca de ocho mil almas. De algun consuelo les era, el que teniendo todavia algunos granos, vna copiosa lluvia, junta con las nieves, les avia dado agua bastante para valerse de vn molino, que tienen entre los dos Castillos. Mas cada dia corrian los Imperiales hasta el Arrabal de los Rascianos, casi todo demolido de los bloqueados, para valerse de la leña, que yà no pueden tener de otra parte. Del propio Arrabal, no obstante la fuerte contienda, que hubo sobre el caso, se llevaron los nuestros quarenta ca-

beças de ganado menor, y quinze hermosos cavallos, que dando muchos Infieles heridos, entre otros, muy de peligro, el Cadi, ò Juez, llamado Olay Beg; de fuerte, que si bien estava dispuesto retirarse la Soldadesca Christiana à las Ciudades de la Frontera, hallandose en cinco leguas del contorno assolado, y totalmente Yermo el Pays, no tendràn de que aprovecharse, sino de alguna leña; lo qual aun les dificultaràn los Huffares. Sabese à demàs, que aquartelar la gente que se ha dexado en Vngria, se ha atendido con particular cuydado en alojarla en tales puestos, que aun descansando hagan el mesmo efecto, que si campearan à las Puertas de las Plaças, que aun ocupan los enemigos en ambas Vngrias. Sin embargo parecia, que con la de Zigeth se vsaria de vn esfuerzo mas executivo, aviendose hecho subir buen numero de Barcas por el Dravo, cargadas de Artilleria, y Bombas, ha sta la vecindad, y se discurria lo propio del Gran Varadin, despues de nombrado el General Heusler para gobernar las Armas en aquella parte.

No obstante el rigor del tiempo, terrible por la mucha nieve que avia caído, se proseguia la nueva fortificacion de Belgrado, à cuyo fin avia partido de Viena buen numero de Artifices, en barcas cargadas de municiones para los Almacenes de la mesma Plaça, de la qual se traia por agua à Buda el metal de mucha Artilleria, inutil para bolverla à fundir: teniendose en aquella Capital dispuesta, y yà muy adelantada la fabrica de vn capacissimo, y suntuoso Arsenal, ò Casa de Armas, repartido en Funderia, y demàs Oficinas bien espaciosas para la fabrica de la polvora de todos generos de fuegos artificiales, y de pertrechos pertenecientes al ministerio de la Artilleria: como asimesmo otro grande edificio en la orilla del Danubio, para fabricar, y tener siempre apercebidas las embarcaciones necessarias al comercio Militar, y Politico, que se ofrezca sobre aquel grande Rio: en cuyas orillas inmediatas al agua tambien se compondràn los

los caminos, para comunidad de las barcas que se huvieren de subir tiradas de cavallos.

Añaden los avisos de 21. de Noviembre, à cerca de Belgrado, que si bien las nieves avian embiraçado algunos pocos dias el trabajo de las fortificaciones, se estava con la satisfacion de tenerlas concluydas en lo exterior; y aviendose buuelto à la obra, se esperaba añadirlas brevemente el terraplen, y los parapetos. A todo esto se aplicava el Ingeniero Cornaro, con afan correspondiente à su conocida comprehension, con la qual pensava hazer la Fortaleza inaccessible à enemigos, bolando minas, y ornillos, que la cercassen de precipicios.

Hallavase movida la gente, que de las Vngrias avia de passar à la defensa del Imperio, donde por singular providencia del Cesar, y la admirable vnion, y reciproca resolucion de todos aquellos Potentados, de bolver poderosamente por el interès, y causa de la comun Patria, se esperaba no faltaria lo necessario para profeguir la otra Guerra anterior contra los Otomanos. Por esto mesmo quedava suspendido, si yà no descuydado, el oir la Embajada del Sultan, con solemnidad de que pudiesse esperar algo de lo à que venia. Hallavase todavia en el Castillo de Potendorf, cinco leguas de Viena, de adonde avia repetido instancias para poder llegar à los Pies del Señor Emperador, pero en balde hasta las últimas noticias, no obstante aver descubierto algo mas que al principio de sus comisiones, no faltando quien escriuva se les avia oïdo traian poderes para ceder à perpetuidad al Señor Emperador, en retorno de vna pronta Paz, no solo todas sus conquistas, pero las Plaças, que aun ocupan los Otomanos en Vngria, salvo la del Gran Varadin, y su jurisdiccion: y aunque à algunos (quizàs embidiosos) se haga esto improbable, otros hazen diferente concepto de la necesidad extrema à que estàn reducidos aquellos Barbaros, assi por la Guerra con Christianos, como por sus domesticas inquietudes.

quietudes, aumentadas nuevamente, como se verá mas abajo en el capitulo de Venecia.

Tambien avia el Embajador Turco pedido permision para despachar vn Correo à su Principe, no aviendo aun tenido lugar de avisarle cosa alguna de su viage; mas hasta las vltimas cartas no se le avia respondido. Solo avia hallado complacencia, tocante à la otra suplica, de que se diese mas ensanche à los de su sequito, para salir del Castillo à divertirse en diferentes exercicios de destreza, como el de la barra, de tirar del arco, y otros; pero siempre con guardas de confianza, que no los dexassen hablar con nadie. En lo demás eran tratados con abundancia, y regalo, y no parecia se tardaria yà mucho en tomar resolucion con ellos, aun para quitar à los de su Nacion, que estavan todavia en Vngria, la esperança, y el pretexto, que libravan en la mesma Embajada para no rendirse.

En la Transilvania avia el General Conde Veterani distribuido en quárteles de Invierno las Tropas de su inspeccion con toda la economia, que podia conducir à tener aquellos Pueblos satisfechos de su equidad.

De la mesma parte bolvian à motivar por firme la Embajada de Valakia, encaminada à la Corte Imperial à ratificar el Tratado, en cuya virtud se resigna aquel Principe à la Proteccion del Señor Emperador: siendo bien estrañable el supuesto, de quien publica podrá oponerse otro Potentado à esta Proteccion, por auer sido aquella Provincia separada de su Corona; lo qual no será facil probar à vista de las Historias mas autencias, que de tantos siglos afirman su dependencia de la Corona de Vngria.

El Tiniente de Mariscal de Campo Conde Piccolomini, suceffor del Principe Luis de Baden en el Gobierno de la Esclavonia, y Bosnia, despues de aquartelada su gente, avia escogido la Ciudad de Possoga para su residencia, y dispuestó el modo de oponerse à lo que vna junta de enemigos à la

otra

9
otra parte del Savo pudiesse intentar, despues de elados los rios: siendo entretanto el fin de aquellos Infieles embaraçar las contribuciones pactadas con los Bosneses; y segun la actividad, y buen zelo del Conde Piccolomini, se juzgava no tardaria à llegar el aviso de lo que huviesse executado para alexarlos de su vecindad.

Las vltimas cartas de Viena, que son de 25. de Noviembre, dizen no se oia novedad de momento de Belgrado, reduciendose à que el Regimiento de Coraças de Heusler avia marchado de Povarirovatz à la otra parte del Danubio la buelta de la Vngria superior, adonde (como queda dicho) iba el mesmo Heusler, dexando aquellas fronteras à otro Comandante, que el Cesar estava para embiar. Entretanto no se oia el menor movimiento de Turcos por aquella parte: de fuerte, que à los Imperiales quedava libre procurarse la subsistencia propagando las contribuciones siempre mas adentro del Pays Infel, y sacando del mucho trigo, avena, y forrage, con lo qual havia forma comoda de darse mano con los Rascianos, que han tomado las Armas en servicio del Cesar, y cada dia hazen mayor merito de que se les atienda, y ampare: y porque no falte nada, ni à vnos, ni à otros, no desistia el Comissario General Conde Caraffa de encaminar al mesmo confin copiosas provisiones, no solo por el Danubio desde Viena, sino por el Tibisco, sacandolas de los Almazenes que tiene alli formados.

La mesma diligencia hazia executar el Excelso Consejo de Gratz, Capital de la Stiria, para las Tropas de la Esclavonia, encaminando muchas Barcas de viveres por el Savo, y Dravo antes que se yelen.

La nueva mas plausible de todas era la que vn extraordinario havia traydo de Inspruch, dando yà al Señor Duque de Lorena por libre, no solo de su larga enfermedad, pero restituïdo à cumplida robustez: lo qual toda la Corte havia celebrado con imponderable alegria, por lo que importa

vna

vna salud tan preciosa , y necessaria en las ocasiones presentes, diziendose mandará S. A. la Campaña que viene vno de los tres Exercitos destinados para el Rhin, el Señor Elector Duque de Baviera otro , y el Señor Elector de Saxon ia el tercero.

Finalmente examinavanse los arbitrios mas suaves , y practicables para suplir los gastos de la nueva Guerra , y de la primera , en que no se duda conseguir lo bastante para ambas, teniendose yá vn modo infalible para vn pronto aumento de mas de treinta mil hombres, que se repartirán en cuerpos viejos, sin las recrutas de todos, quedando resuelto sean de dos mil los de Infanteria, y de mil los de Cavalleria.

Cuentan las penultimas cartas de Venecia (que son de 20. de Noviembre) como el Sabado antes avia arribado à aquella Ciudad, en ocho dias de viage, vna Nao Inglesa, que traia. entre otros passageros embarcados en Durazo, vn Albanès, el qual examinado dixo, que el dia antes de partir de aquel Puerto , avian llegado de Negroponte quatro vivanderos Turcos, que solian llevar bastimentos à las milicias de su Nacion, pero resueltos à desistir (segun asseguravan) de su empleo, porque Venecianos , despues de dada al Seraskier vna nueva derrota , con muerte de otro hijo suyo , se avian apoderado del puesto de la Puente , y alojado en èl , con animo de guardarle, y embaraçar la continuacion de los socorros , que tanto han dilatado la empresa. Estos avisos (segun añaden de la mesma parte) conformavan con los que se avian recibido de Otranto la semana anteceden te , ademas de que vna Tartana, arribada à Liorna, referia , que las Armas de Venecia, despues de vn sangriento conflicto, se avian hecho dueños de Negroponte ; lo qual mantenía viva la esperanza de conseguir quanto antes alguna noticia mas autentica, y de entero consuelo.

Las cartas de 27. dicen avia llegado vna Faluca de Ragusa, con la nueva de que el General Cornaro avia entrado

en la Canal de Narenta con vn buen cuerpo de gente de Guerra, y embarcaciones de remo, no habiendo las otras podido entrar en ella, por el viento contrario. El intento era desembarcar, y vnirse à la Cavalleria, que venia por otra parte, empleandose aquellas fuerças en el ataque de Narenta, puesto de grandes conseqüencias, y que ganandose asseguraria la possession de vn considerable distrito. Al aviso deste movimiento havian los Turcos de Monstar encaminado quinientos hombres de refuerço à los amenazados: mas à medio camino retrocedieron, temiendo los encontrasse la Cavalleria Christiana.

En la propia faluca vino vn Bosnès, que refiriò muy distintamente el aprieto en que los Imperiales tenian la Ciudad de Serrallo, habiendo ocupado todas las avenidas: de fuerte, que no se dudavan la obligassen à pagar vn rescate, y vna contribucion muy considerable, quando no la obligassen de todo punto à admitir Presidio. Es verdad que esto vltimo no era, ni facil, ni aconsejable, por no aventurar vn numero de Tropas insuficiente à cuidar de tan dilatada, y no fortificada Poblacion habitada de mas de ducientas mil almas, sin los muchos que se havian ausentado. Añadia el Relator, que de mucho tiempo antes havian faltado los correos ordinarios de Constantinopla à Ragusa, por hallarse los caminos inundados de ladrones, y rebeldes. Pero habiendo buelto de la Puerta Otomana el Dragomano (ò Interprete) Raguseo, dezia, que habiendo llegado à Constantinopla la nueva de la toma de Belgrado, causò tal comocion, y aumentò de manera las confusiones, que se dezia libremente havia el Gran Señor salido de allí, al solo fin de preservarse la vida; como quiera que por Ley de los Otomanos, no se podia dar muerte al Sultan fuera de Constantinopla. Tambien confirmava haver llevado consigo à Andrinopoli su hermano depuesto, por no dejarle en su ausencia al arbitrio de quien deseava verle restituido al Trono: y assimesmo asegurava, que Yeghen Bajà persistia en su

su rebelion, aumentandose mucho su bando en favor del de-
puesto Mehemet IV.

Procuran las propias cartas acreditar nuevamente las no-
ticias havidas por Durazo de la toma de Negroponte, citan-
do algunas cartas de la Morea, cuyo contenido se escusa apū-
tar por extenso despues de vistas las de Milàn de cinco del
passado, que dizen positivamente, que a veinte de Otubre se
levantò el Assedio. Sin embargo como no declaran de adon-
de les vino aquella mala nueva, se la suspende hasta otro co-
rreo el credito.

A los Lectores ausentes, Sebastian de Armendariz.

*Los que quisieren tener con toda puntualidad las Relaciones Histori-
cas de esta Guerra Sagrada, assi ordinarias, como estraordinarias
(contribuyendo con el coste que pueden tener por junto en todo el año)
lograràn el que se les remitan todos los Correos con solo vn sobrescrito,
siempre que se impriman.*

Por Sebastian de Armendariz
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias

R E L A C I O N H I S T O R I C A

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO , SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

C O N T R A T U R C O S .

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia , y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Enero.

Estado presente de las fuerças del Imperio para la Guerra deste año.

Noticias effenciales, y frescas de la Corte, y del Genio del Suktan.

Vltimos avísos de las Plazas Turcas de Vngria, y de lo mucho que padecen.

Apertencia probable de que presto se entablen Tratados de Paz con la Embajada Turca.

Algunas particularidades del levātamiento del Assedio de Negroponte, y disposiciones para bolver à él.

L OS avísos mas regulares, que el vltimo Correo ha traydo de la Corte Imperial, con fecha de 28. de Noviembre celebran especialmente con mucha razon dos nuevas de singular gozo: y son la confirmacion del buen achaque de la Serenissima Señora Archiduquesa de Baviera, y de la total cõvalescencia del Señor Duque de Lorena, que ambas por tantas razones, pertenecen al assunto destas Relaciones, como propias de dos de los mas esclarecidos Eroes, que las han subministrado su mas plausible materia.

A

Mu-

Muchos Cavalleros ; y Titulos principales Ungaros del exemplo del Principe Esterhasi Palatino de Ungria, ofrecia considerables levas à su costa para servir al Señor Emperador, no solo contra sus enemigos de Oriente , pero contra los de Occidente; y yà se tenia por concluydo el Tratado del Conde Zobor, para tres mil Huffares, ò Infantes Ungaros, habiendose obligado à tenerlos prontos para fines de Febrero. cõ igual zelo, y actividad se trabajava en todas las demàs Provincias Patrimoniales de la Augustissima Casa, como generalmente en todo el Imperio à prevenciones de gente, medios, y todo genero de aprestos , para començar la Campaña deste año lo mas temprano, que fuere posible, y restaurar gloriosamente el publico reposo de la Christiandad, à cuyo fin remiten de Ratisbona con fecha de 5. de Noviembre la Relacion siguiente de tres Exercitos, que en su yltima junta determinarõ formar los Principes del Imperio, ademas de las fuerças que havrán de militar contra Turcos, en caso de no concluirse la Paz.

Compondràse el Exercito del Señor Duque Elector de Baviera de

Imperiales	20000.
Bavaros	12000.
Francones	6000.
Suevos	9000.

51000.

El Exercito del Señor Duque Elector de Saxonia:

Saxones	17000.
Lunenburgueses	20000.
Hafsianos	6000.
Vestfalos	400.

47000.

El

El Exercito del Señor Duque Elector de Brandemburg.

Brandemburgueses	16000.
Alandeses	24000.
Suedeses	10000.
Munster	6000.
Neuburgueses	4000.
	<hr/>
	61000.
	<hr/>
En todo	159000.
	<hr/>

El Baron ZierovusKi estava nombrado para ir à Polonia con caracter de embiado extraordinario de S. M. Cesarea à assistir à las Cortes de aquel Reyno, y el Marques Obizzo partia à Italia à informar su Sãtidad, y demas Potentados de aquella parte del estado de las cosas.

Con aquellas primeras cartas no davan mas noticias de Vngria, que la de no haver querido el Bajà del Gran Varadin admitir algunos Rebeldes del sequito de Tekeli, que se le querian agregar: de suerte, que havian sido forçados passar à Giula, y Jenò, como tambien el mesmo Tekeli à escaparse con la celeridad que acostumbra de los Vssares que le perseguian: sin que se supiesse todavia donde havia ido à parar : haviendo quien assegura no se recelava yà menos de los Turcos, que de los Christianos, por haversele significado, que aquellos tenian resuelto entregarle à los Imperiales, para facilitar sus Tratados.

Prosiguen las cartas de 2. del passado, diziendo avisavan de Belgrado, haver buuelto varias partidas de las Fronteras enemigas, sin haver encontrado la menor Tropa Turca, de suerte que las que el General Heusler havia alojado en diversos puestos del propio confin, lo passavan con toda comodidad à costa de correrias, y contribuciones.

Despues de haver el Conde Adan Barthiani visirado personalmente las Plazas fronteras de la cercania de Canisa, y

buelto al Campo de HassanMol a, puesto principal del Bloqueo de aquella fortaleza, empeorò de calidad el tiempo, con frio, lluvias, y nieves, que le precisò à retirar las Tropas, afsi Ungaras, como Alemanas, añadiendose à aquella plaga la falta de forrages, y la dificultad de conducirlos, por averse explayado los pantanos, è inundadose los caminos. Con esto à 12. de Noviembre se levantò de allí el Campo, y retrocediò à dos leguas Ungaras de Canisa, acomodandose en vn parage tan oportuno, como el primero para cuydar de que no entre bastimento alguno à aquel Presidio Infel. Ei propio dia que se alejò nuestra gente, vino à rendirse vn Palafrenero del mesmo Bajà , y refirió tenia todavia su amo 25. Cavallos bien flacos , y hasta treinta, ò quarenta fanegas de trigo para el sustento de su familia numerosa de 130. personas, y que si bien padecian todos, y por las calles muriessen algunos de hambre ; sin embargo havia prohibido pena la vida el huyrse, y añadió , que si duda no huvieran dilatado tanto el pedir los admitiessen à capitular, sino penetraran hallarse encaminados à la Corte Cesarea vnos Ministros de la Puerta, à entablar negociados de Paces. Por conclusion, assegurò, que no se rendirian asta ver el suceso de la Embajada.

En el Bloqueo de Zigeth no se havia inovado nada , continuandose à apretarla de cerca siempre con mayores esperanças de allanar brevemente la obstinacion del Presidio , cuyo encono procede tambien de la propia causa que el de Canisa.

Por las cartas de 5. se tiené noticia de que los Embiados de Valakia, con vn sequito de 300. personas havian llegado yà à los Confines de Vngria: mas haviendose sabido despues la muerte del Principe que los havia despachado à hazer pleyto menage al Señor Emperador, y resignarle à su Proteccion, se dudava el que passasse adelante asta tener poderes del que el Pueblo havia eligido en lugar del difunto , de quien empero, siendo primohermano, y haviendo sido su Canciller, se creya seguiria las propias maximas.

Los avisos mas frescos de Belgrado dezian, que cada dia ve-

nía mayor numero de Rascianos, muchos con sus familias, y haciendas à pedir se les señalassen lugares, y tierras donde pudiesen vivir como buenos Vasallos del Señor Emperador, y confirmavan no se oya la menor hostilidad, por parte del enemigo en aquella frontera, ni en todo el curso del Savo, cuyos puestos principales de Sabaz, Brod, y otros, asta el rio Vnna muy adentro de la Bosnia, estaban bastantemente guardados y fortificados.

Citan las mesmas cartas otras de Ragusa de 7. de Noviembre, con las nuevas siguientes de Turquía, havidas de vn Mercader recién llegado de Constantinopla en quarenta días de viage. Contò hallarse el Sultán, con su Corte en Andrinopoli, donde tenia preso à su hermano, y antecessor, y à su hijo.

Seis horas antes de llegar à esta vltima Ciudad le vino la nueva de la toma de Belgrado, que à èl, y à todo el Pueblo ocasionò gran terror, quedandoles casi el vnico consuelo de lo que esperavan negociarian en la Corte Cesarea Sulficar Efedi, y Alexandro Mauro Cordato: Que las noticias que tenian de Canisa, eran hallarse todavia con algunos mantenimientos: mas de Zigeth estaban como desesperados, haviendo el Bajà embiado à protestar la imposibilidad de llevar muchos días el apriero de la hambre. En Andrinopoli no havia mas de doze mil hombres entre Genizaros, y Spahis. Pero este año prometia el Primer Visir, tener vn Exercito mucho mayor, que el passado, y mandarle en persona, en caso de no hazerse la Paz. Para suavizar el sentimiento de lo que se huviesse de ceder para conseguirla, era lenguaje comun, assi en la Corte, como entre los demas Turcos, que no havia perdido nada en esta guerra: pues el Emperador de Alemania, no havia hecho mas que recobrar lo que era suyo.

Ni los Polacos, ni los Moscovitas davan cuydado à aquellos Barbaros, contra los quales no se apercibia expedicion de Turcos, dejando à los Tartaros, y otros confinantes la incumbencia de reprimirlos.

Ayuntamiento de Madrid

Solo temian al Señor Emperador confesando le bastava vn

cuerpo de quarenta mil hombres , para desbaratar al mayor poder, que pudieffen juntar. Mas tampoco negavan la aprehension en que los tenian los Venecianos: si bien no prevenian mas esfuerço en su oposicion que tener las Plazas bien provehidas. El Erario del Sultan (segun referia el mesmo Mercader) estava totalmente exausto, y la mayor aplicacion del Divan era examinar, y provar arbitrios para restaurarle. A este fin se dezia pedirian quanto antes à los Christianos, y Judios, vn exorbitante servicio, y los obligarian à pagarle. Las alteraciones en Constantinopla, y Asia, con las esperanças firmes, que se havian publicado de la cercana Paz, se hallavan algo sofegadas, y particularmente de Asia se prometian mucha gente, como huvieffe dinero. No hablaban ya de Transilvania, sino como de cosa perdida, y con grande sentimiento : pero à la ValaKia la tenian todavia por constante en el obsequio de la Puerta. A Polonia, Moscovia, y Venecia havian embiado cartas dandoles parte de haver entrado Sultan Soliman à Reynar, alabando cõ grande encarecimiento sus virtudes morales, y su deseo de vivir en Paz con todos, y suponiendo no hallarlos agenos de la mesma propension; les avisava el Gran Visir : haver el Sultan despachado al Cesar vna Embajada solemne, compuesta de los dos Ministros, que se han dicho en otras ocasiones, y con poderes para ajustar los pactos de el vniversal reposo del mundo, à satisfaccion de todos: no dudando tendrian en la Corte Imperial Plenipotenciarios, y Comissarios, con amplia facultad para quanto se ofrecieffe à este proposito. Hablando consecutivamente del estado actual de la Corte del Sultan, añadia, que quien antes la huvieffe visto, apenas la juzgaria aora por la de vn Visir, ò Bajà de Provincia, afectando el nuevo Rey, yà por economia, ò yà por devocion, quando no por necesidad, abstraerse de todo genero de superfluidades, y pompa , dando la mayor parte del tiempo al mesmo exercicio , que durante su prision, de estudiar, y cotejar las varias exposiciones de su impio Alcoran, y otros libros de la mesma Ley, disputando della primorosamente, con los hombres mas doctos, que la profes-
 van.

Havía çomençado à hazerse tambien capaz de las materias politicas, y geograficas, concernientes al Gobierno, y extension de su Imperio. Mas en quanto à las Artes militares, y à las disposiciones tocantes à la Guerra, se remitia absolutamente à sus Ministros, mostrandose timidissimo en todo, y poniendole horror qualquiera proposicion à cerca de derramar sangre humana, y quitar la vida à nadie, por cuya razon se resistia à vn à tomar resolucion tocante à deshazerse de su hermano el depuesto, y de sus sobrinos. Y esto assegurava el relator era el retrato verdadero del natural de aquel Principe, siendo su opinion, que la Christianidad devia desear vivièsse largamente: porque nunca se atreveria à romper los ajustes que se hiziesen con èl: asì por la aversion referida à cosa de Guerra, como por el escarmiento de lo que à su Monarquia havia resultado de la vltima iniqua rotura à que se dejò persuadir su desgraciado antecessor.

Por vltimo deseavan mucho aquellos Ministros huviesse forma de rescatar al Kyaia Bey, que entre otros muchos Oficiales, quedò prisionero de los Imperiales en la expugnacion de Belgrado, teniendo fama de gran Soldado, y faltando en servicio de la Puerta Cabos de experiencias, y satisfacion despues de los muchos que han consumido sus continuas perdidas en tantos años de Guerra.

Las cartas mas recientes que se han visto de Viena, y son de 9. del passado, parece vãn abriendo camino à los Turcos para aviar los negociados de Paz, que la Puerta Otomana tiene, encargados à su Embajada, que tantos dias ha sido detenida en el Castillo de Pottendorf, para dâr tiempo à ir, y bolver los correos, que fueron à los Aliados à comunicarles en cartas del Señor Emperador los traslados del poder que Sulficar Efendi, y Alexandro Mauro Cordato, trajeron en despacho del Gran Visir escrito al Presidente del Consejo de Guerra del Señor Emperador. Haviendo pues venido las respuestas de Polonia, y Venecia à la clementissima insinuacion Cesarea à cerca de tan relevante dependencia, y al mesmo tiempo reite-

rado la Embajada Otomana sus suplicas, para ser admitida à las gradas del Solio Imperial, aun con anticipar algo esencial de su comission; no se dudava el que muy brevemente se le concedieffe este honor, y se le nombrasse Comissarios para entablar los Tratados. Entretanto se discurria serian breves, y decisivos dentro, ò fuera, porque no se prorrogasse el perjuizio que se experimentava de la pertinacia de los Presidios Turcos de Vngria, fundada en la expectacion de lo que podia resultar deste propio negociado para su desempeño, y sin peligro de pagar con la vida su mala fortuna, en caso de verse necesitados de la hambre à entregarse.

Alguna desorden sucedida en las postas del camino de Belgrado, con las marchas de la Soldadesca, ò otros accidentes, havia ocasionado el no tenerse noticias de aquella parte. Mas de la Vngria Superior havia nuevas ciertas de las angustias en que se hallava el Presidio del Gran Varadin, de adonde muy frequentemente salian rendidos, que vniformes dezian no se sustentava yà casi con otra cosa, que la esperanza de la Paz.

Havia corrido el tiempo tan terrible, durante algunas Semanas en Vngria, y sobre todo con vientos tan furiosos, que havian arruynado diferentes Puentes, no solo del Danubio (especialmente la de Belgrado) pero del rio Morava, del Tibisco, y del Savo. Sintiafe sobre todo el daño, y descomodidad de la Puente volante de Buda à Pest, que deshecha del todo, dificultosamente se bolveria à componer este Imbierno.

Havia aviso de que el Conde Batthianj à 25. de Noviembre, habiendo incorporado las Tropas que tenia en San Nicolas, con las de la Isla de Murahez, fuè à hazer vna visita à los Turcos de Canisa, cuyo Baja con su Cavalleria, è Infanteria hallò doblado fuera de las huertas, ò Arrabales de la Plaça, abrigando el trabajo de gran numero de criados, que estavan cortando leña. Acometiò à todos el Conde con gran valor: mas teniendo ellos la retirada tan cercana, bolvieron luego las espaldas, sin dar lugar à hazerles mas daño, que matar asta treinta, quitarles veinte cavallos, y hazer algunos prisioneros,

que refirieron padecian gran penuria de mantenimientos: que los Oficiales tenian aun algunos, los quales se distribuian à los Soldados con notable escaseza, ademàs de la mala calidad que les comunicava la humedad de los Almacenes: que la Cavalleria se hallava tan deftraida desde principios del bloqueo, que de seiscientos Cavallos estava reducida à menos de ciento habiles à hazer las funciones que se ofrecian.

Al Conde Antonio Caraffa, con sumo gusto de toda la Corte, y de los militares, hizo el Señor Emperador merced de Mariscal de Campo General en consideracion de los largos, y utilissimos servicios hechos à su Magestad Cesarea, no solo en las vltimas Guerras contra el Turco, pero en las antecedentes. Sin embargo continuará el exercicio de Comissario General, juntamente con el otro cargo, haviendo yà dado muestras bien provechosas, y plausibles de su capacidad en este.

Las cartas penultimas de Venecia, que son de 4. del passado, primeramente dan parte del arrivo de algunas Naos de la Armada, en que entre otros passageros de cuenta, vino la Esposa viuda del difunto Conde de Konigsmarck, que exerciendo con la satisfacion que dignamente ha publicado la fama, el puesto de Maestro de Campo General en el Exercito de la Serenif. Republica, murió en el Campo sobre Negroponte. Señalosele el alojamiento en la Isla de San Lazaro, donde havia de hazer la quarentena indispensable por los rezelos de la peste. Al Principe de Brūsvic, y à algunos Nobles Venecianos bueltos de la Armada donde havian servido de Aventureros la Campaña passada, los havian acuartelado por la mesma razon en el Lazareto nuevo, y à los dos Regimientos de Brūsvic, y Hafsia, que acabados los dos años pactados con sus Principes, tambien bolvian de aquella expedicion, reducidos ambos al numero de setecientos, los havian acomodado en el Lazareto viejo, de adonde acabado el tiempo de la quarentena, havian de tornar à su Patria à recurrarse (conforme se dezia) para bolver à continuar sus servicios en la mesma Santa Guerra, asistiendoles entretanto con el regalo necessario à restaurarlos

rarlos de sus trabajos. Aguardavan en el Bajel Santa Clara al Principe de Turena: pero con cartas posteriores, se supo havia parado en Ancona à satisfacer la quarentena, con otras particularidades, que despues se diràn. Lo que refirieron aquellos primeros, y por diferentes cartas se supo de la malograda empresa de Negroponte, era, que el Seren. Dux à 12. de Octubre, havia hecho dàr vn avance à la Brecha, que llamavan del Torreon, y conseguido à pesar del terrible contraste de los enemigos tomar piè en ella, forçandolos à guarecerse de vna cortadura interior mas fuerte, y mas regular que la muralla primera derribada de los ataques. Tratando pues los agresores de pertrecharse en el puesto ocupado, para abrir vna nueva trinchea, contra el que los detenia, pareciendo à los de adentro aslojavan los Christianos en disparar, y atribuyendolo à falta de municion, hizieron tal animo, que saliendo con lo mas del Presidio, el Governador en persona, se peleò gran rato con reciproca fortuna en la mesma Brecha, la qual finalmente fuè forçoso ceder à sus primeros dueños. Retirados pues los nuestros à sus Trincheas, persistiendo con todo el Señor Dux en sus eroycas Ideas, propuso à los Cabos de las Tropas Auxiliares fortificarse en los parages oportunos para proseguir, aun durante el Imbierno en el ataque. Pero como no tuviesen de sus superiores la facultad de exceder del plazo de su conduta, y considerado asimismo lo mucho que se havia desminuido el Exercito en tan largo, y trabajoso empeño, y que todavia durava la influencia fatal de las enfermedades, se resolviò levantar el Assedio à veinte de Octubre, como se executò con todas las formalidades de vna honrada retirada. Recogidas pues las fuerças de Mar, y tierra, en el Puerto, y Plaça de Napoles de Romania, hizo inmediatamente reparar las Tropas en las Plazas principales de la Morea, y dispuso se levantasse vn Fuerte enfrente de la Puente por donde la Ciudad enemiga de Napoles de Malvasia solia comunicarse con la tierra firme, para quitarla toda forma de facar della la menor provision, y à algunos Griegos mercenarios, que en la

ausencia de la Armada se lo havian facilitado , se estava desli-
berando dárles el devido castigo. Ni por el infeliz remate del
Sitio de Negroponte se perdía la esperança de repetirle con
mejores Auspicios, suponiéndose lo mas hecho para otra Cam-
paña , en que no parecia huviesse de salir inutil el empleo de
cerca cinquenta y dos mil cañonazos , y de cinquenta y qua-
tro mil Bombas, que havian reducido aquella Fortaleza à un
monton de ruínas : de suerte , que muchos creían no dilataria
el Señor Dux asta la Primavera, el bolver à ella, con los gran-
des Comboyes de gente, y provisiones, que se le apèrcibian en
Venecia, sin dár lugar à los Infieles de reparar sus ruínas. Las
últimas cartas de Venecia, que son de 11. del passado, añaden
havia arrivado otro Navio de la Armada, que contava , que
mientras se hallavan sobre Negroponte se havian escapado
muchos Soldados estrangeros del servicio de los Turcos à
ocuparse en otro mas honrado, y destes mesmos se havian oi-
do las calamidades inauditas , que havian padecido aquellos
Barbaros , destruidos enteramente los naturales de la Pobra-
cion , y mas de seis mil hombres , assi del Presidio ordinario,
como de los Presidios , que le havian entrado. El Seraskier,
que con poca gente se hallava cerca de la mesma Ciudad, ha-
via mandado cortar la Puente de comunicacion , porque no
sirviesse à la fuga de muchos Turcos de la propia Guarnicion;
cuyo refuerço no descuydavan los de otras Islas Otomanas.

Suponia se por otra parte , no dejarían de haver arrivado
yà à la Morea dos mil hombres, que no pudieron llegar à tié-
po al Campo de Negroponte , y segun afanava el Senado en
juntar otros para complacer à las instancias de su Serenidad,
no se dudava el que madrugasse extraordinariamente para
començar las operaciones deste año.

Segun tardava à llegar la Nao Santa Clara, en que venia el
Principe de Turena , se temia de algun mal suceso , quando
llegò nueva de como parava en Ancona. Haviendo empero
dado primero fondo en la Isla Veneciana de Curzola, y enten-
dido allí el Principe de Turena , que el General Cornaro na-

vegava al ataque de Narenta, despachò vna faluca à ofrecerle para aquella empresa, no obstàte hallarse todavia cõ susherdas recibidas sobre Negroponte. Pero como los malos tiempos huviessen impossibilitado à aquel General su disgnio: solo pudo agradecer la generosa exhibicion.

Por Sebastian de Armendariz
 Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de
 Roma.

En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TYRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 1. de Febrero.

- Varias disposiciones para las Campanias deste año.*
- Estado actual de las Plaças Turcas bloqueadas en Vngria, y esperanças particulares de la de Zigeth.*
- Opiniones diversas acerca de la parte donde se halle TeKelè, nuevamente desaparecido.*
- Disposicion famosa de las nuevas fronteras de Oriente.*
- Descripcion de la Valaquia, y llegada à Viena de la Diputacion de aquel Principe.*
- Conquista de la Fortaleza de Nain por las Armas de Venecia.*

L Os avisos de Varsavia de 10. de Diziembre, solo tratan de lo que se iba disponiendo para las Cortes, cuyo principio estava todavia fijado à 17. del propio mes, y à este mesmo fin se aguardava muy brevemente la Corte: no dudandose la gravedad extraordinaria de las materias, que se havian de tratar en aquella Dieta. Pues yà se tenia aviso de Viena de la Embajada con que el Sultan embiava à implorar la Paz del Señor Emperador, y de sus Aliados: no haviendose el Grã

B

Vi

Virir descuidado en insinuar con vna carta fuya lo mesmo a su Magestad Polaca; con esperanças generales de estår el Sultán tan dispuesto à facilitarla à precio de alguna de las conquistas de su antecessor. Lo que inquietava los animos de los que anelavan à restablecer el reposo de la Patria era el mal suceso que havian tenido algunas de las Dietas particulares, en que suele determinarse lo que votara cada partido en la general, y eligirse los Nuncios, ò Diputados para ella. La mesma de Varavia se havia separado tumultuariamente, y sin alguna conclusion, como las de TroKi, BroKlau, y otras, y se temia no volverian à juntar à tiempo oportuno.

Entretanto, de Leopoli avisavan con las vltimas cartas, que los Tartaros formavan vn grueso considerable en el Pays de Budziac, con intento de infestar las fronteras del Reyno, luego que los rios estuviessen elados: y à esta noticia se havia seguido inmediatamente la otra de que en vna correria se havian llevado aquellos Barbaros al Cavallerizo mayor del Reyno.

Teniafe de Moscovia, que las Armas de aquella nacion, haviendo el año passado asegurado el camino à la Crimea, con diferentes Plaças, que fabricaron, y presidieron, passarian esta Campaña, infaliblemente à invadir aquella Peninsula. Mas poco credito davan los Polacos à semejante ofrecimiento, à la vista de las experiencias passadas: y así ponian los mas cuerdos, su mayor esperança en las ventajas, que podian prometerse de las vitorias de sus Aliados, que tan visiblemente tenían oprimido al enemigo comun, y desengañado de su antiguo orgullo.

No obstante el rigor del tiempo, dicen las cartas de Viena de 12. de Diziembre, que despues de aseguradas las nuevas fronteras de la Bosnia, Servia, y Bulgaria, con todo lo necesario, contra quanto pudiesen intentar los Infieles, acudian à todo trance muchos Regimientos Imperiales con los Generales hacia la parte occidental del Imperio nuevamente invadida.

Pe-

Pero con tal providendencia, que no serà menester desguarnecer de gente, municiones, ò Artilleria, el menor puesto de la Ungría, ò de las vltiores conquistas: habiendo especialmente el Cesar, con el Ministerio del Comissario General Conde Antonio Caraffa, embiado à prevenir donde mas convenga, Almazenes abundantes de los generos necessarios para el sustento de los grandes Exercitos que se previenen, y para los quales caminan con la mayor felicidad, las nuevas levas, y reclutas: concurriendo el zelo de algunos Generales, y muchos señores particulares à levantar muchos millares de Soldados, de que se formaràn Regimientos de todos generos de Milicia, en que proceden con plaufable emulacion varios Magnates, y Cavalleros Vngaros, deseosos de mostrar su gratitud à la Nacion Alemana, que tanto à contribuido à librarlos del yugo Infiel.

Segun las mesmas cartas, corrian las cosas de Ungría con tanta quietud, que desde el confin mas adelantado de la Bosnia, asta el rio Savo (donde tres semanas havia, se havian dejado ver los Turcos) habiendo el General Conde Piccolomini embiado partidas muy adentro del Pays enemigo, haviã buuelto diziendo no haver encontrado vn Turco tan solo que les hiziesse estorvo. La mesma modestia se reconocia en las Guarniciones de las Plaças bloqueadas, que sufrían se adelantassen los bloqueadores muy frequentemente no solo asta debajo de la Artilleria, pero à las mesmas Contrascarpas, sin disparar vn mosquetazo, diziendo sus Governadores (segun relacion de los fugitivos) no querían dar ocasion à irritar nuevamente los animos durante los Tratados, que suponían yã entablados. Lo que mas admirava era abstenerse aun los de Temesvar, Giula, y Jeno, de las correrias, siendo los menos apretados de todos. Pero acerca desto varían (como se dirà) las cartas posteriores.

De Tekeli no havia entonces noticia positiva de donde se hallasse: pero de la mesma incertidumbre nacia la diversidad de las voces, suponiendo algunos se havia encaminado personal-

mente à implorar la interposicion del Rey de Polonia para alcançarle la gracia del Señor Emperador. Ottos juzgavan havia torcido el camino à agregarse à los nuevos enemigos de su Magestad Cesarea. Pero lo que se tenia por mas probable era el haverse ido à Adrianopoli à ver si con sus enredos acostumbrados, podia prender al nuevo Sultan, ò quando menos conseguir mandasse al Embajador Sulficar Efendile comprendiesse su negociado, quando bien al revés, y con mas apariencia, devia temer le sacrificassen los Otomanos à la justa vengança de los Imperiales, como quien havia dado el mayor motivo à la rotura de la Tregua: mostrandose el Sultan Soliman particularmente indignado contra los Autores de la Guerra, y ostentandose inocente de semejante infidelidad en los Despachos que ha escrito al Señor Emperador, por relacion del Segundo Plenipotenciario de la Puerta Alexandro Mauro-Cordato. Tambien publicavan algunos hallarse TeKeli oculto en Temesvar, ocupado à tramar secretamente alguna nueva inquietud en Vngria, con vn socorro de medios, que havia recibido de algunos sus amigos: pero esto parecia mas ageno de toda prababilidad: y tambien poca se hallava en el dicho de otros de que estuviessse en Sofia, quando no fuesse para passar adelante à Adrianopoli.

Prosiguen las cartas de 16. diziendo acerca de las Plaças bloqueadas en Vngria, que especialmente la de Zigeth dava muestras de poder y à resistir muy pocos dias à la necesidad extrema, que padece, faltando al Presidio el animo à proporcion de los mantenimientos. Davan por firme los fugitivos, que yà se les havia acabado el pan, y la carne; ni de los pocos cavallos podian hazer caso, segun havia quedado flacos, y extenuados, por no tener forrage.

En Belgrado se continuava à gozar de la quietud referida, no atreviendose los enemigos à dejarse ver en Campaña dentro de la nueva frontera, que se alarga à 24. leguas Vngaras azia Oriente, y se dà la mano con casi otra igual distancia por la

la parte de la Bosnia, en que se comprenden muchas Poblaciones cõsiderables, por la fertilidad de sus distritos, y aun por la Fortaleza, y particularmente los que ocupan los passos azia el Pays enemigo, todos bien presidados, y pertrechados, para mantener la jurisdiccion de las contribuciones.

A 16. de Noviembre, en que se celebra la Fiesta de San Leopoldo, hubo vn suntuosissimo, y devoto alarde, compuesto de todos los Oficiales, y Soldados de la numerosa Guarnicion. Cantõse vna Missa solemne, acompañada de tres salvas de toda la Artilleria, y Mosqueteria. Tuvo el Governador Conde de Staremberg por combidados à todo lo mas Ilustre, y graduado de los Cavalleros que firven alli debajo de su mano, y fueron bien celebradas las saludes de las Magestades Cesarea, y Apostolica. Acabado el combite salieron todos à vèr las fortificaciones exteriores à que se trabaja con la loable direccion de Andrea Cornaro, Ingeniero de la Piaça: y entonces hecha tocar la Faxinada à todos los Tambores, no havo quien no acudiesse à llevar tierra à las obras, asta el mesmo Governador, que con vna platica grave, y discreta exortò los trabajadores à cumplir su obligacion. Terminõse la noble Fiesta con otras salvas de la Artilleria, quedando todos muy contentos de que à pesar de la inclemencia del tiempo se podria trabajar la primavera, que viene à encamiflar aquellas obras.

Confirman las cartas de 19. que solo la esperança de que se concluyan los Tratados con la Embajada Turca hazia suspender à los Presidios de Canisa, Zigeth, Giula, y Temesvar el tratar de su entrega, padeciendo casi todos iguales miserias. Animaronse con todo trecientos Turcos de Temesvar à hazer vna correria asta Lippa, à buscar algun remedio. Mas los Dragones de Herbeville, incorporados con alguna Cavalleria Vngara, les fueron tan prontamente à la mano, que los derrotaron con muerte, y prision de mas de la mitad: y de los mesmos prisioneros se supo el defaliento, y poca vnion que reynava entre ellos. La perdida de los Christianos en esta ocasion,

B 3

fue

fuè de solo dos Dragones, y la ganancia consistiò de muchos cavallos, armas, y de quanto botin havian hecho los Barbaros en su expedicion.

Mucho hablan las cartas de la asiduidad con que S. M. Cesarea asiste à los Consejos, y Juntas frequentes, que se hazen para adelantar las disposiciones para las operaciones deste año: teniendo yà muchos por indubitable la continuacion de la Guerra contra los Infieles. Arguyendo asi, de que à S. M. Cesarea concurriendo, segun la planta que se ha visto, à la restauracion del Rhin, y aun con quinze, ò veinte mil hombres mas, le quedaràn mas de sesenta mil para cubrir, y promover sus nuevas conquistas de Oriente: lo qual discurren algunos se facilitarà tambien, demoliendo muchas Plaças de la retaguardia, que yà no son menester contra Turcos, Transilvanos, ò Rebeldes.

A 17. de orden del Cesar partiò de Viena el Conde Breiner Vice-Presidente de la Excelta Camara de la Vngria Superior, con las Instrucciones necessarias à reglar las cosas de la otra parte del Danubio, y tambien las dependencias Camarales de la Camara de Cassovia, y de allì havia de passar à otra diligencia semejante en las Plaças quitadas al Turco sobre el Tibisco en lo interior de la Vngria, y à la otra parte, donde los Lugares se buelven à poblar, y à cultivarse las Tierras.

Haviendose experimentado grandes vtilidades del Hospital de Campaña, asi en la salud de las almas de muchos Soldados convertidos à la Fè Catolica, como de los cuerpos; mediante la vigilancia, y caridad del Padre Ruger de la Congregacion de San Felipe Neri, los Señores Cardenales Bonvifi, y Kolonitz, consultavan el modo de mantener el mesmo Hospital en el Exercito, y aun fundar otro perpetuo para los Soldados enfermos, y estropeados.

Escribian de Buda haverse ablandado de tal suerte el tiempo, que se havian deshecho los hielos del Danubio, y buelto à abrirse la navegacion. Con esto à 9. y 10. de Diziembre, havian

vian arriuido à aquella Ciudad muchas embarcaciones de viveres, y mercaderias, que en gran parte havian bajado à Belgrado. Havia llegado à Buda el Tiniente Coronel Baron de Vuelsberg. El qual en interin gobernará la Plaça, en lugar del Baron de Beck, que pasó à gobernar la Ciudad de Colonia.

Haviendose la nueva poblacion de Buda aumentado notablemente de Nobleza, Ciudadanos, Habitantes, y Mercaderes, se erigió con ceremonia, y particular solemnidad (con facultad especial del Señor Emperador) vn Magistrado politico, y se eligió vn Borgomaestre (ò Corregidor) en las Casas de la Ciudad fabricadas al proposito, con las formalidades, que se practican en las Ciudades principales de Alemania.

Las cartas de 23. añaden, que se aguardava de vn dia à otro vn Ministro de Polonia para afsistir à las conferencias q̄ se tuvieren con los Embajadores del Sultan. Yá havia llegado à lo mesmo, vn Secretario de la Seren. Republica de Venecia del apellido de Capelo, el propio de que se valió el Señado para denunciar la Guerra al Turco, y sujeto muy enterado de las cosas de los Otomanos. Haviendose tenido yá vna Junta sobre la mesma materia, tuvo el Conde Antonio Caraffa orden de ir otra vez à Potendorf por mas luzes de las proposiciones que trae Sulficar Efendi, y su Colega, y se creía que luego llegado el Ministro de Polonia los traerian à la Audiencia Imperial: persiftiendose entretanto en el dictamen de llevar adelante la Guerra contra los Infieles, si lo que ofrecieren no satisface à todos los Aliados, de cuyos intereses cuyda el Cesar como de los propios.

Admitióse al General Baron Heusler el ofrecimiento de la leva de dos mil Dragones, montados, y armados à sus expensas. Consultavase la admision de otra leva de tres Regimientos nuevos de Infanteria, en tres Regimientos, tambien à costa de quien la propone à condicion de que hayan de quedar diez años en piè, sin reforma, ni agregacion. Yá se han comenzado las levas de otros diez, ò doze Regimientos; que forman,

Y

y pagan varios Señores Alemanes, y Vngaros, y particularmente seis desta vitima Nacion, mitad Cavallos ligeros, y mitad Infanteria.

Quedava assentada la planta, y juntos los medios para ambas Guerras de Levante, y Poniente: siendo indecible el fervor con que todos los Pueblos de Alemania contribuyen à vna, y otra, assi de gente, como de medios: no dudandose tener todo prevenido para fines de Marzo.

No obstante haver muerto el Principe de Valaquia, no se detuvo mucho en el camino la Diputacion, que el difunto havia despachado à la Corte Imperial, pues el recien electo, conformandose con aquel primer dictamen remitiò luego à los propios Diputados la ratificacion de los poderes que llevaban, con que prosiguieron su viage, y llegaron à Viena, donde segun los vltimos avisos los admitiò à su presencia el Señor Emperador, y en cõsequencia, nombrò Comissarios, que los oyessen, como actualmente sucedia quando partieron las cartas. Dia muy singular fuè el de su entrada, assi por el negocio à que venian, como por la singularidad de las galas, y trages: mas sobre todo por la hermosura de los cavallos, que son de las mesmas castas, que los de los Turcos, y apenas les ceden en nada. Haviendose estilado asta ora en estas Relaciones el dar vna descripcion breve de las Provincias, ò Plaças de que se haze mencion, para que se haga mas vtil la curiosidad, resumiremos aqui lo mas effencial que se halla de la Valaquia en los mejores Autores. Es como la Transilvania, y la Moldavia, parte de la Monarquia antigua de los Reyes de Dacia, que debelò nuestro Emperador Trajano. Diòla entonces el nombre de *Flaccia*, entregando el Gobierno à vno de sus Capitanes llamado *Flacco*, y el cuidado de su cultura à treinta mil hombres distribuidos en Colonias. Llamarla los Turcos *Karabogdana*, ò tierra de trigo negro, por la mucha cantidad, que produce de èl. De Oriente à Occidente tiene mas de noventa leguas de largo, y de Medio dia à Setentrion, mas de cinquenta, aunque

no en toda su extensión. Terminala al Norte, la Moldavia; al Medio dia, y Oriente, el Danubio, y al Occidente la Transilvania. Desde la decadencia de la dilatadísima Monarquía de los Reyes de Vngria, de la qual dependia antes que la oprimiese el poder Otomano, ha estado sujeta à Principes particulares, puestos, ò aprovados de los Sultanes, y sus tributarios. Falta le mucha parte de los habitadores suficientes à la Agricultura de sus Campañas fertilísimas por su naturaleza, y aun culpan de pereçosos à los que ay. No es menos estimable por las Minas de oro, que encierran sus montañas, de que se ven ricas muestras en los granos de oro mezclados con las arenas de los rios, que nacen dellas: señal evidente de lo que rendirían si fueran beneficiadas. Otras Minas tiene de qualesquiera generos de metales, y aun de sal exquisita, durísima, y de color morado: pero molida se buelve muy blanca. Abunda indeciblemente en excelentes cavallos, que en adelante serán de grande beneficio para los Exercitos Imperiales, como así mismo à toda Alemania la infinidad de ganado mayor, y menor de la mesma Provincia. No tiene à la verdad en treze Condados mas de tres Ciudades: *Zergovuitz*, donde reside el Principe, *Briel*, y *Tressorte*. Las demás Poblaciones son cortas, y los edificios muy humildes, por no mover embidia à sus Infieles vecinos. Mas con el tiempo, y la Protecció Imperial Austriaca, se puede esperar gran mejoría en todo, y aun enmendar la Cisma de los Griegos que sigue aquella Nación, reduciendola bládamente à la obediencia de nuestra Madre la Iglesia Romana. El Tributo ordinario, que el Principe pagava à la Puerta Otomana se havia aumentado de setenta mil ducados de plata à cien mil en estas vltimas Guerras, sin vna inmensa cantidad de viveres, y carruage, que se les sacava para los Exercitos del Sultan, y lo que havia gastado en la expedicion de Viena, donde como el de Moldavia huvo de concurrir en persona, con seis mil hombres, los mil Infanteria, y los demás Cavalleria, consistiendo las milicias que puede poner en piè, demás de

otro:

otrotanto. Sojuzgaron los Turcos aquella muy importante Provincia el año 1588. con que apunto cien años despues de su opresion, buelve à restituirse debajo de los felices Auspicios de los Reyes de Vngria Padre, y Hijo, para su Augusta Posteridad: de que se espera saber brevemente las condiciones, sin duda mas suaves, que las arbitrarias, que la tenia impuesta la Tirania Infel. Dizese yà tendrà el Principe en la Corte Imperial vn Ministro suyo con residencia fija, por cuyo medio perciba lo que ocurriere, y se le huviere de avisar del gusto de su Magestad Cesarea, como antes tenia otro en Constantinopla.

Confirman las mesmas vltimas cartas de Viena las noticias de la feliz continuacion del buen achaque de la Señora Emperatriz, y de la total mejoría del Señor Duque de Lorena.

Siendo de 18. y 25. Diziembre los vltimos avisos, que se han visto de Venecia, comiençan los primeros con apuntar las Instrucciones, que llevó à la Corte Imperial el Secretario Capelo, para asistir à las conferencias que se tuviesse con la Embajada Turca: declarando particularmente el Sena lo està pronto à conformarse de su parte à quanto el Señor Emperador resolviere tocante à continuar la Guerra contra los Otomanos, ò hazer la Paz. Lo que acerca del mesmo negocio tenian entònces allí, en cartas de la Corte de Polonia de 23. de Noviembre, era haver llegado dos correos de Viena, el vno con la respuesta del Señor Emperador al Manifiesto de Francia, y el otro à solicitar la mission de vn Ministro de su Magestad Polaca à oír la Embajada del Sultan, y el Projeto, que traía de Pazes: à que havia respondido el Rey, tenia por bien avisar primero à los Czares de Moscovia sus Coligados, ademas de que tambien juzgava por conveniente aguardar sobre el caso el parecer de la Dieta cercana. Mas variando, como se ha visto, los avisos vltimos de Varsavia, y Viena sobre la propia materia, bueno serà esperar à saber como la decidiràn los primeros Correos del Norte.

En

Entretanto se trabajava en Venecia, y en todos los Estados de la Sereniff. Republica, con afan mayor, que nunca à numerosas levas, y à todo genero de prevencioes, para anticipar todo lo posible el principio de las operaciones de la Campaña: havindose embiado nuevas ordenes, y medios para perficionar las fortificaciones de todas las Plaças de la Morea, y demàs conquistas. Pero sobre todo las que se hà resuelto levantar para resguardo del Istmo de Corinto : poniendose yà grande aplicacion al Fuerte, que ha de quitar à los Turcos de Napoles de Malvasia toda comunicacion con lo interior de la Morea.

A mediado de Diziembre, con vna embarcacion despachada por el General Cornaro, desde la Canal de Narenta, se supo, que haviendo los malos tiempos embaraçado à la Armada gruesa el penetrar asta aquella Ciudad, con las Milicias que llevaba, fuè forçoso remitir à otra ocasion aquella empresa, y contentarse con adelantar las Galeras, Galeotas, y otras embarcaciones de remo à embestir la Fortaleza, que llaman la Torre de Nain, lo qual se executò con tal prontitud, y brio, que el Comandante, y la Guarnicion tuvieron à gran dicha el que los admitiessen à prision de Guerra. Ocupado el puesto (cuya importancia conduce à facilitar el poder las fuerças Imperiales con las Venecianas darse la mano por la parte de la Bosnia) se tratò luego de darle mas capacidad, y seguridad con nuevas fortificaciones, siendo la situacion muy aventajada para ello: ademas de que al propio fin acudieron luego mas de mil y quinientas almas de Christianos de la tierra, ofreciendo ocuparse en aquellas obras, y vn constante Vassallage al Serenissimo Dominio Veneciano. Acabada de disponer esta vltima determinacion, fueron retirandose aquellas fuerças maritimas, con la persona del General, à Spalatro.

El Principe de Arcurt, que muy loablemente militò el año passado de Aventurero sobre Negroponte, partiò de buelta à Francia regalado del Senado con vn espadin adornado de preciosos Diamantes.

Es,

Esperavase en aquellas partes de Italia el Marques Obizi;
Embiado extraordinario del Señor Emperador à los Princi-
pes, y Republicas de ella, à negocios de la mayor importan-
cia, en las presentes vrgencias de la Christiandad.

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 15. de Febrero.

*Principio de las Cortes de Polonia, Los Payfes de los Tartaros Preco-
pensés invadidos de los Cosacos.*

Nuevas recientes de Constantinopla, y nuevas turbaciones en Asia.

Audiencia que presto se daría à la Embajada Turca.

La que tuvieron los Embiados del Principe de Valakia.

Nueva burla que hizo ultimamente de Tekeli su mala Fortuna.

Deguello, y prision de mas de dos mil Turcos en la Bosnia.

La Guerra de Levante quieta con el Invierno.

DE 17. y 24. de Diziembre son los avisos mas frescos, que se han visto de Varfavia. El propio dia de la primera fecha se hizo la abertura de las Cortes, con las solemnidades acostumbraadas, aviendo dado lugar à ello la salud del Rey, apenas convallecido de vna colica, que le avia acometido tres dias antes. Dos dias despues, aviendose juntado los Nuncios, ò Diputados de las Provincias, eligieron por

C Ma-

Mariscal de la Dieta, cuya direccion le toca, al Referendario de la Corona, y Starosta, ò Capitan de Lublin, del apellido de Sczuka, hechura de Su Mag. Polaca. Y como se hiziesse este acto sin ruido, y de conformidad no esperada, se tenia por anuncio de las felicidades, que promete la resulta de las Cortes. Caminavan empero todavia las deliberaciones con alguna lentitud, por no aver llegado aun los Nuncios de Lituania. Temiase los detuviesen muchos dias en camino las copiosas lluvias, que avian empezado con inundar mucho Pays. Mas esto mesmo avia salvado las Fronteras del Reyno de las invasiones de los Tartaros. Estos barbaros, con su Kan en persona, luego que supieron la muerte del Principe de Valaquia, empezaron à moverse àzia la mesma Provincia, con pretexto de assistir al nuevo Principe contra los Alemanes; pero este embiò al encuentro vna Embaja al Kan, à significarle no necesitava de socorro, pues los Alemanes le dexavan en Paz: y añadiendo al recado vn presente de diez mil pesos, bastò à hazerle retroceder. Otras noticias ay, de que en efecto avia salido de Budziac con nuevos intentos; pero que al tiempo de su movimiento, el Coronel Kulik, que manda à los Cosacos Zaporoges, le avia hecho tomar otro camino, invadiendo, y talando vn gran trecho de Pays mas abaxo de la Ciudad de Oczakovv, la buelta de la Tartaria à Precopense. Y esto por disposicion muy acertada de los Moscovitas, con animo de acudir prontamente muy numerosos à la mesma empresa.

Las noticias, que por via de Francia, y Olanda ay de Constantinopla de diferentes fechas, y la vltima de seis de Noviembre, prosiguen en dezir, que aviendose alejado de aquella Ciudad el grueso principal de los Militares con el Sultan, avian cessado enteramente las inquietudes, à que no contribuia poco la vigilancia del Bajà, que avia quedado allí con la incumbencia principal del Gobierno. Tambien avia ayudado mucho à ello el cuydado del Gran Visir, haziendo

pa-

pagar con exactitud las Milicias. Desde principios de Octubre hizo satisfacer à la Cavalleria seis pagas , que todavia se le devian. Todo aquel mes campearon en los contornos de Adrionopoli las Tropas que avia , con orden de estàr prontas à marchar por Noviembre con el Sultan, ù el Primer Visir. Mas fuè vna disposicion imaginaria, no aviendo, ni fuerças, ni prevenciones , que correspondieffen à ningun empeño importante, y mucho menos à la Dignidad de vn Emperador Otomano, ni aun de su Gran Visir. Sin embargo hizo este Ministro prevenir algunos Almacenes de viveres , y forrages en diferentes puestos, àzia las Fronteras de la Servia, y Bosnia, mandando al mesmo tiempo reforçar los Presidios de Nicopoli, Nissa, y otros puestos mas adelantados la buelta de Belgrado. Asimismo encargò à vno de sus principales Cabos la diligencia de bolver à juntar los Timariotes, ò Encomenderos , y los Soldados huidos de las Provincias conquistadas de los Alemanes, y Vngaros, para formar de todos vn cuerpo en aumento del Exercito. Pero ademàs de que eran ideas impossibles de executar en tiempo de aprovecharlas antes del Invierno, otra remora improvisa concurriò à desconcertarlas , no sin motivo bien sensible de nueva desesperacion; y fuè el aviso, de que Osmàn Oglù Bajà de Mesopotamia , embiado à Asia con quatro mil hombres à reducir los Rebeldes, se les avia puesto delante por Cabo, y General, aclamado de todos, aviendosele juntado otros Bajàs de inteligencia con Yeghen Bajà, para pedir , ò procurar con aquellas fuerças la deposicion del Gran Visir. Estos Rebeldes estavan fortificados en Adena, Plaza del Distrito de Alepo, en Akseray, en la Caramania , y en otros Lugares , ocupando tambien los principales passos entre el Mar Negro , y el Mediterraneo. Desto mesmo se arguia solicitava la Puerta Otomana la Paz con las Potencias Christianas Aliadas , asì para poderse librar de turbaciones , y ruynas intestinas , que de acometimientos Estrangeros. Defauciado, pues, el Sultan de

poder hazer cosa alguna el año passado en los confines referidos, diò el Gran Visir licencia à la Cavalleria por dos meses, miétras se pudiesse resolver alguna cosa fija para la Campaña deste año : durando entretanto la voz de que el Sultan campará personalmente con el Estandarte de Mahoma.

De 26. de Diziembre hasta 7. del passado son las cartas, que se han visto de la Corte Imperial, y siguiendo sus antedatas, cuentan las primeras el suceso del vltimo viage del Conde Caraffa à Potendorf, à hazer vna nueva insinuacion al Embajador Turco, tocante à lo que podia adelantar sus negocios el començar à hablar con toda claridad de su comision. Mostròse, como otras vezes poco gustoso de lo que se diferia el oírle, y aun de que se le estrechasse tanto la libertad del paseo, sin dejarle praticar con nadie. Respondiòle el Conde à lo primero, aver sido necessario obrar en ello de concierto con los Aliados de su Magestad Cesarea, y antes de todo, saber si se inclinavan à tratar de ajuste, en ocasion que tenian abierto el camino à nuevas, y mayores vitorias, y reprimir para siempre las violencias de vna potencia fatal à todos sus vecinos, pues blasonava Dominio, y pretensiones sobre todo el mundo. En quanto à la libertad limitada de que se lamentava, no repugnar à la dignidad de su caracter, lo que prudentemente convenia para obviar à lo que podia desconcertar las disposiciones concernientes al logro de su intencion, dado que la tuviesse sinceramente dirigida al restablecimiento del comun reposo. Que no sabia el Conde, que en nada se faltasse al sustento, y regalo de su persona, y sequito. No ser las Guardias, que se le tenian puestas, contra èl, ni contra su gente: sino para preservarlos de qualquiera insolencia en vn Pays donde (por dezirlo assi) humeava todavia en mil partes el residuo de los incendios de los Exercitos del Sultan, ù passavan los arados por sus cenizas: y concluya no aver los Ministros Imperiales, despues del rompimiento experimentado en la Puerta Otomana tratamientos iguales à los de que se quejava: pu-
dien-

diendose facilmente averiguarfe las defatenciones , y trabajos, que padeciò el Conde Caprara , à su buelta de Constantinopla: pudièdo en todo caso el Embajador, si le pareciefse, arguir del mucho tiempo, que se le huviesse suspendido la Audiencia Imperial, aun despues de algunas novedades hostiles sucedidas en el Imperio , lo poco que al Augustissimo Cesar le importava venir à ningun Tratado con la Puerta. Pues afsi como le sobrava justicia para llevar adelante sus vètajas contra quien tan enormemente avia faltado à la Fè publica de los ajustes antecedentes, primeramente fomentando en Vngria vn Rebelde, y aun disponiendo en su favor , de la Corona del mesmo Reyno, que no le pertenecia , y despues con vna Guerra tan inhumana, como iniqua; tampoco mendigaria su Magestad Cesarea de nadie fuerças suficientes para profeguir en su glorioso, y vtilissimo empeño, à que no faltarian los auxilios del Cielo, como à causa propia de la Magestad Divina , si el Sultan por medio de aquella Embajada no pufiesse las cosas en terminos habiles de ocurrir à las nuevas ruinas, que por otro ningun camino podria evitar. Que en confiança de que la Embajada venia con arbitrios dirigidos à este fin, la harian passar dêtro de dos, ò tres dias à parage mas inmediato à Viena, para llevarla inmediatamète à las gradas del Excelso trono Imperial à expressar su comision: pero que à facilitar de todo punto à esta favorable disposicion ayudaria mucho el comunicar desde luego algo de lo mas effencial, que condujessè à la conclusion del negociado. Poco tuvo que replicar Sulficar Efendi à este discurso tan fundado, y aun saçonado con las esperanças pròximas de conseguir lo que tanto avia solicitado: y aunque no dizen fijamète las cartas lo que resultò de la conferencia vltterior, que tuvo el Conde Caraffa con èl, y con su Colega Alexandro Mauro Cordato, bastantemente lo dan à entender (dado q̄ subsistan sus noticias) las cartas de 7. del passado, que no dudan assegurar se hallava la Paz como concluyda, y prometer hablar muy presto con toda claridad en ello.

Con esta expectaçion , se portavan bien diferentemente los Christianos, y los Turcos: siendo constante, que jamas han trabajado los Imperiales, y Venecianos (y lo mesmo no se duda haràn las Cortes de Polonia) con mas aplicacion , y buen efecto, à apercibir la continuacion vigorosa de la Guerra. Al contrario , no traian los avisos mas frescos de Belgrado la menor muestra de prevenciones, ò levas de aquella parte : lo qual se atribuia à vna de dos causas, ù à ambas : la vna, tener por firme el Sultan, y su Gran Visir la Paz en las amplissimas condiciones fiadas de su Embajada , ò impossibilitarles las turbaciones de Asia el sacar gente , ni tributos de aquellos Reynos , ni poder suplir à vno, ni otro con sus dominios de Europa, penetrados, agotados , y consternados de las Armas Christianas por mar, y tierra, hasta en el coraçon.

A otras mortificaciones, que la referida Embajada Turca ha tenido desde que partiò de la Puerta Otomana, añadiràsele el hallar en Viena los Embiados de Valaquia. Tuvieron estos Audiencia de las Magestades Cesareas, y Apostolica, con celebridad correspondiente à lo mucho, que se avia deseado, y à la novedad plausible de ver revnirse al interes general de la Christiandad el Principe de vn Estado tan importante à sus cosas, por la situacion, y riquezas. Presentaron al Señor Emperador vna Cruz de Diamantes de valor inestimable : à la Señora Emperatriz, otra semejante, y al Señor Rey de Vngria vn hermosissimo Cavallo, con jaeces guarnecidos de oro , y pedreria, acompañados de vn alfange, y pistolas, enriquecidas de la propia manera, y de curiosissima hechura. Aviafeles nõbrado quatro Comissarios , para ajustar las cosas à que avian venido: ni faltavan avisos de que en esta ocasion se avia la Fortuna burlado nuevamente de TeKeli: pues aspirò inuutilmente à aquel Principado, quando supo, que vacava, con el favor de los Tartaros: los quales divertidos improvissamente, por la parte de la Crimea, y quiças aburridos de vna Guerra, que yà les ha costado vn mundo de gente , le faltaron à lo prometido.

do. Y esto además de no hazer yá los Turcos caso de él: como lo muestra la repetida negativa con que en Andrinopoli han rechazado sus instancias por medios para formar nuevamente algun cuerpo de Tropas que mandar, sin aver tampoco querido oír algunos intercessores en su favor.

Por las mismas cartas de 26. se sabe, que el Governador de Belgrado, embiò nuevamente diferentes partidas de su Presidio, à reconocer las posturas de los enemigos, hasta en lo interior de su mesmo Pays: pero sin hallar con quien gastar vn pistoletazo tan solo. De la gente con quien pudieron hablar, no oyeron, sino la confianza yá dicha con que viven en la Puerta Otomana de vnã pronta Paz, consolando à sus Pueblos con ella, y probablemente obviando mediante la mesma voz, à los alborotos, que ocasionaria la contraria de la continuacion de la Guerra. Y sirviendo este concepto de disculpa à su resolucion en el tiempo presente, quiere el Sultán, que en adelante se valga la de aver hallado al Imperio impossibilitado de los errores de su Antecessor, à mas resistencia, sin acabar se de perder.

Las cartas de 30. confirman la mesma quietud que reynava en la frontera de la Servia, en quanto à operaciones militares. Pero se padecia indeciblemente de las inundaciones, que avian producido las extraordinarias lluvias, y el deshacimiento de las nieves, aviendo salido de madre el Danubio, y el Sava, y transformado en vn gran golfo los campos de la cercania, de fuerte, que el Pays seria impracticable por tierra, hasta restituidos los rios à su curso. Mas por agua començava à florecer en Belgrado el comercio, como en tiempo de Paz, concurriendo cada dia mucha gente Christiana à poblar aquella Ciudad, cuyo parage excede sin duda à los mas afamados del Orbe, en quanto se pueda desear de comodidades para la vida humana: y segun la multitud, que acudia à merecerlas con su industria, y trabajo, se consultava donde señalarla habitaciones, y aun reedificar parte de la Ciudad baja, que quemaron

ron los Turcos, quando la abandonaron:aviendose admirido el mesmo arbitrio en Buda. Al recinto de la Fortaleza de Belgrado trabajavan mas de sesenta Albañiles empleáo en èl los materiales, que en grande abundancia les ofrecian las Mesquitas, y otros edificios suntuosos derribados en la Ciudad inferior. Quedava yá acabado de todo punto el grande Revellin llamado del Rey. A 9. de Diziembre, aviendose concluydo la obra de las paliçadas en todo el fofso, se diò principio à coronar con ellas la estrada encubierta. Tambien estavan perficionadas diversas Galerias de mucha consideracion, con sus hornillos, y se trabajava à dos Caponeras delineadas en el fofso, y de invencion moderna. A los soldados ocupados en estos trabajos, se avian añadido 150. Aldeanos de la tierra, pagados todos puntualmente. Asimismo se levantava vna grande bateria, que varria la avenida por donde se podia atacar la Plaça. Los Cuerpos de Guardia estavan buenos, y de las Torres antiguas se avia quitado la elevacion demafiada para la defensa de las Armas de fuego.

Hallandose las nuevas fortificaciones de Buda concluydas, dizen las cartas de Viena de 6. del passado, se ponía cuidado en establecer con buenas leyes el Gobierno politico de aquella aun tierna Colonia. El nuevo Borgomaestro (ò Corregidor) echò vn Pregon, vedando el abrir tienda alguna, aun de cosas comestibles los dias de Fiesta, hasta despues de la Missa mayor, y del Sermon. Hazià limpiar las calles muy embaraçadas de las ruinas del Assedio, sin expensa de los habitantes. Avia aumentado el peso, y mejorado la calidad del pan, y bajado el precio de la carne. En el Territorio de aquella Ciudad avia hecho publicar podian traer dos dias de la semana al mercado, los generos comestibles à vender, sin pagar entrada, ni salida. Quedavan con su vigilancia remediados los hurtos, y reducidos los Bayles desordenados à modesta diversion. Para cuidar de la observancia de sus Editos, nombrò en la Ciudad Superior quatro Directores, y en la inferior, dos con

au-

autoridad competente , de que el Pueblo estava muy satisfecho, y tambien la Soldadesca, obrando muy vnidos, y conformes los Ministros del Gobierno Politico, y Militar.

Las nuevas mas frescas, que avia de la Bofnia , si bien confirman , que los Infieles de aquella Frontera no se atrevian à inquietar los Cuarteles, y Presidios Christianos ; pero no les correspondian estos con la mesma vengdad; pues aseguran, aunque hasta aora no con todas las circunstancias mas individuales, que las Tropas Alemanas aquarteladas en aquel Reyno, reforçadas de dos mil Rascianos, cayeron improvisamente sobre vn puesto , que los Turcos avian buuelto à presidiar con dos mil hombres, los quales la mayor parte fueron passados à cuchillo , y los demàs hechos esclavos , consiguiendo tambien esta hazaña la libertad de muchos Christianos.

Yà llegavan los trabajos de la Guarnicion de Zigeth à la vltima miseria, reducidos los Militares, de algunos millares, que eran antes, à solo quatrocientos, y el Pueblo à seiscientas almas, como de nuevo lo avian afirmado constantemente doze fugitivos del mesmo Presidio. Noticia, que avia persuadido al Coronel Macario el ir con tres mil Croatos à hazer vn vltimo esfuerço para acabar de vencer la pertinacia de aquellos Barbaros, y se estava esperando la noticia del suceso.

De la Transilvania escrivian se avia hecho la reparticion de los Cuarteles de Invierno à la gente Alemana con entera satisfacion de los Naturales, muy reconocidos à la pronta , y acertada diligencia con que el General Conde Veterani havia desvanecido el amago de la invasion, que avian amenazado los Tartaros, de que no se le professavan menos obligados los Valacos confinantes de la Transilvania. Pues apenas supo el susto, que les ocasionava la propia amenaza , que embiò à ofrecer al Principe su persona, y las Tropas que quisiere.

Añaden, tocante à Belgrado, las vltimas cartas de siete del passado , que la tarde del dia 24. de Diziembre arrancò vn torvellino impensado de viento, de las orillas del Danubio,

buen

buen numero de embarcaciones, echandolas à diferentes rumbos, y especialmente tres llenas de mercaderias, y gente, que fueron à parar à vna Isla distante casi dos leguas, de adonde quiso Dios bolviessen à Belgrado sin el menor daño.

Casi luego despues de restaurada la gran Plaza de Belgrado, considerando el Cesar lo que conduciria vn Colegio de la Compañia de JESVS à assegurar su restitucion à la Iglesia de Dios, y quan digna porcion seria de su Presidio, le mandò fundar con las circunstancias mas honorificas, y propias del caso. Pero se dilatò hasta 19. de Diziembre la ceremonia de expurgar, y bendezir, segun los ritos Eclesiasticos, la Mezquita, que se le avia aplicado para Iglesia, y hasta entonces avia servido de Almacen à municiones, y pertrechos de Guerra: cuya funcion se celebrò con mucha solemnidad, quedando el Templo muy adornado, y como de la exemplar Piedad de sus nuevos Ministros, que yà avian dado algun principio al exercicio de sus Escuelas, con esperança de verlas brevemente pobladas, segun se iba aumentando el Pueblo de la Ciudad.

Con extraordinario de la Corte de Baviera se avia sabido la declaracion absoluta (aunque antes no dudosa) del Serenissimo Elector de Baviera, por la causa, y defensa del Imperio, en la ocasion presente de la nueva Guerra, y que S. A. Electoral avia nombrado por Mariscal de Campo General de su Exercito al Conde Sereni, en atencion al valor conocido con que se avia señalado en la Guerra de Unghria.

Muy apriessa se aumentavan las Levas, que este año avian de militar en servicio del Señor Emperador, y del Imperio. Estava yà repartido à todos los Coroneles el dinero para las recutas, y remontas, y tambien para añadir à cada Regimiento quatro Compañias; de suerte, que los de Infanteria seràn de 2200. y los de Cavalleria de 1000. Dos Princes de la Serenissima Casa de Saxonia levantavan nuevamente dos

para

para los Exercitos Imperiales , que este año serán constante-
mente entre Alemanes, Vngaros, Croatos, y otras Naciones,
mas de ciento y veinte mil hombres.

Avia sido nombrado el Conde Antonio Caraffa para Em-
bajador Extraordinario del Señor Emperador à S. Santidad,
y à los Potentados de Italia ; pero como este Ministro es vtil,
y necessario en tantas partes, y especialmente en su pesadissi-
ma inconvenia de la Comissaria General , yà dicen algunos
avisos se avia mudado aquella resolucion, pero sin dezir quié
le avia substituido en la Embajada.

Reducense esta vez los avisos de Venecia de cinco de Di-
ziembre , à aver el Senado confirmado al Serenissimo Dux
por dos años el mando de las Armas , con la calidad de Ge-
neralissimo dellas. Era indubitable el animo de la Serenissi-
ma Republica de continuar la Guerra contra el Turco, si así
pareciessè à sus Aliados : de que era muestra particular los
grandes aprestos, que tenia dispuestos, è iba disponiendo pa-
ra bolver la Primavera que viene sobre Negroponte.

Añaden à lo dicho las cartas de primero del passado, esta-
va de partida vn gran Comboy àzia Levante , con gente,
munitiones, y dinero. El General Cornaro , à cuya valerosa
direccion se avian devido tantas considerables conquistas en
la Dalmacia , alcançò vltimamente del Senado la licencia de
bolver à la Patria , aviendo acabado el tiempo de su empleo ;
y la mesma embarcacion , que le avia de llevar esta noticia,
tambien llevaria vna buena cantidad de dinero con que sa-
tisfacer los alcances de las Tropas , que militavan en aquella
Provincia.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

49

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 1. de Março.

Progreſſo de la Dieta de Polonia, y nuevos daños executados de los Tartaros en aquel Reyno.

Nuevas de Turquia por via de Vngria, y Venecia muy favorables à la Chriſtidad.

Todas las Plazas Turcas bloqueadas, boqueando.

RENDICION DE ZIGETH à las Armas Imperiales. Su Descripción, y importancia.

Vltimas nuevas de Venecia de grande expectacion para la cauſa publica.

CONfirman las cartas de Varſavia de 28. y 31. de Diziembre lo que por las antecedentes, que ſe citaron en la Relacion de 15. del paſſado, ſe dixo del principio de las Cortes de Polonia, convocadas en aquella Ciudad; à que añaden fuè llamado deſde entonces, por orden del Rey, el Cavallero Proski, de la Orden de San Juan, que ſe hallava en la Polonia mayor, donde tiene ſus Estados, para deſpacharle à Viena, con los poderes neceſſarios, à cuydar de los intereſſes de

D

aque-

aquella Corona en los Tratados, que se ventilaren con la Embaja del Sultan en la Corte Imperial. La inteligencia que assiste à aquel sugeto de las Lenguas Orientales, y las noticias que adquirió de las cosas de los Turcos, durante los muchos años, que fæe Embiado de Polonia en la Puerta Otomana, motivaron à Su Magestad Poloca el elegirle para esta importante comission, y en algunos avisos viene consisten los puntos mas essenciales de su comission en pretender, y no convenir en ajuste alguno sin la restitucion de Kameniez, y de quanto ocupan los Turcos, y Tartaros en las Provincias de Podolia, y Vkrayna; y ademàs, la soberania del Principado de Moldavia, con tributo de los Príncipes, que le ocuparen. Mas para conseguir este vltimo punto, serà preciso trayga arbitrios con que allanar la dificultad de ser la Moldavia miembro, y dependencia de la Corona de Vngria.

No se dudava yà de la expedicion, y marcha de vn Exercito muy numeroso de Moscovitas, y Cosacos contra los Estados de la Tartaria Krimense, combidados los Czares à esta generosa resolucion del aviso que tuvieron, de que el Kan de la Krimea, à impulsos, y ordenes del Sultan de los Turcos, se avia movido con sus mayores fuerças hasta la Provincia de Budziac, determinado à los tres intentos de invadir los confines de la Polonia, penetrar en la Transilvania, para restituir-la à la obediencia de la Puerta, y hazer que el Principe de Valaquia desistiese de admitir la Proteccion del Señor Emperador. Valió en efecto aquella diversion para hazerle retroceder à la defensa de su propio Pays. Mas segun las mismas cartas, no huvò quien embaraçasse à otro gruesso de Tartaros el entrar en los confines de Polonia, y sorprender la Villa de Butziachi, y quemarla despues de saqueada, llevandose à Kameniez todos los naturales en esclavitud, y propagando hasta muchas leguas adentro al terror, por la poca disposicion, que avia para detener las nuevas invasiones, que intentassen los Barbaros.

Las cartas de la Corte Imperial de 9. y 20. de Enero, ha-

bian largamente de Tekeli, refiriendo como procurò de nuevo desde Temesvar, con medios que avia recibido de algunos amigos suyos, juntar vn cuerpo de Rebeldes, y Turcos, con que introducir viveres en las Plazas Otomanas bloqueadas en ambas Vngrias. Esparciò vn nuevo Manifiesto, y encaminò como pudo cartas Circulares à muchos de sus antiguos sequaces, llenas de esperanças quimericas de las grandes asistencias, que aguardava de Andrinopoli, y otras partes, para restaurar este Verano su pristina Dignidad, y la libertad, que impiamente supone perdiò el Reyno de Vngria en las vltimas Cortes de Posonia. Mas todas aquellas Cartas, y Libelos infamatorios las entregaron, à quien venian enderezados, à los Generales, y Ministros Reales del Señor Emperador, saliendo al rebelde sus otros conatos igualmente infrutuofos. De suerte, que los Bajàs Turcos, otra vez enfadados de sus embelecocos, consultavan sobre prenderle, y guardarle para lo que el Sultan quisiessè disponer del en los Tratados de Paz. Pero no les diò lugar para ello, escapandose ligeramente la buelta de Nissa, nuevo confin del Pays infiel, mas allà de Belgrado: y vltimamente se avia sabido parava en Viddin, desde donde con algunos pocos desesperados, que todavia le seguian, se dexava ver de los Presidios Christianos mas adelantados; mas siempre con el acostumbrado recato, y sin empeñarse en faccion dudosa. Entretanto, por medio de Embiados, que tenia en Andrinopoli cerca del Sultan, y de su Primer Visir, instava por Tropas Turcas, y dinero, representando como cosas muy faciles, extirpar brevemente à los Ralcianos, que avian abraçado la Proteccion del Cesar, y restablecer en Transilvania la obediencia, y obsequio à la Puerta, con otros servicios de grande importancia: à que las experiencias pasadas solicitavan tan poco credito, que no se hazia caso del, ni de sus recados; siendo opinion constante, que no se atrevia à ir personalmente à la Puerta, temeroso de que le hiziesen otra burla semejante à la que le sucediò el año 1685. en el Gran Varadin. Estas noticias se supieron de los mismos Tur-

tos, con ocasion del rescate de sus prisioneros, que avian quedado en Belgrado , à que vinieron el mes de Diziembre pasado , aviendose señalado por lugar del congreso la Puente del Rio Morava; y fuè cosa bien notable, que en este cuydado antepusiesse à los hombres, las mugeres aun feas, y viejas: de que no se puede imaginar otra razon, sino la de dárse por satisfechos de la corta defenfa de aquella gran Plaza. Tambien se oyò de los mesmos Turcos, con mucha sencillez en la propia ocasion, el sumo deseo, que el Sultan , y sus Ministros tenian de la Paz, asì por la desconfiança de poder juntar gente con que proseguir la Guerra , como por la dificultad de cobrar los tributos, ocasionada de aver casi generalmente cessado el comercio, por hallarse infestados de ladrones los caminos de tierra, y de Cosarios la navegacion en ambos mares blanco, y negro. Con esto, y el rezelo de inquietar los Pueblos, quitandoles la total esperança de vna pronta Paz , apenas se hazia, ni en la Puerta, ni en sus Dominios, la menor prevencion para la Campaña deste año.

De Semendria , Basarovitz , y otros puestos de la nueva Frontera Christiana de la Servia , no avia nueva alguna de enemigos: antes bien gozavan aquellos Presidios, mediante la buena disposicion de los Ministros de la Proveeduria, de vna grande abundancia de heno, granos, carnes, pan, y vino. Esto sucedia particularmente à tres Compañias del Regimiento de Croatos de Lodron alojadas en Carozka , casas muy amplias fabricadas para alojar de viage las Caravanas Turcas, pero en parage oportuno, y ventajoso para la Guerra, lo qual avia motivado fortificarle en toda forma, no importando menos, que mantener vn passo comodo sobre el Rio Morava.

Algunos Turcos fugitivos del Gran Varadin asseguravan, estava la Guarnicion amotinada contra los Oficiales , impaciente de que dilaten el terminar sus trabajos con vna tolerable Capitulacion : à cuya noticia se despacharon al General Heusler ordenes de acercarse à aquella Plaza à ver si podìa aprovecharse de aquella inquietud.

Confirmavan de Buda la llegada del Coronel Macario con tres mil hombres, en refuerzo del bloqueo de Zigeth. Segun las cartas de 16. no cogió aquel Cabo, tan prontamente como avia pensado, el fruto de su diligencia; pues no quiso el Bajà oír la intimacion, que se le hizo de la entrega, lo qual obligò à los Bloqueadores à probar el otro arbitrio de comenzar à levantar quatro Fortines, que quitassen à los Barbaros toda esperança de poder salir à buscar el menor sustento en el campo. A esto sin duda se debe la nueva alegre, que con alcance, en seguimiento del Correo de 20. ha venido, de que aviendose determinado aquel Bajà à capitular, con calidad, que el Señor Emperador ratificasse el ajuste, estavan yà trocados rrecíprocamente los rehenes para tratar, de cuyo suceso ofrecen las particularidades con el primer ordinario. Disponiase entretanto la Corte à festejarle à medida de su importancia, mientras à toda priessa se maduravan los de las demás Plazas, que faltan por restaurar en vna, y otra Vngria. Yaze Zigeth en la inferior, à esta parte del Rio Dravo, à cerca dos leguas, y media Alemanas de su orilla, y à cinco leguas de la Ciudad de Cinco Iglesias. Consiste de tres cuerpos de excelente fortificacion, y son la Ciudad nueva, la vieja, y la Ciudadela. Componese particularmente esta vltima de cinco Baluartes muy regulares, y perfectos, hallandose los dos, que miran al Norte, separados del cuerpo de la Plaza, para formar vna vltima retirada, y todas tres Fortalezas estàn fundadas en vn pantano, y laguna muy dilatada, que forma el Rio Almo antes de mezclarse en el Dravo. Ganòlas à costa de vn diluvio de sangre infiel Soliman el Grande, Sultan de los Turcos, el año 1566. pero tres dias después de su muerte, que sucedió en Cinco Iglesias, donde se avia retirado durante su vltima enfermedad. Defendiòlas con imponderable valor el Conde Nicolàs de Serin, Coronel de Infanteria, con su Regimiento, contra ciento y sesenta y quatro mil hombres, hasta que expugnadas las Ciudades vieja, y nueva, y aportillada por todos lados la Ciudadela, **aviendo los enemigos con su gran**

numero, y trabajo inmenso, adelantado sus aproches con diques anchos, y firmes por la mesma Laguna. Finalmente à 7. de Setiembre, por vltima prueba de su constancia, en lugar de capitular, hizo vna salida con el corto resto de su gente, resuelto à morir, ò romper por medio del Campo enemigo. Mas recibido à cargas numerosas, y cerradas de mosquetazos, fuè de los primeros, que perdieron la vida en el glorioso conato. Cortaronle la cabeça los Infieles, y aviendola embiando à Selin, nuevo Sultan, este la remitiò à Mehemet Bajà, que la passò al Bajà de Buda, el qual, embuelta en vn paño de seda, la entregò à dos Aldeanos, que la llevaron al Emperador Maximiliano II. que entonces tenia su Campo junto à Turn. En fin, la traspassò Baltasar Butshkay, Cavallero Vngaro, à la Ciudad de Tchakaturm, donde en la Iglesia de Santa Elena, se le diò sepultura, con vn Epitafio, que elegantemente resumia los hechos memorables de aquel insigne Varon.

Especifican las cartas de 13. las prudentes disposiciones con que el Tiniente de Mariscal de Campo ocurriò al amago, que se contò en la Relacion passada, de los Tartaros, embiando desde la Ciudad de Hermanstat, donde haze su residencia, varios Oficiales mayores à las Fronteras, y passos del mayor rezelo. A Corona (ò Cronstat) despachò el Baron de Pace, Coronel de Corazas, con cinco Companias de Infantes del Regimiento de Baden, otras cinco del de Arquinto, tres de Cavallos de su propio Regimiento, y otras milicias, que se alojaron en el territorio de la mesma Ciudad: diligencias todas tan bien entabladas, que quizàs no sirvieron menos à hazer mudar de proposito à los Tartaros, que la invasion hecha de los Moscòvitas, y Cosacos en su Pays; y tambien serenaron los animos de los Transilvanos, amedrentados de aquella amenaza, que TeKeli en sus cartas les avia pintado aun mas negra que era.

Continuava el Rebelde su asistencia en Viddin, de adonde no desesperavan los Presidios Imperiales cercanos de alojarse con el favor del tiempo: pues avian cessado las lluvias, y

entrado el Invierno con rigor , y yelos muy à proposito para el intento.

Esta propia mudança de tiempo avia ocasionado suspender las obras de à fuera de la Plaza , y aplicarse à las de lo interior della : ademàs de que effortras estavan en defenfa competente. Haziafe provision de piedras para la Obra doble coronada, que estava resuelta. La Bateria grande de treinta Piezas , avia de estàr acabada à fines de Diziembre , en parage muy oportuno à dominar la Campaña, y defender las Fortificaciones exteriores.

De vna partida Turca, que avia salido de Canisa à buscar algun sustento en las Aldeas derrotadas de la comarca, prendieron los Vssares de Likesthely doze hombres , los quales examinados confessaron les venia mejor el estàr esclavos, que lo que padecian en su Presidio: como quiera que en su actual desgracia les quedava la esperança de que los comprehendrian en la Capitulacion, la qual, à su parecer , no se dilataria muchos días , yà que la Embajada no acabava de producir efecto alguno en alivio de sus trabajos.

Los avisos de 16. y aun los de 20. de Enero, callan todavia el tiempo fijo en que aquella Embajada ferà admitida à la Audiencia del Cesar, aviendo passado el dia 11. sin efectuarfe. Sin embargo era opinion comun , que no se retardaria yà mucho. Ya avia llegado el Ministro de Polonia con las Instrucciones, y Poderes necessarios para este gran negocio, y quedava señalado el Lugar de Vefendorf, distante vna legua de la Corte, para las conferencias , à que por Venecia concurriràn el Embajador de la Serenissima Republica , y el Secretario Capelo. Los Comissarios nombrados por el Señor Emperador son , el Vicecanciller del Imperio , el Conde Stratman, Canciller de Austria el Conde Kinski, Vicecanciller de Boemia, el Conde Caraffa , Mariscal de Campo , y Comissario General de los Exercitos , y el Primer Interprete de las Lenguas Orientales Meninski. El Señor Hop, Embiado Extraordinario de Olanda , con otro Ministro de la mesma Nacion,

con la inconvenia de Mediadores del Tratado, que se pien-
 sa hazer, fueron à abocarse en Potendorf con los Embajado-
 res del Sultan, y bolvieron muy confiados de que estavan
 bien dispuestos à franquear las satisfaciones mas cumplidas, y
 decorosas à las Potencias Aliadas. Mas nada destas aparien-
 cias favorables influia la menor remision en las prevenciones
 necessarias à ambas Guerras de Levante, y Poniente, prove-
 yendose à toda priesa tan copiosamente, como los otros
 años, los Almacenes de Vngria, y atendiendose con igual
 cuydado à los del Imperio. A estos fines han concedido los
 Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa todas las can-
 tidades, que se les han insinuado; y lo propio sucede en todas
 las Provincias de Alemania à sus respectivos dueños. Aguar-
 davase para tomar las resoluciones vltimas de las operacio-
 nes, el arrivo del Señor Duque de Lorena, yà restituido à en-
 tera, y robusta salud: y solo entonces se declararia à qual par-
 te estaria destinado S. A. la Campaña deste año. Para tan
 grandes empeños como las de dos Guerras, con dos de las
 mayores Potencias del Mundo, era de sumo aliento, vnion, y
 conformidad (quizà jamàs vista igual) de todos los Potenta-
 dos de Alemania, que à porfia trabajavan à apercibirse, y acu-
 dir à la defensa de la Patria: en cuyo beneficio tambien se
 emplearàn mas de diez mil Vngaros, yà levantados, y pron-
 tos à moverse: à que se añade aver las Cortes de Transilvania,
 ademàs de la subsistencia de los Regimientos aquartelados en
 aquel Principado, otorgado al Señor Emperador la mesma
 contribucion, que en otros tiempos solian pagar al Sultan.

De las cartas de Venecia de 8. y 14. de Enero resultan las
 noticias siguientes. Desde primero del mes hasta la segunda
 fecha, avian llegado diversos Navios de la Armada, y de la
 Morea, que referian se hallava el Seren. Dux en Napoles de
 Romania, desde que bolviò del Assedio de Negroponte, ocu-
 pado en los cuydados del descanso de las Tropas, y encami-
 nar el modo de bolverlas à aumentar para la nueva Campa-
 ña, con resolucion fija de tornar à Negroponte à dár la vltima

mano à aquella conquista. Aviante quedado ocho mil hombres sanos, y dos mil, que se iban curando, y convaleciendo de sus heridas, y achaques: y como si adivinàra la dificultad de traer este año milicias de Alemania, por el contratiempo de la nueva Guerra del Rhin, trataba con Cabos de la Nacion Albanesa muy belicosa, y hecha à los climas orientales, con esperança de juntar della brevemente hasta diez, ù doze mil hombres, distribuidos en Regimientos, ò Tercios, segun la disciplina mas comoda, y regular de Europa. Tres dias despues de levantado el Sitio de Negroponte, murió el Bajà Governador, hombre de gran valor, y que avia embarazado al Presidio el Capitular, persuadiendoselo otro Cabo inferior. Buelven à afirmar quedava la Plaza tan maltratada de las Bombas, Artilleria, y Minas, y con tan poca disposicion para componer sus descalabros, y aun remplazar las municiones, y gente, consumidas en la defensa, que con solo cuydar dé que no la entren lo que necessita, serà empresa de pocos dias. El Noble Venier, Capitan extraordinario de los Bajeles, avia partido de Corfù para Milo, à incorporarse con la Esquadra del Capitan ordinario Pisani, y passar à cruzar juntos en el Archipiélago, y especialmente por la parte de Negroponte, à impedir à los Infieles el introducir socorro alguno de milicias, ò gastadores en la Ciudad, estando la Isla casi totalmente despoblada desde el año passado.

Los Turcos de Napoles de Malvasia, rabiosos de que se les fuesse quitando con el nuevo Fuerte, que se fabricava à su vista, qualquiera comunicacion con la Tierra firme de la Morea, despues de recibido vn socorro considerable de gente, salieron de noche à desembarcar, lexos de la nueva fortificacion, vnos setecientos hombres à sorprender la Fortaleza de Xarnatà. Mas descubiertos al amanecer, hizo en ellos el Presidio tal fuego de su Artilleria, y Mosqueteria, que desordenados, atropellaron huyendo à bolverse à embarcar, dexando empero atràs muchos muertos, y estropeados. Al Governador de Xarnatà no pareció salir en su alcance, por no saber fi-

jamente su numero, y no dár en alguna emboscada: y solo, yã de dia claro, embiò à retirar muchas escalas, y algunas cargas de granadas, y otras municiones, de que se avia aligerado para la fuga.

El Proveedor General de la Morea Jacomo Cornaro, luego arrivato el Señor Dux à Napoles de Romania, acudiò de Corinto à recibir sus ordenes, y representarle el buen estado de defensa con que tenia el Istmo, donde empero se trabajava todavia à perficionar las obras con la mayor solidez, ocupandose voluntariamente, à poca costa, muchos naturales del Pays en vn trabajo, que tanto conduce à assegurar su libertad.

Vn Navio arrivato de Siria refirió, procuravan los Turcos hazer Levas en toda aquella Provincia; pero con el achaque de las fugas, que experimentan en todas, no siendo facil curar à los Pueblos Asiaticos del horror, que han concebido al guerrear en Europa.

Tambien dixo otro Bajel recien llegado de Durazo, las diligencias con que los Otomanos procuravan restaurar la pristina obediencia en los Albaneses, que la mayor parte se la avian negado, y alistar algunos cuerpos de aquella gente, en aumento de la que tiene el Sultan junto à Andrinopoli. Assi mesmo avia su Primer Visir despachado otras ordenes para Levas en Egypto: siendo assi, que à muy poca parte de sus designios correspondian los medios precisos para adelantarlos; pues en muchas Provincias se hazia imposible cobrar los Tributos, yã por embarazarlo nuevas, y continuas inquietudes, y yã por aver faltado el comercio, y agotado las contribuciones extraordinarias, y los robos de los Ministros del Gobierno, y ladrones de la Campaña, los caudales de los Vassallos.

Equivoco fuè el aviso de averse concedido al Proveedor General de Dalmacia Cornaro licencia para bolver à la Patria: antes bien, por sus grandes servicios, se le avia prorrogado aquel empleo, cuyo buen logro, junto con su propio valor, le facilitava el afecto grande que le tienen cobrado aque-

llos Pueblos. Despues de aver aquel vigilante General (segun
 escribieron de Spalatro à 8. de Diziembre) presidiado su nue-
 va conquista de la Torre de Nozin, aviendose adelantado
 con las Galeras, y Galeotas al Puerto de Vsin, y despachado
 las milicias de buelta à sus Quarteles; aplicò el cuydado à as-
 segurar la subsistencia de las Familias Christianas, que con
 aquel progreso avia traído à la devocion de la Serenissima
 Republica, y passan de dos mil almas. Señalòles para su habi-
 tacion, las orillas de la mar entre la Provincia de Pirinone, y
 la Jurisdiccion de Nerenta, estremo de tierra la mas pingue, y
 amena, que se pueda pensar, cuyas Campañas cultivaràn, y
 beneficiaràn con facilidad. En aquel numero se escogieron, y
 alistaron quinientos hombres habiles al manejo de las Armas;
 que luego empezaron à talar el Pays Enemigo, debajo del
 mando de los Sardares, ò Capitanes Noncovich, y Bebich.
 Con esta forma de guerrear, se vãn poblando notablemente
 los Estados de la Republica, y despoblando los del enemigo,
 que solia valerse de aquella gente en sus Exercitos: pero yà
 desengañada, prefiere la blandura del Gobierno Veneciano
 al yugo infiel opuesto à su Religion, y à su libertad.

Juntò vltimamente el Bajà Soliman, Governador de la Al-
 bania, vn grueso considerable de gente con que marchò al
 Pays de Podgoriza, anelando à reducir nuevamente la Na-
 cion de los Cuzzos à la obediencia de la Puerta, y amenazan-
 do al mesmo tiempo la vltima ruyna à los Montenegros, sino
 le pagavan el Tributo acostumbrado, aviendo vnos, y otros
 muchos meses hà sujetadose con sumo contento à la Serenif-
 sima Republica. En este trance, acudieron à solicitar el ampa-
 ro del Provedor General Cornaro, que luego mandò les as-
 sistiese la gente del Territorio de Catarò, debaxo de la di-
 reccion del Cavallero Juan Antonio Boliza. Encaminòse con
 sus Soldados à Catina, lugar que le pareció oportuno para
 Plaza de Armas; y allí aviendosele juntado los Montenegros,
 marchò à encontrar al Bajà, que yà avia passado el Rio Mora-
 za: y chocando con su Vanguardia, executò en ella tal mor-

tandad, que fuè forçado todo el cuerpo à retroceder, sin más daño de los Christianos, que el incendio de pocas chozas en el distrito de los Montenegros.

Los Nixickes, y Drobnazos (otros Pueblos reducidos pocos meses ha à la obediencia de la Republica) persistian con gran fineza en su buen proposito, haziendo frequentes, y dichas correrias en el Pays de los Turcos.

Las noticias muy frescas, que avia de Constantinopla en Venecia, eran, que el Sultan continuava su residencia en Andrinopoli: y en Constantinopla mesma se avian movido tales, y tan crueles disturbios, que muy apriessa se despoblava aquella Ciudad, huyendose las familias enteras, à Egipto, en Naos Francesas, è Inglesas. Es verdad, que para atajar à esta desorden, avia el Kaymacan embiado tres Navios à los Dardanelos, donde visitando las embarcaciones Estrangeras, obligavan los fugitivos à restituirse à sus casas. Añaden eran tan pocas las milicias en aquel Imperio, y tanta la penuria del dinero, que no avian podido embiar vn focorro à Negroponte, ni à otra parte de las Fronteras donde se les haze la Guerra.

Por Sebastian de Armendariz,
 Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de
 Roma.

En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION DISTINTA

Del modo con que los Embiados del
Sultàn de los Turcos Solimàn III. fueron
admitidos à la Audiencia publica del
Augustissimo Emperador Leo-
poldo I. à 8. de Febrero
1689.

*Traducida legalmente del original en lengua Ita-
liana, que traxo el ultimo Correo de la
Corte Imperial.*

VA CON ESTA OTRA RELACION DE NOTICIAS
no sabidas de Zigerth, con la Capitulación pactada,
y concedida al Presidio.

Publicada el Martes 29. de Março.

A Viendo su Magestad Cesarea nombrado por Comissarios, con Plenipotencia, para tratar en su Augustissimo nombre con la Embajada Turca, al Señor Conde Kinski, Gran Canciller de Boemia, al Señor Conde de Stratman, Gran Canciller de Corte, al Señor Conde Ernesto Rudgero de Staremberg, Vice-Presidente del Consejo de Guerra, y al Señor Comissario General Conde Antonio Caraffa, se juntaron en vn quarto del Palacio de los Estados de Austria, destinado para ello, con los Señores Ministros de la Corona de Polonia, y de la Serenissima Republica de Venecia, como de Potencias Aliadas con su Magestad Cesarea, concurriendo à este acto el Señor Cavallero Cornaro, Embajador de Venecia

E

cia

cia en la Corte Imperial, con el Señor Secretario Capelo, y el Señor Baron Rafinski, Embiado Extraordinario de Polonia: y allí tuvieron dos conferencias, para ajustar entre ellos todo lo concerniente à tratar con los Embiados Turcos: pero en la segunda de aquellas conferencias, no se pudo hallar el Señor Conde Caraffa, por estar indispuesto.

Despues de las repetidas, y cansadas instancias hechas de dichos Embiados, porque los admitiessen à humillarse al Cesar en Audiencia formal, examinadas, y resueltas las dificultades, que ocurrieron sobre el caso, finalmente viniendo en ello su Magestad Imperial, se les señalò hora para el Martes 8. del presente mes de Febrero; y así los hizieron partir del Castillo de Potendorf el Domingo, y llegaron por la tarde à vn arrabal de Viena, escoltados de dos Compañias de Cavalleria del Regimiento de Noirkerme, y à 8. fueron conducidos de la mesma Cavalleria à la Puerta de Carintia, donde à cerca de la vna, despues de medio dia, fueron entregados à la Infanteria de la Guardia de la Ciudad, la qual precediendolos con su Sargento à cavallo, passaron adelante hasta el Palacio Cesareo sin mucha ceremonia, del modo que se irà refiriendo, aunque sin empeñar la pluma en describir à la innumerable, y varia multitud de gente de todos estados, Nobleza, Pueblo, y Plebe, que en coches, tablados, y eminencias costeavan la marcha desde mucha distancia fuera de la Ciudad, y dentro della, en las calles, ventanas, y balcones, y hasta en los mesmos tejados, curiosos de ver vna cosa jamàs vista, è inaudita en todos los siglos, como vna Embajada Otomana, que por muestra de estar quebrantado el orgullo de su Nacion, venia à implorar la Paz.

Precedian dos Chiausses (ò Mensageros de los Embiados) à cavallo, con vna barrilla en la mano. Despues venian dos cavallos de mano, à que seguia el Secretario de los Embiados, con la Carta credencial encerrada en bolsa de tela de oro, bordada esquisitamente de lo mesmo, llevandola el Secretario

CON

con la mano alta à vista de todos. Sucediale parte de la gente del sequito, y otros cavallos de mano del Embiado Sulficar Efendi, con tobervios, y riquissimos arneses. Tràs ellos venian sus Lacayos, todos muy bien vestidos, y despues, en vna Carroza Imperial, el mesmo Embiado con su Colega Alexandro Mauro Cordato, Christiano Griego, ocupando ambos lo mejor de la Carroza, y a la parte de los Cavallos el Interprete Cesareo Lakevitz. A la banda derecha de la Carroza iban de dos en dos los Lacayos del Embiado Sulficar vestidos de verde, y à la izquierda los de Mauro Cordato, todos Rafcianos, vestidos de amarillo. A la Carroza la seguian à cavallo las personas mas calificadas de la Familia, con vn Parriente de Sulficar, y con ellos el primer Interprete de la Serenissima Republica de Venecia, del apellido de Tarsia, que solia assistir a la Puerta Otomana, todos estos tambien con sus criados en cavallos bellissimos, y muy ricamente adornados. Llegados à Palacio, no entraron en el segundo Patio reservado para los solos Embajadores Estrangeros: pero apeados en la gran Plaza delante la Puerta, y Puente Levadiza del Palacio Imperial, donde se quedaron la Carroza, y los Palafreros con los cavallos, passaron à piè hasta la segunda Antecámara, por medio de las Guardas de Archeros, y Trabantes, precedidos del Interprete Lakevitz de quatro Turcos, y el Secretario con las Credenciales seguidos de todo lo demás de su Familia, y Lacayos.

Mientras subian, y passavan por las Antecamaras, salió el Señor Emperador de su Quarto à la pieza de la Audiencia, donde se detuvo apoyado à vn Bufete, puesto en vna grada algo elevada, debaxo de vn riquissimo Dosel, enfrente de la Puerta, asistiendo à su Magestad Cesarea los Principes, y Ministros de la primera calidad.

Entrados los Embiados, con el solo Secretario delante, la Carta en la mano, se acercò Sulficar Efendi à la grada del Soglio con el Turbante en la cabeça, y Mauro Cordato descu-

E 2

bier-

buelto con el Bonete en la mano, hechas primero dos muy profundas reverencias, à que de mas cerca, añadida la tercera, tomò Sulficar la carta en la mano, diò vn passo mas adeláte, acompañado de otra humiliacion, presentando la Carta. Mas el Cesar le hizo señal de que la pudiesse en el Bufete. Entonces le siguiò Mauro Cordato, y ambos postrados, besaron la parte infima de la capa de su Magestad; lo qual cumplido, y retirados de la grada, hablò inmediatamente Sulficar, diciendo en su lengua estas palabras formales, segun fueron interpretadas:

El Poderosissimo, y Grande Emperador de los Musulmanes (ò Fieles) y el mas Alto Monarca del Mundo Sultàn Suleyman Han, Hijo del Sultàn Ibrahim Han, que era Hijo del Sultàn Ahmed Han, nuestro Señor, embia à Vos, que sois Altissimo, y Gloriosissimo Emperador entre los Principes Christianos, y Rey, y su Sumo Amigo, vna Carta Imperial, que contiene la noticia de su feliz exaltacion al Trono, acontecida por la gracia de Dios en el año 199. el dia segundo del bendito mes Muharren; como tambien el afecto, y amistad practicada en los tiempos passados, entre sus Altos Predecessores, y los vuestros famosissimos en sinceridad; y assi mesmo nos ha mandado à boca à nosotros sus siervos, que notifiquemos, y hagamos saber à Vos su Sumo Amigo, el respeto, y la inclinacion que conserva en su Imperial pecho à la amistad de los Antepassados. Dios Altissimo quiera siempre imprimir, è inspirar en sus alumbradissimos animos, quanto sea digno de Emperadores, y vil à los Siervos de Dios.

Su Magestad Cesarea considerando ser estos, à la verdad, Embiados de la Puerta, pero no Embajadores, y aun en tiempo de Guerra, no quiso valerse en esta funcion de ninguno de sus dos Primeros Interpretes Meninski, y Mamuka de la Torre, aunque como privados intervinieron à ellas; pero mandò, que el dicho LaKevirtz hiziesse la interpretacion, aviendolos acompañado en la Carroza, y asistiendoles desde Belgrado. A la oracion referida respondió el Baron de

Her-

Hervarth, Gentilhombre de la Camara Imperial, y Consejo
Aulico, con estos terminos.

El Augustissimo, Poderosissimo, y Invictissimo Emperador de Romanos, Rey de Vngria, y Boemia, nuestro Clementissimo Emperador, y Señor hà clementissimamente oido, y comprendido todo lo que à su Cesarea Magestad, en nombre del Serenissimo, y Poderosissimo Principe, y Señor Sultàn Suleymàn Emperador de los Turcos, por los presentes Embiados, le ha sido muy humilmente propuesto, y significado: Esto es, que dan noticia de la exaltacion del mesmo Sultàn al Trono, y juntamente han querido hazer mencion de la antigua amistad, que reynò entre los Antepassados de ambos Altissimos Potentados. Ahora pues, assi como à su Magestad Cesarea jamàs le vino en el pensamiento de interromper la buena reciproca inteligencia, tambien le huviera sido sumamente accepto, y grato, que la pactada, y jurada tregua se huviera observado constante, è inviolable, por parte de la Puertia Otomana, sin dár ocasion al derramamiento de tanta sangre humana inocente. Finalmente haviendo el Justissimo Dios concedido tantas, tan considerables, y gloriosas vitórias al animo pacifico de su Magestad Cesarea, està con todo benignamente pronto (despues de oido lo que contiene la carta del Sultàn) à dár oidos, por medio de sus Ministros Imperiales, à las proposiciones de los Embiados, y declarar se en adelante sobre ellas, segun lo merecieren. Esto es lo que su Magestad Cesarea hà ordenado, que entretanto se responda à los Embiados.

Dijo despues el Embiado principal Sulficar Effendi: *Que muchas vezes entre Grandes Monarcas, y Potentados havian sucedido guerras, las quales empero se havian compuesto con amigable paz: y que assi como havian sido despachados è tratar vn negocio tan saludable, tambien esperavan, que dandose principio à las conferencias se hallaria la forma de lograrlas. Añadiò consecutivamente, yo me hallo assi mesmo con vna carta del Gran Visir, por la qual suplico à V. Magestad se digne de passar clementemente los ojos.*

Concluida deste modo la Audiencia, que durò cerca de media hora, bajaron del Palacio los Embiados en la propia forma que havian entrado, y fueron conducidos de buelta à

sus Quirteles , y fueron à vna comida , que muy abundante, y esquisita , se les havia prevenido de orden del Cesar para cien personas.

En esta Audiencia no se hizieron honras particulares à los Embiados. No se hizo doblar cuerpo alguno de Soldadesca en la plaça del Palacio , sino la sola Guardia que los havia comboyado , ni tampoco tocaron las cajas, ni se desplegaron las banderas.

El dia siguiente con la sola diferencia de haverseles mudado el coche en vno de los del Señor Mariscal Vice-Presidente Conde de Staremberg, fueron de la mesma manera , y con el propio acompañamiento conducidos à la Audiencia de su Excelencia , como Vice-Presidente del excelso Consejo de Guerra, en su propio Palacio. Allí haviendoseles dado asientos en frente de su Excelencia , le entregaron vna carta del Gran Visir , y despues de breves reciprocas expresiones, bolvieron como antes à su posada situada en el Arrabal.

El Jueves à las onze de la mañana fueron conducidos sin novedad en el estilo de las vezes passadas, en vna Carroza del Señor Conde Kinski, Gran Canciller de Boemia, à las casas de la Provincia , Lugar destinado por su Magestad Cesarea para las conferencias , las quales se començaron con ellos por los referidos quatro Señores Comissarios , Plenipotenciarios Imperiales (hallandose el Señor Conde Caraffa algo mejor de su indisposicion) y por los Señores Ministros de Polonia , y Venecia.

Durò aquella primera conferencia asta las tres de la tarde: y aunque entonces se creyò , que en adelante tratarian à parte los Señores Ministros de las Potencias Aliadas , sin embargo asta el Martes siguiente , que havo otras tres sesiones , concurrieron à todas juntos todos los Plenipotenciarios en el Palacio , ò casas referidas de la Provincia de Austria. Fue (y dura todavia) la disposicion de los asientos del modo siguiente: Acomodaronse los quatro Ministros Comissarios Cesareos à

vna

vna mesa de proporcionada grandeza , en sillas de terciopelo con el Embajador de Venecia , y sucesivamente el Embiado de Polonia ; todo à lo largo de la mesa , que mirava à la puerta , y à la otra banda las espaldas bueltas à la puerta los Embiados del Sultàn , en vnos bancos desnudos: à que empero no se resolvieron sin replicar , y estrañar algun rato porfiadamente , pidiendo siquiera el mejor lugar sobre el Ministro del Rey de Polonia : pero les salió à ambos tan inutilmente , como antes à Mauro Cordato , su pretension disparatada de cubrirse delante del Señor Emperador , sin asistirle mas caracter que el de Embiado ; aunque se le dijo podia ponerse vn Turbante , sin obligacion de quitarsele , segun el estilo de los Infeles Orientales. Mas parece , que en ambas ocasiones , debieron de aconsejarse con la necesidad de su mission , y probablemente con ordenes secretos de passar por qualquier desayre como lograssen su fin . Al lado de los Comissarios Imperiales , en alguna breve distancia , estaban sentados à vn bufete dos Secretarios de su Magestad Cesarea , y al otro lado , en la propia forma los dos Secretarios Venecianos , Capelo , y Giavarina . Tambien tenian los Ministros Otomanos à sus espaldas dos Secretarios suyos , quedando determinado poner por escrito todas las proposiciones , y resoluciones .

En quanto à las calidades personales de estos Embiados , alaban sus criados à Sulficar Effendi de sugeto illustre , de grande autoridad , y reputacion entre los Turcos : lo qual se le conoce bastantemente en la cordura , y desembaraço con que procede . Alexandro Mauro Cordato , Primer Interprete de la Puerta Otomana , es Griego de Nacion , y de Religion , nacido en la Isla de Scio de el Archipiélago . Hizo sus estudios en la Vniversidad de Padua , con el acierto que se infiere de las cartas , y traduciones latinas , que se han visto de su mano . Huyòse de Padua por evitar el castigo de vna muerte , que havia comedido en vn Ministro de la Justicia , y passando à Constantinopla , diò tan buenas muestras de su ha-

bilidad en las lenguas de Europa, que con el favor de diferentes Primeros Vizires llegó al muy considerable empleo, que actualmente ocupa, y al manejo de interesses politicos de mucha importancia, y confianza, que le ha merecido la fama de hombre muy diestro, y sagaz.

En los intervalos de las Conferencias, y en las conversaciones, que se les permiten, y à con los Comissarios, y yà con otras personas discretas, no se escusa insinuarles, quan apriessa se les vãn aliviando los cuydados de su comission, à cerca de aver de ceder Plaças aun no rendidas: pues sin el menor engaño, se les justifica hallarse como en visperas de capitular todas las que estàn bloqueadas de las Armas Imperiales en ambas Vngrias: de que se juzga les avrà quitado qualquiera duda el abocamiento, que vltimamente se procurò tuviesse con ellos vn Camarada del Vice-Bajà de Zigeth, con ocasion de bolver à esta Plaza à llevar la Capitulacion del Presidio, ratificada por el Cesar: las vltimas noticias, de cuyo suceso, aun no publicadas, se registraràn al piè desta mesma Relacion, quando se aya dicho el grande secreto con que se procede en las Conferencias, sobre los medios de la Paz. Cierito es, que quanto hasta aora se ha dicho, ò escrito à este proposito, no ha tenido mas fundamento, que aventurarse algunos à adivinar con zelo, ò malicia, segun las pasiones de cada vno, y especialmente de los emulos de las prosperidades de la Augustaissima Casa, en que ha excedido de mucho su imprudencia à la disposicion del ajuste, que mas madura manifiestan los Embiados del Sultàn, de que se espera poder participar muy en breve las resultas, si el Cielo huviere acabado de desenojarse contra el Infel Imperio. Viena à 17. Febrero 1689.

PARÉ

PARTICVLARIDADES
 MAS RECIENTES,
 Y AVN NO SABIDAS
 DE LA
 RENDICION
 DE LA
 GRANDE FORTALEZA
 DE ZIGETH.
 CON LA CAPITVLACION
 verdadera del Presidio.

Siendo costumbre del deseo el anticiparse con facilidades imaginarias à las empresas mas arduas, no es mucho, que lo aya hecho en ocasion de la tan dificil, como importante de la Fortaleza de Zigeth, esparciendo tan lexos de la verdad la diminucion del Prifidio, y Pueblo, que la habitava, para adeala de su breve restauracion.

Este es vno de los equiuocos, que enmiendan firmemente los vltimos avisos, que han llegado de aquella parte, corrigiéndolo afsimesmo en diferentes puntos la anterior noticia, de que la Capitulacion concedida à aquellos Infieles era la mesma, que la de Agria, y Alva-Real.

Admirò à los mesmos Barbaros la benignidad, que se vsava con ellos à vista de la pertinacia, con que sin la menor esperança de socorro se avian resistido hasta el vltimo trance.
 Lo

Lo qual no escusò ponderarles con energia el General Gabriel Vecchia por medio del Capitan Benvenuti, y quan indignos se avian hecho de tanta clemencia, ocasionando tan largo, y penoso trabajo à las Tropas que los bloqueavan, sin arguir la barbaridad ciega de su proceder en la expugnacion de Belgrado, que acabava de borrarles qualquier apariencia del menor alivio. Ni el mesmo Bajà lo negò en la carta, que escrivìo al Señor Emperador, suplicando à su Magestad se dignasse de honrar con su Imperial firma à la mesma Capitulacion, despachando à Assan Bey, Vice-Comandante de la Plaça, à la solitud desta merced. El contenido del ajuste fuè:

I Luego que aya buuelto Assan Bey à Zigeth con la clementissima ratificacion Cesarea de la Capitulacion, el Bajà, y demàs Oficiales, y Soldados del Presidio, avrán de ceder legalmente, y sin engaño, à la gen.e Cesarea el Castillo, y Ciudad de Zigeth, y juntamente toda la Polvora (sin mojarla con malicia, ò alterarla en manera alguna) y otra qualquiera cosa perteneciente al uso militar, todo en su ser, y sin engaño. Ellos despues se recogeràn à la parte de la Ciudad Inferior, que se les señalare para su mayor comodidad. Y dado el caso que ayan de estar allí mucho tiempo, se les pondrà vn Cuerpo de Guardia Imperial para su entera seguridad, y allí viviràn pacificamente, hasta que cessados los rigores del frio, se haga navegable el Dravo, y entretanto se prevendrà el Carruage necessario para llevarlos à embarcar en las Barças, que tambien estaran prontas, sin que ayan de padecer en la dilacion, ni correr el menor riesgo en el viage de tierra, ò agua. Las Armas, que les fueren para la partida, según la calidad de cada vno, quedaràn entretanto depositadas en parte segura, señalada de los mesmos Turcos, y guardada de la Soldadesca Imperial, y todas las demàs Armas se quedaràn en el Castillo. Y porque no se puede determinar desde luego el tiempo de la partida, luego que se deshagan los yelos, y esten apercebidos los Carros, y Embarcaciones, se publicará el dia del viage, despues de cuya publicacion estaran obligados à partir dentro de veinte y quatro horas. En-

Entretanto, mientras estuvieren en la Ciudad inferior, se cuydarà en tal manera de su seguridad, que no padecerà ni descomodidad, ni daño alguno.

2 Así durante la referida dilacion, como en la jornada se les suministraràn por su dinero los mantenimientos necessarios al sustento de todos.

3 No se les harà violencia, ò agravio imaginable à la partida.

4 Así à los viejos, como à los demàs, se proveerà de carruage hasta la embarcacion.

5 Todos los Renegados, que estavan en la Plaza antes de la Guerra presente, podràn irse con los Turcos. Mas los que huvieren renegado despues, avràn precisamente de quedàr, ni se les permitirà partir en manera alguna. Por lo demàs, si algun Turco quisiere quedàr abrazando la Santa Fè Christiana, sin exceptuar graduacion, ò condicion alguna, podrà hazerlo libremente, ni por alguna parte se le podrà poner estorvo. Los que partieren, seràn convoyados pacificamente con sus alhajas hasta los Confines.

6 Daràse Carruage suficiente hasta el Rio, donde se hallaràn prevenidas las Barcas necessarias, en que seràn conducidos hasta la raya del Imperio Turco.

7 Todos los Prisioneros, sin que se puedi ocultar alguno, y sin daño, ò engaño, se pondràn inmediatamente en libertad, y se entregaran à los Imperiales. Lo mesmo se harà con todos los demàs Christianos, mugeres, y criaturas de qualquiera edad, condicion, ò profesion, sin la menor excepcion imaginable.

Yà se sabe por Relacion anterior, la grande piedad con que el Cesar franqueò à aquellos Infieles todo lo pactado en aquel Instrumento, firmado de los Cabos principales, que mandavan el Bloqueo, y del propio Bajà, y otros Oficiales de la Guarnicion, ratificandolo con su Imperial mano. Al mesmo tiempo, con otro Despacho, mandò significar à todos los Oficiales militares, Soldados, y otros qualesquiera subditos, era su clementissima voluntad, que nadie se atreviesse à quebrantar

tar aquella Capitulación , promulgando graves penas contra quien no observasse su Imperial Mandato.

A 29. de Enero , concurriendo quantos curiosos pudieron entrar à ver à este memorable acto, tuvo Assàn Bey la última Audiencia del Señor Vice-Presidente , el esclarecido Conde Ernesto de Estaremborg, expressando su agradecimiento à la clemencia Cesarea en vna oracion , que interpretada se conociò salia de vn animo muy sincero , y en terminos que no tenia nada de barbaro. Concluyòla con mil bendiciones al Cesar , y à toda la Augustissima Profapia , confessando con ingenuidad , que el Bajà , èl , y todo el Presidio reconocieran meramente el beneficio de la vida , y libertad de la generosidad incomparable de tan gran Monarca , antes que de ninguna apariencia imaginable de poder salvar vna , ni otra.

Finalmente diò las debidas gracias à S. E. de lo que suponía havia obrado sus officios en el mesmo caso, y de las muchas honras que le havian hecho ; y recibiendo de sus manos las Capitulaciones las besò , y bañò con lagrimas de contento. En el tiempo, que passò hasta conseguir su despacho, fue huésped del Marquès Ferdinando de Liobizi , que le tratò con la mayor generosidad, y no debiò menos à la asistencia del Cavallero , y Primer Interprete Cesareo , Marco Antonio Mamuka , muy pratico (por haverse criado entre los Turcos) de lo que mas gustan para su regalo. Con esto partiò muy satisfecho à 31. de retorno à los suyos , y de passo por Porttendorf , no dejò de informar à los Embiados de lo bien que le havia ido en Viena. En diversas conversaciones , que se tuvieron con èl , en la mesma Corte, describiò muy curiosamente la Fortaleza de Zigeth su patria , representandola inexpugnable con lo que el arte , y la naturaleza la havian contribuido. Dijo estava fundada en Pantanos impracticables , consistiendo de las dos Ciudades alta , y baja, y del Castillo : este, y aquellas , con recintos tan regulares , y solidos , que no estrañava lo que dezia la fama de los muchos millares de Soldados , y del

del largo tiempo que gastò el Gran Solimàn en su conquista, Assegurò, que si en esta vltima ocasion huviera el Presidio tenido que comer, no huviera temido los ataques de cien mil Christianos, durante vn año entero. Que asta perder los suyos à Belgrado, nunca pensaron los de Zigeth que los havian de abandonar tan absolutamente como lo havian hecho, y que no dudavan sucederia bien presto otro tanto à Canisa.

Hablando de lo interior de Zigeth, confesò, que las fabricas no eran tan suntuosas como las de las Poblaciones de la Christiandad, porque los Turcos suelen contentarse con el suelo infimo de las casas, y por su descuydo, en tantos años como havian posseído aquella Ciudad, estaban reducidas sus habitaciones antiguas al modo de las que acostumbra edificar, y en medio de las quales se luce mas la magnificencia de los edificios publicos, como Mezquitas, y Baños. Alabò particularmente à la Mezquita de Halì Pacha, muy grande, y eminente, con hermosísimas fuentes, y columnas de jaspe, y que puede competir con algunas de las mas afamadas de Oriente. Otras dos hay poco menos perfectas. Dos Baños hay, asi mesmo muy lobervios, el vno para los hombres, el otro para las mugeres. En quanto à los Arsenales, no dudò en dezir, que los de Alba-Real eran muy poca cosa en su comparacion, hallandose con ochenta y cinco piezas grandes de Artilleria de bronçe, sin otro gran numero de pequeñas, muchos Trabucos, vna infinidad de Bombas, y Granadas, y todos generos de Pertrechos, tenido con suma limpieza cada cosa à su lugar. Para mayor encarecimiento dijo, que en las Ciudades, y Castillo havia havido siempre mas de diez mil almas, comprehendida la Guarnicion, y que actualmente saldrian mas de seis mil hombres, mugeres, y niños, y entre ellos mil buenos Soldados. Enterneciafe conocidamente pintando la amenidad, y abundancia del terreno de los contornos, ponderando como sitio sin igual vn collado, llamado

Tur.

Turbe Daguia, deliciosoſiſſimo à dos le guas de Zigeht ; todo costeado de viñas, y jardines, lleno de plantas de todas especies de frutas esquisitas, y especialmente cerezas de admirable sabor, del tamaño de las mayores nueces; defuerte, que ni en Vngria, ni en todo el dominio Otomano hay otras tan grandes. Que tambien hay altíſſimos, y espesos bosques, llenos de todas suertes de caça: demodo, que solian sus caçadores traer à casa asta cien cabeças de animales, y quando menos vnos veinte y cinco, ò treinta ciervos, y la mesma abundancia goçavan de pajaros, y pezes, mas que en otra alguna parte del Reyno de Vngria.

Por Sebastian de Armendariz,
 Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de
 Roma.

En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necesarias.

Donde estas Relaciones, se hallaràn todas las Poesias, que à la muerte de la Reyna nuestra Señora se han escrito, y dado à luz con titulo de primeros, segundos, terceros, y quartos Cantos de los Cisnes de Mançanares.

Tambien se hallarà un Libro nuevo, intitulado Camino Real del Desengaño, en seis discursos Christianos, Morales, y Politicos; su Autor el Doctor Don Iuan de las Hebas, Colegial del Insigne de la Magdalena en la Vniversidad de Salamanca, Canonigo Magistral de la Cathedral de Tarazona, Predicador de su Magestad, y su Cappellan de Honor, Teologo Examinador de la Nunciatura de España.

77

R E L A C I O N H I S T O R I C A

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS;
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 5. de Abril.

Procedese con lentitud en las Cortes de Polonia.

Proposiciones de vn Embajador Tartaro à aquella Corona, pero sin fundamento por varios motivos.

Entrada del Presidio Imperial en Zigeth. Coloquio curioso entre el Bajà, y el Conde de Tann.

Buenas esperanças de Cambrá.

Prosiguense las conferencias con los Embiados Turcos, con apariencias de que terminen en Pazes.

Poca salud del Serenissimo Dux de Venecia y mudança en el mando de las Armas de la Seren. Republica en Levante.

Segun las cartas de 11. y 24. de Febrero de Varsovia, poco havian ayudado dos prorrogas de la Dieta al adelantamiento de los negocios concernientes à los aprestos militares para la continuacion de la guerra : y siendo tan preciso atender brevemente à ello, se tenia por infilible otra nueva prorroga, con apariencias de que duraria asta Pasqua de Resurreccion. Entretanto vn Embajador del Kàn de los Tartaros llegado poco antes, havia tenido audiencia del Rey, y ofrecido

do la Mediacion de su Amo para la Paz con la Puerta Otomana , proponiendo à este fin la restitucion de Kameniez , y de quanto los Turcos ocupavan en la Provincia de Podolia, y vn focorro de ochenta mil hombres, todas las vezes, que la Republica de Polonia los huviesse menester. Pero con la condicion absolutamente , y inadmisibile de separar aquella Corona de sus Aliados, con vn ajuste particular : ademàs de que al recado le faltava el fundamento de vn poder del Sultan , dando ocasion à muchos de tenerle por embuste , è invencion con que reconocer las disposiciones de la Campaña. Esta mesma sospecha fuè causa de que no se diesse respuesta alguna al Embajador en todo el tiempo que corriò, desde la Audiencia, asta la fecha de las vltimas cartas. En este intermedio hubo nuevas (artificiosas al parecer de muchos , pues contradicen à todas las de otras partes) de que los Otomanos, con vn esfuerço extraordinario juntavan vn Exercito bastantemente numeroso, y que para engrossarle , havia el Sultan embiado dineros al Kan de los Tartaros, con orden de embiar prontamète vnos treinta , ò quarenta mil hombres à los confines de Polonia, à oponerse à qualquiera movimiento de los Polacos: mientras el Sultan Nuradin passaria con otra tanta gente incorporada à los Tartaros de Budziac, à Vngria, por la Valaquia, y la Transilvania, en caso que no se concluyesse la Paz. Nadie ignorava en la Corte de Polonia, el cuydado con que el Señor Emperador, tenia encargado à sus Comissarios mirassen por los interesses de aquella Corona, como por los suyos , en las conferencias empeçadas en Viena, con los Embiados de la Puerta.

De 15. asta 27. de Febrero, y de 3. de Março son las noticias, que se han visto de la Corte Imperial. Buelven las primeras à encarecer las excelencias de la Plaza de Zigeth , sobre quanto havia referido Assan Bey, quando vino à Viena por la confirmacion Cesarea de la Capitulacion. Ademàs de ser el foso muy ancho, y hondo imposible de sangrar; es inaccesible en el pantano que la ciñe enteramente, sino por tres calçadas torcidas, y estrechas, para cuya seguridad se han levantado

de

de trecho à trecho , vnos cuerpos de fortificacion de obra sólida, con puentes levadizas , y muy regularmente flanqueados de la estrada encubierta , de las medias lunas , y del mesmo cuerpo de la Plaza: de suerte, que quien la considera, no estraña le costasse al Gran Solimàn su conquista tres años de Asedio, y las vidas de mas de treinta mil hombres. Observase; empero el notable descuydo con que los Turcos la han tenido: pues haviendose hundido en diferentes partes la muralla mal fundada en el pátano, solo con tierra, y palizadas han reparado las brechas , confiados , en que las aguas del pantano, nacidas del mesmo parage, muy raras vezes se yelan. Celebrò el Presidio Turco con grandes muestras de contento la buelta del Vice-Comandante Assan Bey , que les franqueava en virtud de la firma Cesarea, el poder començar à restaurarse de la hambre que avian padecido. Haviendo al mesmo tiempo llegado el General Conde de Taun, con orden particular de atender à la execucion puntual de la Capitulacion , evacuò à 12. de Febrero el Bajà sin dificultad , la Ciudadela , entrando en lugar de los que salieron, cien Soldados Imperiales con vn Capitan, à guardar los Almacenes de municiones, y armas que avia dentro. A 13. à las 10. de la mañana entrò el mesmo General con el resto de la Soldadesca , presentandole delante de la Puerta el Bajà las llaves, con mucha ceremonia , à la qual se hallaron todos los Oficiales Turcos. Enterneciòse el Bajà en el propio acto , acompañandole con expresiones de toda vrbaniidad , en que no olvidò *lo que visiblemente favorecia la voluntad de Dios à las cosas del Grande Emperador de Romanos, mereciendolo sin duda su inmensa Clemencia, de que el , y los suyos participavan, no obstante lo mucho que havian dilatado à su Magestad Cesarea aquella satisfaccion, procediendo empero como leales Vasallos de su Augustissimo Sultàn; cuya circunstancia en el animo generoso de su Magestad Cesarea les havia sin duda facilitado el buen passage, que experimentavan.* Respondiò el Conde de Taun à este cumplimiento, con la mesma cortesia, consolando al Bajà *con la seguridad evidente, que le asistia de haver hecho de su parte, el, y sus subditos, quanto cabia en fuerzas humanas,*

manas para el servicio de su Emperador, no perdiendo su desgracia nada del merito que le habilitava para mayores empleos, en que se podia esperar hallaria el alivio, y descanso debido à los largos, y grandes trabajos, que havia padecido, sobre todo si los Tratados actuales de Paz se terminassen cõ el restablecimiento de la buena correspondencia entre ambos Imperios. Lo que demàs singular tuvo la rendicion de Zigeth, fuè hallarse de orden del Bajà de Canisa, vn Oficial de su Presidio à la salida de el de essotra Plaza, à vèr si se le observava la Capitulacion, y haviendola visto cumplir con la mayor puntualidad, y buelto à certificarlo à quien le havia embiado, se esperaba no tardaria à admitir las mismas condiciones, no obstante lo que algunos emulos quisieran hazerlo dudar, con la noticia alterada de ochenta cabezas de ganado, que cogiò la gente de Canisa en la cercania, como si aquel cortisimo socorro pudiera influir en el dictamen de quien le ha conseguido, mas que la pretension de alguna ventaja en el ajuste. Las ultimas noticias referidas de Zigeth las trajo à la Corte Cesarea el Sargento General de Batalla Oron de Stubenberg (que es vno de los Comandantes de los confines de la Generalidad de Vesprin) despachado por el Conde de Taun.

Otras posteriores añaden, que deselandonse muy apriessa los rios, poco se tardaria à llevar los rendidos à embarcar sobre el Dravo, distante pocas leguas de la Plaza, y llegando de alli al Danubio, presto los conduciria la corriente à desembarcar donde se les havia prometido: aunque quizá no tan fuera de ruido, como havian pensado: pues à 18. de Febrero (segun cartas de Semendria) havia el Conde de HofKircK, Comandante de las Fronteras Cesareas, hecho marchar la buelta de Posarovitz, vn cuerpo de gente, compuesto de cien cavallos Croatos, y de la Milicia Vngara, y Rasciana de aquellos distritos, sin saberse todavia el intento que llevavan. Congeturavase empero fuesse el animo de aquel General sorprender à los enemigos en los Quarteles, que ocupavan junto à Nissa, donde probablemente no temian de vna visita semejante, hallandose el Pays cubierto de altas nieves, y el Imbierno en su mayor ri-

gor. Entretanto havian personas, rescataadas vltimamente de la esclavitud, esparcido en Belgrado, que à Nissa iba llegando alguna gente, y mucha Artilleria: de que se arguia querian los Turcos establecer allí su frontera. Lo mesmo parecia que indicava la detencion de TeKeli en Viddin, fuera de su costumbre, y de la vida vagamunda, à que forzosamente se havia dedicado, segun le fueron persiguiendo, asta expelerle de toda Vngria. Atribuyenle (sin duda equivocamente) algunos amigos suyos, aunque despues de socorridole con algunas cantidades, vn cuerpo de 4. à 5000. hombres, añadiendo vna nula à 400. ò 500. rebeldes, ò Turcos, que le siguen: siendo constante, que los Turcos no hazen caso de èl, y lo mesmo le sucede con los Tartaros. De fuerte, que siempre le vendrà bien la ingeniosa invencion satirica de vn hombre discreto, y erudito, que le atribuye la composicion de los tres libros siguientes.

TeKeli de vbiqitate, liber vnus:

TeKeli liber singularis de tuenda sanitate per continuum corporis exercitium.

TeKeli Dissertatio Astronomica de Stellis errantibus. Esto es:

Tekeli de la Vbiqidad, ò del hallarse en todas partes.

Libro particular de TeKeli, que trata de conservar la salud con el exercicio continuo del cuerpo.

Dissertacion Astronomica de Tekeli, de las Estrellas errantes.

A los Tartaros les hizo poco hà assegurar havria algo si se le engrossava con alguna gente, suponiendo tendriã las fuerças Imperiales vna diversion notable por la parte del Rhin: pero no le dieron oydos los Barbaros menos Barbaros que èl: pues sabèn mas que èl, ò mas de lo que quisiera saber del poder del Señor Emperador, y del Imperio sobrado para contra qualesquiera intentos de sus contrarios. Procurò tambien pocos meses hà, hazerse mas grato à los Turcos, representando el rebellion (segun le llamava) del Principe de Valaquia, solicitando de la Puerta la Investidura de aquel Estado: mas tampoco se

atendió à sus instancias: no pareciendo à aquel Gobierno irritar, y dár ocasion à aquel Principe de hazerle vna Guerra ofensiva, no pudiendo hazerfela à èl. En efecto bien al rebès de lo que publicaron, en ciertos avisos, los que no gustavan de ello, concluyeron los Diputados Valacos, con la felicidad que deseavan su Tratado en la Corte Imperial, pactando el mismo Tributo que en dinero, y diferentes generos solian dár al Sultán, ofreciendoseles en retorno vna Proteccion de todo empeño, apoyada de la gente Alemana necesaria para defenderse de los Infieles, y aun invadirlos en su mismo Pays. En esta conformidad fueron las ordenes dei Cesar al Conde Veterani, que manda al Exercito alojado en la Transilvania, y de la vigilancia, y actividad deste General no se debe dudar su entero cumplimiento: de fuerte, que los Turcos estaràn obligados à cuidar de la orilla del Danubio, que costea por lo largo à la Bulgaria, como de toda su frontera, que mira à Belgrado. Dos de los mismos Diputados partieron con el Tratado, à que el Principe le ratificasse, y los otros los esperavan de vuelta con la brevedad que permita lo lejos de la Jornada.

Todos los avisos que à 24. de Febrero en la Corte Imperial de las cosas de los Turcos, asì de Vngria, como de Valaquia, Bosnia, y de Andrinopoli mesmo, eran confirmar la lentitud con que aquellos Infieles se apercibian para la Campaña de este año, y por las mesmas razones de su timidez, y escaseza de medios, tocada en otras Relaciones. Añaden las cartas de tres del passado, se havian recibido vnas de 20. de Enero, que dezian havia llegado allà el Kan de los Tartaros à conferir con aquellos Ministros sobre las operaciones, que se podrian ofrecer fino se conseguia la Paz. Que se esperavan ocho mil hombres Asiaticos para refuerzo del Exercito, que havia de militar en el Confin de Belgrado. Que los Czares de Moscovia havian hecho assegurar al Sultán, que no querian romper con èl. Que no faltava en la mesma Puerta Otomana, quien asegurasse que el empeño de las fuerças Alemanas sobre el Rhin daria lugar al Sultán de restaurar la mayor parte de sus perdidas. Mas con to-

dos estos alientos era sin duda su mayor anelo procurar de conseguir à precio de qualquier arbitrio vna pronta Paz: sin la qual tenia por perdida la parte de su Imperio situada en Europa, y y mal seguro lo de Asia.

No dejaba de hazerse reflexion à la improbabilidad de lo que concernia los Czares en aquella noticia, por ser tan opuesto à lo que havian hecho representar, primero en la Corte de Polonia y despues en la de Viena, procuando entrar con el Señor Emperador en Liga tan estrecha, como los demás Aliados. Tambien padecia sin duda lo de las Tropas Asiaticas: entendiendose por otra parte haver passado Yeghen Bajà à incorporarse con los muchos tumultos de aquella Region, mas inclinados à la licencia, y à los robos, que à los exercicios de vna milicia disciplinada, y mal socorrida. Todo lo qual parece califica de muy acertada la aplicacion que haze la ingeniosissima Satira yà citada de los dos libros siguientes al Principe de los Turcos.

Sultani Solimanni III. Soliloquia, & Meditationes de contritione cordis; aludiendo aun à la devocion con que passava el tiempo en su falsa creencia durante la prision anterior à su Reynado.

Solimanni III. Note practicae in Ovidij Libros Tristium. Esto es: Soliloquios, y Meditaciones de la contricion del animo de Soliman Tercero, y Notas practicas de Soliman III. sobre los Libros de Ovidio de los Tristes. Aun toma mas fuerza este concepto, si subsisten las otras nuevas, que traen las penultimas cartas de haver buuelto à reverdecen las turbaciones en la Bulgaria, en la Natolia, y en Constantinopla mesma: con lo qual se impossibilitavan mas los apercebimientos para la defensa. A lo propio haze armonia lo que sucediò à tres partidas, que el Mariscal de Campo, Conde Picolomini, hizo penetrar vltimamente en la Bosnia, la vna de Infanteria Ungara, la segunda de Croatos, y la tercera de alguna Cavalleria Alemana, con ducientos Infantes. La primera tomaron diferentes veredas, bastantes à poner terror en el Pays: pero la tercera marchò derecho à sorprender la Ciudad principal de Bañaluca, y fuè tan fortunada la

generosa ofadia , que desamparando los Turcos atropelladamente , y sin la menor resistencia la parte de la Ciudad deste lado del rio que la divide , despues de escapadas antecedentemente las mugeres, y criaturas cargadas de lo poco que podian llevar , la dejaron hecha vna hoguera con la mesma Puente: de modo , que no pudiendo los Christianos passar el Rio, por ser muy hondo , se huvieron de contentar con lo que pudieron salvar del incendio, aunque retirandolo dificultosamente à sus quarteles, por haver caydo entonces mucha nieve. Dejaron algunos Turcos muertos , y trajeron veinte prisioneros ; provecho corto en comparacion de lo que trajeron las otras partidas en ganado, y otros despojos, salvo el haver la otra abierto el camino à la total conquista de Bañaluca, à la qual se bolverà probablemente con mas proporciana prevencion , por ser Bañaluca vna de las Ciudades mas considerables de aquel Reyno. Todo esto parece que concurre à anunciar à los negociados de la Paz vn suceso tan aventajado como glorioso para la Christiandad, no obstante las dificultades, que desde el principio se han manifestado, yà en la insuficiencia de algunos poderes , y yà en otras remoras improvisas, que se han atravesado à la recta intencion de los Aliados. No tardaron los Embiados de la Puerta en manifestar à los Ministros de Polonia , y Venecia, sus cartas de creencia, y sus poderes, que eran la llave maestra, sin la qual era escusado entrar en ningun Tratado. Començadas las conferencias, del modo que se dijo en la Relacion extraordinaria de 29. del passado, se juntaron otras tres vezes los Comissarios de todas las Potencias interessadas en tan alta dependencia, desde el dia 17. de Febrero asta 23. y pareció descubrirse en los de la Puerta vna disposicion poco dudosa de ceder todas las conquistas hechas de las Armas Imperiales en el Imperio Otomano desde principios de la Guerra; no ignorando Sulficar Efendi con su Colega la flojedad forçosa con que de parte de su Principe se procedia en los aprestos para sustentar el peso de la Guerra, ni la aversion que tenian à ella los Vassallos, causa de tantos tumultos, y desconciertos. Desde enton-

ces fueron despachandose frequentes Correos à la Corte de Polonia, y à Venecia à dar parte de quanto passava en el Congreſſo, y especialmente de haverse hablado en tratar separadamente con los Ministros del Sultán, pero sin concluir nada, sino todos juntos. Desto mesmo tomó ocasion la malicia de Embiados del Sultán para dificultar el declararse con los de Polonia: Entretanto (haviendo partido por postas el Embiade de aquella Corona, Baron de Bezinski, à 19. para Varſovia à proveerſe de poderes, en la forma que se deseavan, y vn correo à Venecia, al mesmo efecto de parte de los Ministros de la Seren. Republica, que asisten en la Corte Imperial) dijeron los Commissarios del Cesar con toda claridad à los de la Puerta, que su Mageſtad Imperial queria absolutamente diessen entera satisfacion à la Corona de Polonia, su Aliada, repugnandolo ellos con dezir, no tenian orden ninguna à cerca desto en su instruccion. A esta infinuacion, respondieron pidiendo licencia para despachar vn expreſſo al Sultán, y pedirle facultad mas amplia tocante à esta materia. Pero atravesandose à esto la memoria de haver la Puerta negado vna permission semejante al Baron de Goes, y al Conde Caprara, Ministros Imperiales à la Puerta en ocasiones de Tratados, se les rehusò su demanda, ofreciendoles empero remitir sus Despachos à Belgrado con vn extraordinario, encargando al Governador los encaminasse al Comandante de la primera Plaza Turca de la Frontera, para que los embiasse al primer Visir, y cuidasse de remitir con la mesma diligencia la respuesta. Mas no haviendose ellos conformado, se les advirtió estuviesſen prontos para bolver à Potendorf, haciendose al mesmo tiempo montar à cavallo la Tropa, que los zavia de comboyar, y plantarse delante de su posada, se reduheron à lo que se les havia propuesto, y con esto templaron el sentido que havia ocasionado su orgullo.

El propio Correo, que (como queda dicho) suè à Venecia, llevò al Senado vna Carta, que los Embiados hasta entonces no avian entregado. Avian hecho suplicar al Señor Emperador se dignasse de mandarla encaminar debaxo de su Protec-

cioni:

cion: pero su Magestad les mandò responder, la podian fiar con toda seguridad de los Ministros de la Republica, los quales tratarian con ellos à parte, quando huviessen llegado sus poderes: y no solo en esto se mostraron mas llanos, pero se dieron à conocer sucessivamente mas humanos en cosas de mayor importancia, declarandose dispuestos à hazer mucha parte de lo que les tenian comunicado de las pretensiones del Señor Emperador, y juntamente dâr vna satisfacion razonable à sus Coligados. Algo se podria dezir à cerca desto, si se pudiera dâr credito à lo que sin mas fundamento, que la voz publica (siempre sujeta à reprehensibles equívocos, en materias tan delicadas) ha esparcido en muchos avisos fuera de Alemania: no obstante ser ciertissimo, que del secreto de aquel Congreso no ha salido, ni saldrà cosa alguna, que merezca credito hasta que se disuelva declarandose la Paz, ò la prosecucion de la Guerra. Manteniase la expectacion de la primera en las vltimas carras de 3. de Março, aviendo buuelto yà el Correo de Venecia con los requisitos, que podian conducir al caso, y esperandose de vn dia à otro el Embiado de Polonia, igualmente bien autorizado. Discurríase en el interin, que de los Turcos se pretendia, ademàs de las grandes conquistas hechas, la evacuacion, no solo de Canisa, del Gran Varadin, Jeno, Giula, y Temesvar, pero assimesmo quanto tienen vsurpado en la Croacia, y lo demàs que pertenece à la dilatadissima Corona de Vngria, en que se entiende toda la Rascia, la Serbia, la Bosnia, la Dalmacia, y parte del Albania, y de la Bulgaria. Que renuncien para siempre à la pretension de proteger los Principados de Transilvania, Valaquia, y Moldavia, y à los Tributos ordinarios, y extraordinarios, que les imponia: en que (à Dios gracias) ay yà tanto andado, que se juzga no harán los Infieles gran reparo en comprar su descanso à este precio, junto con lo que se dize se les pide para la Corona de Polonia, y es la restitucion de Kameniez, y de los que ocupan los Otomanos en la Podolia, y Vkrayna. Para la Serenissima Republica de Venecia se prerende, segun el mesmo supuesto, se

les
de
con
esto
aun
ra
—
C
sus
fuer
y N
con
de
no
ha
las
Alm
doc
qua
ten

do
bra
vee
val

les franquee la total possession de la Morea en la vnica Plaza de Napoles de Malvasia , que della ha quedado à la Puerta, con otras Islas, y puestos del Archipelago , que faciliten sin estorvo à Venecianos la comunicacion con las fortalezas, que aun poseen en el Reyno de Candia, y el comercio à qualquiera parte de aquellos Mares.

Continuanse las prevenciones para la Guerra de Vngria, y sus dependencias, como sino huviera otra à que atender, de fuerte, que si bien se saca vn gran golpe de Tropas Alemanas, y Nacionales de aquel Reyno , se remplazan inmediatamente con otras, que à su tiempo acostumbrado saldràn à obrar donde convenga, queixandose entretanto en la nueva Frontera de no hallàr en sus correrias con quien pelear. Bien poco terreno ha quedado sin cultivar para este año en los distritos de todas las Plazas restauradas , con que serà facil la provision de los Almacenes, y el comercio reciproco en todo el Pais: no faltando quien escriba està yà Buda fabricada de nuevo , no solo quanto baste à la comodidad, pero aun para la decencia, y ostentacion.

Reducense las vltimas noticias de Venecia à aver el Senado atendido à la trabajosa salud del Serenissimo Dux , nombrando para el mando de la Armada, con gaudacion de Provedor General, al Señor Geronimo Corner , que con tanto valor, y fortuna ha ocupado el mesmo puesto en Dalmacia.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS;

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS,

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 19. de Abril.

Tardan todavia las resoluciones en la Dieta de Polonia. Embajador nombrado para los Tratados.

TeKeli en mala opinion con los Embiados Turcos, como con todos;

Estado actual de los negociados de Paz.

Disposiciones para proseguir la Guerra contra Turcos.

Dequello de parte del Presidio del Gran Varadin.

Aprestos de los Turcos en Sofia, &c. Sus movimientos por la parte de la Bosnia.

DE Polonia, por la via de Francia, citando cartas de 4. de Abril passado, continuan à avisar la fatal lentitud con que se proseguia en aquellas Cortes juntas en Varavia, sin haverse asta entonces tomado resolucion à cerca de las pagatrasadas de los Exercitos de aquella Corona. Havia empero cessado el recelo tan encarecido en las noticias antecedentes de las invasiones de los Tartaros, esparcidas sin duda por arte de los Infieles para reducir aquella Corona à admitir vn Tratado particular de Pazes, que havia ido à proponer vn

G

Mi

Ministro del Cam Krimense , y su Magestad Polaca rechaçò generosamente con declaracion de no querer mas negociado, que el que estava entablado en Viena. Informada su Magestad Polaca, y la Dieta, de que el Embiado , que havia comenzado à afsistir à aquel Congresso, necesitava de poderes mas amplios, se tomò el propio dia 4. resolucion , no solo de dar los suficientes para concluir los ajustes dentro de los limites de la conveniencia, y decencia; pero aun subir à la Dignidad de Embajador Extraordinario el caracter del Senador, que se nombrasse para aquella dependencia , y fuè el Palatino de Pomerania, sujeto muy grave , y capaz. No havia faltado quien propusiesse vna Tregua de cinco años , durante la qual se tratasse vna Paz particular, coloreando al arbitrio sus valedores con la dificultad de madurar mas brevemente las resoluciones de vna, y otra parte, y que entretanto descansaria el Reyno para bolver con mas vigor al trabajo, si fuesse menester: pero se les opuso, que aquel descanso no seria sino imaginario , pues se havria de hazer el mesmo gasto, teniendo guarnecidos los confines; y finalmente no supieron que responder, quando se les preguntò quien los assegurava , que los Aliados consiguiendo para si la satisfacion que pretendian , antes de aquel termino, quisiesse aguardar à admitirla , asta ver como à los Polacos les saliesse su irresolucion, y vn Armisticio dissonante de las Leyes de la Aliança, que no hablaban sino de Guerra , ò Paz de comun concierto. Con esto fuè determinado trabajar incessantemente à la Instruccion, y Plenipotencia del Embajador, para que pudiesse partir luego , y en su compañía el Embiado, que havia llegado à la Corte à solicitar la ampliacion de los poderes. Algunos por otra parte, perseveravan en el dictamen de que se suspendiesse las resoluciones , asta el Inbierno que viene, mostrando dâr credito à los ofrecimientos de los Moscovitas, de executar sin falta este año lo que no havian cumplido, sino floja, y desastradamente , desde que entraron en Liga con Polacos ; mas à este ultimo voto le atribuan

buían muchos à Consejos de Efrangeros, que pensavan hallar su cuerta en la continuacion de la Guerra de la Liga Sagrada, en que hallarian la conveniencia de la diversion de vn gran poder, que sin esto les caería à cueftas.

Començandose à citar por sus antedatas las cartas de la Corte Imperial, dizen, que el Miercoles 2. del passado fueron los Embiados de la Puerta à continuar las conferencias en el Palacio del Vice-Presidente del Consejo de Guerra, Conde de Staremborg, vsando de Carrozas propias acomodadas à su costumbre de sentarse bajos, y en Almohadas, lo qual tambien yà se les havia franqueado en las jantas donde acudian. Mas no havia novedad en la forma de guardarlos, assi dentro, como fuera de casa, no dejandolos hablar con nadie, sin testigos de confianza. El estilo vltimamente assentado para tratar con ellos, era proponerles por efcrito los puntos que se havian de ventilar, à que respondian de la mesma suerte, asta dejarlos en terminos de reciproca satisfacion. Y lo mesmo observarian con los Ministros de las Potencias Aliadas, quando llegassen los de Polonia. Lo que entonces corria à cerca de aquellos negociados, era pretender los Comissarios Cesareos, que las Fronteras del Imperio de Occidente se fijassen en Sofia, Metropoli de la Bulgaria, y se tirassen desde allí dos lineas derechas, de las quales la del lado izquierdo llegasse al Danubio, y la otra al Mediterraneo: pero sin quitar la primera nada de las Provincias, ò Reynos de Valaquia, Moldavia, y Transilvania, à que los Turcos no tendràn que pretender en adelante, como tampoco nada que pedir à los Payfes, que quedaren detras de la otra linea.

Affeguran se havia hablado largo de TeKeli en diferentes conversaciones con los mesmos Embiados del Sultan, que no dissimulan el aborrecerle, y à los que le favorecieron, y assistieron, desde que los rebeldes de Vngria le levantaron por Caudillo de sus desvios: conociendole por autor, y causa de todas sus perdidas. Ni ellos convencidos desta verdad rehu-

fan pactar en los ajustes, el entregarle en poder de los Imperiales, para que se le castigue conforme à sus delitos. Pero la duda que ay en este caso es, que la Puerta no querrà ratificar este articulo , por hallarse el Rebelde comprehendido en vna Aliança concluyda entre el Sultan, y otro Potentado.

Entretanto se mantenía en Viddin , amenaçando adelantarse al Tibisco, y aun à infestar la Transilvania: ni le faltan devotos, que en sus avisos dizen llegaron vltimamente doze mil Tartaros à agregarle : pero no añaden claramente lo que se prevenia contra aquellos amagos , y presto se dirà aqui , por cartas de 13. del passado.

Segun las de 6. no se havia movido aun la Guarnicion rendida de Zigeth, para ir à embarcarse sobre el Dravo , cuyos hielos todavia se lo embaraçavan. Entratanto , como se les mantuviesse con la mayor puntualidad la Capitulacion, practicavan defarmados familiarmente con los Christianos , reduciendose cada dia algunos à pedir los instruyessen para recibir el Santo Bautismo, y no movidos de alguna necesidad, ni de otro impulso, que vna superior inspiracion , hallandose los màs muy acomodados, así de dinero, como de generos prontos para aumentarle, y especialmente mucha sal, que se tratava de comprar por cuenta de la Camara del Reyno , para repartirle en muchas partes que le huviesse menester, bolviendose à poblar à toda priessa los lugares de nueva conquista, y restableciendose en ellos de vn gobierno pacifico, con que los moradores se puedan aplicar à la cultura de las heredades, en que se han establecido. Concurrían los Christianos comarcanos de Zigeth yà restituidos à sus casas à llevar à los rendidos por su dinero los generos comestibles , que podían à precio razonable , y de gran consuelo, en comparacion de la penuria que havian padecido, cuyo encarecimiento se puede citar en que tres dias antes del ajuste , no quedavan mas de dos panes de municion, y de muy mala calidad. Haviendo buelto de Zigeth à Canifa dos Turcos del Presidio desta vitima Plaza , que de
orden

orden del Bajà havia ido à saber como estavan tratados los rendidos de la otra , corriò inmediatamente despues aviso de que este Bajà acetava la mesma Capitulacion , y haviendose explayado esta voz à todas partes el correo passado , la hizo creible el deseo junto con su probabilidad : mas la desvanecen las vltimas cartas , aunque no de calidad , que no se pueda esperar muy brevemente , segun el estado no menos trabajoso , que el passado de Zigeth , en que se hallava la Guarnicion de Canisa.

La del Gran Varadin , poco menos apretada (como lo confirman las cartas diez) traçò vltimamente la forma con que pensava solicitar algun desahogo , juntando parte de su gente con la de Jenò , y Giula , para hazer vna fuerte correria en el Pays , y cobrar las contribuciones reducidas à mantenimientos. Avísado el Tiniente de Mariscal de Campo Heusler del intento , mandò montar à cavallo buen numero de Alemanes , y Vngaros para acudir à cortar lo que saliesse de Varadin. Mas no haviendo podido disponer aquel movimiento , sin que lo supiesse el enemigo , y tambien el camino por donde pensava executar su disgnio. Con esto , si bien salieron trecientos , toda gente escogida , hecharon por otro costado à vnos montes , y entre ellos , pensando con esto deslumbrar la actividad de sus contrarios , y marchar seguros. Pero no les sucediò como querian : pues los Vngaros con la grandè practica que tienen del Pays , hallaron atajo por donde cayendoles impensadamente acuestas , degollaron à setenta y cinco , prendieron à otros tantos , hirieron à otros muchos , arrancando el resto cõ la fuga à guarecerse de vn bosque , donde con todo perecerian inevitablemente , ocupandoseles los caminos de la retirada , pues carecian enteramente de mantenimientos , haviendose aligerado de los que llevavan para huir , ni en el bolque en lugar de forrage havia mas que vna nieve muy alta. Quitaronseles ocho Banderas , los Timbales , y otros despojos , ademàs de los cavallos , y muy brevemente se esperaba acabar con los

del bosque, sino se rendian à merced, partido solo que les quedava para salvar las vidas. En el combate murieron dos Soldados Vngaros, y huvo tres heridos. Despues desta ventaja determinò el General Heusler passar con parte de sus Tropas à la mesma cobrança que se havian imaginado los vencidos, publicando en todas aquellas comarcas Editos muy rigurosos contra quien ossasse llevar el menor sustento à los Infieles. Declararon los Prisioneros quanto importava saber de su Guarnicion, y aun de las otras tres de Temesvar, Giula, y Jenno, y especialmente las esperanças con que Tekeli las havia querido alentar, despues de recibida vna cantidad de dinero remitidale por la via de Polonia de algunos amigos suyos, aunque no toda la que publicava. Mas que por conocer bastantemente sus artificios, y su poco animo, median à estas mesmas experiencias el credito que merecian.

Añaden à lo dicho las cartas de 13. de la Corte Imperial, que las Provincias hereditarias, atendiendo al duplicado empeño de las dos Guerras contra los enemigos Orientales, y Occidentales, otorgaron à su Mag. Cesarea asistencias de dinero mucho mal considerables, que los años passados. La mesma prontitud manifestavan en Vngria en orden à satisfacer las porciones impuestas à aquellos Pueblos, a proporcion de la posibilidad, y si en ello se ofrece alguna diferencia; luego la allana la equidad del Señor Emperador, como durante aquellos dias havia sucedido sobre representacion del Arçobispo de Strigonia, y del Principe Esterhasi, Palatino de aquel Reyno, en cuya ocasion mandò su Mag. Cesarea formar vna Junta para oírlos tocante à la cobrança de algunas mil porciones ordenadas à ciertos Condados, y Pueblos de la Vngria Inferior: todo lo qual se ajustò con brevedad, y entera satisfacion de los interesados, quedando reglada la materia para en adelante.

En el propio Reyno, sin la gente que se ha sacado para formar el Cuerpo de Exercito Imperial, que ha de militar en la

par:

parte del Rhin (y passará de quarenta mil hombres) quedan aun mas de quarenta Regimientos Alemanes, Infanteria, Cavalleria, y Dragones, aun no contandose las Compañias francas de la mesma Nacion, ni las Milicias Provinciales Vngaras, y Croatas reducidas à Regimientos pagados, y tambien sin comprender el Regimiento de Corazas del Conde Palfi, General de la Cavalleria, que puesto en marcha àzia el Imperio, alojò la noche del dia 7. à 8. en vno de los Arrabales de Viena, donde puesto en esquadron fuè considerado por vno de los mejores cuerpos de Cavalleria, que se pueda imaginar, toda gente veterana, y con buenos Oficiales.

Ninguna apariencia de que las conferencias con los Ministros del Sultan puedan producir la paz, hazen aslojar en la menor cosa las prevenciones que requiere la continuacion de aquella Guerra, llenandose en los parages oportunos sobre los rios, todos los Almazenes de copiosos bastimentos por la incansable providencia del Mariscal, y Comissario General Conde Caraffa, alargando à vn mesmo tiempo su cuidado à quanto es menester dependiente de su inspeccion en los Estados Patrimoniales, y el Imperio. Tambien es disposicion suya la noticia que havia de Buda de muchas Barcas, que por el Danubio, y à navegable, bajavan cargadas de viveres, y vino à Belgrado para la Guarnicion, y otros habitantes, que havian padecido algo en materia de mantenimientos, mientras el Danubio estava elado, sè que por aquella razon se huviesse suspendido vn dia el trabajo de las fortificaciones yà puestas en competente defensa.

Sobre las noticias yà apuntadas, y otras conformes havidas de varios confidentes de que Tekeli hazia algunos apercebimientos, amenaçando passar el Danubio en Viddin, y marchar la buelta de Temesvar al focorro de las Plaças, que los Infeles tienen todavia en aquella parte, y que en Sofia se fortificavan à todo trañce los Turcos, haziendo conducir mucha Artilleria à aquella Ciudad, mandò el General Hof kirch à toda

da la gente Imperial aquartela en las dependencias de la Rascia, y Servia estuviessen alerta para moverse al primer aviso, embiò diferentes partidas à la otra parte del rio Morava con orden de adelantarse asta Niza, y tomar lengua de los enemigos, y del mesmo rebelde: mientras el General Heusler con el mesmo aviso se disponia à irle à encontrar. Y porque havia otra opinion de que si tuviesse las fuerças que le atribuian sus parciales, quizà se arrojaria à molestar la Transilvania, invigilava al Conde Veterani, quanto se puede creer de èl, para si llegasse el caso, pagarle su atrevimiento. A este fin havia avisado el Principe Abasi ordenasse que estuviessen prontos los mil Transilvanos, que havia ofrecido incorporar con los Alemanes para la defensa del Principado, hallandose estos vltimos apercebidos, y deseosos de ver la cara à quien los quisiesse inquietar en sus Cuarteles: ni se dudava estuviessen los Valacos con el mesmo animo, si la expedicion de quien aspirava à quitar el Estado à su Principe con la autoridad desjarretada de la Puerta, si quisiesse torcer àzia ellos. Pues no dudavan ser brevemente focorridos del Conde Veterani, segun la orden del Cesar que tenia de cumplirlo, y lo pactado los meses passados en Viena por sus Diputados.

Otra nueva poco parecida à la antecedente de Tekili, divulgada, y aun recibida en cartas de la frontera de Niza, reñian en Belgrado, de que los Turcos de la Bulgaria, en caso de que fuesen acometidos de las Armas Christianas en aquella Provincia, determinavan quitar la vida à todos los Christianos, y retirarse con lo mejor de sus haziendas mas adentro del Dominio Otomano. Pero que el Sultan mas propenso à dictámenes blandos desaprovava aquella resolucion, y con esperanza firme de obtener la Paz, procurava mantener la concordia entre sus Pueblos de qualesquiera creencias, y quitarles la aprehension de nuevas desdichas, animandolos à quedar firmes, y vnidos, y aun à intentar la restauracion de algunos de los puestos conquistados de los Christianos en la frontera.

De

De la Croacia, y de Poffega, escribian, que los Turcos de la Bosnia en bastante numero, y con alguna Artilleria, à la orden de quatro Bajàs, separados en dos cuerpos, y tambiẽ los otros Infieles, que presidian aun mas de doze puestos entre los rios Vnna, y Culpa, estavan para adelantarse juntos, à invadir el Pays conquistado de los Imperiales la Campaña passada, y emprender el ataque de alguna Plaza.

A esta noticia, no obstante la improbabilidad de su fundamento en vna fazon tan impropia para semejantes operaciones, havia el Vice-Bano de Croacia à 6. del passado, intimado la marcha general de todas las Milicias del Reyno, à oponerse à los enemigos. Tambien el Tiniente de Mariscal de Campo Conde de Picolomini, juntava las Tropas alojadas en la Eslavonia, y sobre el Savo, debajo de su mando, no solo para resistir à los Infieles, pero acometer à los que se havian dejado vèr sobre Dubiza, y Zvornick.

Esto viene en cartas de Viena de 17. y tambien, que la Guarnicion Turca de Zigeth finalmente se havia embarcado sobre el Dravo, havindosele en todo observado el ajuste.

Añaden las propias à lo ya dicho del Gran Varadin, que por diferentes fugitivos Rascianos, y Turcos se havia sabido la grande consternacion, que havia causado en aquella Plaza el mal fin que havian tenido los trecientos Cavallos, que salieron, no habiendo buuelto sino tres, ò quatro de los que se huyeron al bosque. Los à quien los Vngaros dieron quartel eran la mayor parte gente principal, y conocidos por tales de los vitoriosos à sus vestidos, les fueron de mejor gana liberales de la vida. A insinuacion de los fugitivos, que asseguraron deseava el Bajà, que le apretassen de mas cerca, para pretexto de resolverse à vn ajuste, no se dudava se determinaria à ello el General Heusler, ò el que fuese à mandar aquellas Armas en su lugar, luego que dieste de sí el rigor del Imbierno, y la tierra produjese algun forrage. Poco mejor les iba à los de Temesvar, aunque bloqueados con menos estrechez: y ha-

vici-

viendo sido los primeros que supieron la Capitulacion de Ziget, aunque dilataron algunos dias el creerla; luego que cesò aquella duda, la sucediò la otra bien temerosa, de que haviedo de ser probablemente los vltimos que se rendirian, no se les observaria tan puntualmente lo que se les prometeria, como à los Presidios antecedentes, que se rindieron: pues no seria yà necessario el exemplo, à lo menos en Ungría. Entretanto quedava prevenida en Lipa, y otros puestos, que ocupan los Imperiales en la cercania, la forma de talar, y arruinarles los pocos panes, que tuvieron lugar de sembrar el Otoño pasado, ni se obmitia diligencia praticable, que condujese à quitarles qualquiera comunicacion, ò comercio con el Pays del contorno: tratandose tambien de embiarles frequentes visitas desde Belgrado, quando los islotes de hielo, que quãdo se deshaze suelen bajar por el Danubio, le dejen sufrir vna Puente de Barcas. Por lo que se ha visto en las vltimas cartas de Viena, tocãte à los negociados de Paz, es imposible dezir todavia nada depositiva del fin que han de tener. Influxò desde los principios vna larga inremediable en ellos, la insuficiencia de los Ministros de los Aliados, cuyo remedio necesitò de tiempo. Cõsiguiòse brevemente por la parte de Venecia: mas por la de Polonia haviedo ido personalmente à solicitarle, el propio Embiado de aquella Corona aun no havia buuelto à 13. del passado, si bien no se dudava ya el que presto pareciesse, en compaña del Embajador extraordinario, Palatino de Pomera-
nia: pero (segun afirman algunos) con tales pretensiones, que comunicadas à los Embiados de la Puerta, por via de conversacion, ò para descubrir su animo, havian declarado francamente, no alcançavan de muy lejos sus poderes à complacer à Polacos, sobre semejantes demandas, aunque no negavan ser dispuestos à hazer algo por ellos, en adelantamiento del reposo vniversal: mas no venian à individualidad alguna, mostrando guardavan sus arbitrios, para quando llegasse el Embaja-
dor.

No

No faltava quien pudiesse nuevas dudas en los Tratados de parte de Polonia, despues de sabido iba (si yà no havia llegado) à aquella Corte el Ministro de vn Principe, cuyas ideas no hallando su cuenta en aquellas Pazès, esforçaria infaliblemente descomponer quanto pudiesse todas las disposiciones, que hallasse favorables à ellas. Mas por otra parte se devia creer, que la prudencia de vn Rey, y de tan grandes Senadores, no se dejaria persuadir à cosa que repugnasse à su verdadero interes: sobre todo despues de tantas experiencias de los daños padecidos de aquella Inclita Republica, originados de los chismes introducidos, y fomentados de la mesma Potencia Estrãgera, para despique del sentimiento, que la havia causado el heroico valeroso, y verdaderamente politico empeño del Rey, y del Reyno para el socorro de Viena.

A 12. en casa del Conde de Kinski, Canciller de Boemia; y Presidente del Congreso, hubo vna nueva junta de los Comissarios Imperiales, con los Embiados de la Puerta. Tratòse otra vez (como despues se publicò) de las razones, que asistia al Señor Emperador para pretender indispensablemente la entrega del rebelde Tekeli: insistiendò los Cesareos en que el Sultan interessava casi mas que la Magestad Imperial; pues en perjuicio de los Otomanos havian sucedido las mayores ruinas causadas de sus alebosas trazas. Que no se podia creer se dejasse engañar la Puerta, como por lo pasado, de los artificios de quien havia concurrido con ella à fomentar, y amparar los ruines disignios de vn Traydor. Que nadie mejor havia comprendido esta materia, para facilitar el restablecimiento de la buena correspondencia entre ambos Imperios, que quien le hizo prender, y començò à castigarle, como bien claro lo havian mostrado los acontecimientos posteriores à la libertad, que se le restituyò, la qual siendo vna continuacion del primer error, è injusticia del rompimièto de las Treguas, executado por parte del Sultan mal aconsejado, havia Dios cargado siempre mas la mano en el castigo de aquella falta, he-

cha

cha à la Fè de los Juramentos. Mirasse pues el nuèvo Sultan à no dejar passasse adelante la confiança, que tanto le costò à su Antecessor, en ciertos amigos fatales, à que segun algunas noticias, havia comenzado à dâr oïdos, y los mesmos buelto à focorrer su ahijado, por fines tan desviados, y de tanta ofensa de Dios, como los passados: de que por lo consiguiente no podian resultar nuevas calamidades à quien los siguiessè. A estas razones, no se entendìò replicassen cosa de sustancia los Embiados, sino mostrarse convencidos de ellas, aunque dudosos del modo que serian admitidas del Sultan, no sabiendo ellos lo que podia haver sucedido à la Puerta, desde el tiempo que salieron de ella, lo que ademàs de lo dicho se divulgò el propio dia, de aquella conferencia fuè, que el Señor Emperador pretendia toda la Vngria, y sus dependencias, y que los confines de ambos Imperios fueffen limitados à la Tracia. Los Venecianos piden se alarguè los suyos, desde Lepanto à la Achaya, y desde lo que poseen en la Dalmacia, y Albania asta en el Epiro.

Donde estas Relaciones, se hallaràn todas las Poesias, que à la muerte de la Reyna nuestra Señora se han escrito, y dado à luz con titulo de primeros, segundos, terceros, y quartos Cantos de los Cisnes de Mançanares.

Y la Carta del Ilustrissimo Señor Obispo de Malaga, dando noticia à su Diocesis de la muerte de la Reyna Catholica, encargando los sufragios que se deben hazer en todas las Iglesias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte,

Publicada el Martes 3. de Abril.

Avisos de los disgnios de los Tartaros.

Leuantamiento de los assedios puestos por los Turcos à dos Plaças Imperiales de la Bosnia.

Junta tenuta por el Sultàn, el Kan de los Tartaros, y el Gran Visir en Andrinopla, y resoluciones tomadas en ella.

Estado dudoso de los negociados de Paz.

Embiados Moscouitas en la Corte Imperial.

Planta nueva de la distribucion, y empleo de las fuerças Imperiales este año.

Carta muy curiosa, y veridica de Constantinopla.

SON de 9. y 18. de Março las noticias, que se han visto de la Corte de Polonia: pero las mas frescas sin cosa, que importe al assumpo destas Relaciones, salvo las repetidas prorrogaciones de la Dieta, para que haya lugar de resolver lo que para este año se ha de apertibir concerniente à las operaciones de la campaña. El Baron Razinski partiò à 10. de Março, por la posta, de buelta à Viena con su caracter de Embaxador extraordinario, y de adjunto al Embaxador Palatino de

Pomerania , para los Tratados de Paz , mientras apercibia el mismo Embajador su viage con la decencia correspondiente à su Dignidad.

Escribian de Leopoli, que vn esclavo Polaco huïdo de Budziack (Region poblada de Tartaros) dezia havian llegado en aquellas partes muchas Tropas de la mesma Nacion , proveidas de viveres, y aun forrages por algunos meses, y que todavia se aumentava el numero, corriendo voz de que estavan destinadas contra Polonia , en caso que el Embajador del Kan no huviesse ajustado vna paz particular con aquella Corona. Que el Kan havia buuelto yâ à Budziack , de su jornada de Andrinopla , donde havia recibido el presente ordinario de ducientas y sesenta bolsas , de que se havia reservado ciento para sî , y distribuido las demàs à los Oficiales de sus Tropas. Que el Comboy para Kameniez havia llegado yâ à Czekovia, Plaza de la Moldavia : pero no eran mas de ducientos carros de viveres. Que se aguardava el nuevo Bajà en Kameniez, con vna escolta numerosa de Tartaros. Que Sultàn Galga havia de mandar las Armas contra Polonia , sino se hazia la paz ; y Sultàn Nuradin marchar à reforçar con otro cuerpo el Exercito Oromano contra Vngria , estando resuelto mandarle en persona el Gran Visir : no obstante persistir Yeghen Bajà en su rebellion : pero que todas las fuerças que podria juntar en los contornos de Sofia , no passarian de diez y seis mil hombres, sin comprehender los Tartaros.

Començandose à citar por sus antedatas las cartas que se han recibido de la Corte Imperial , lo mas effencial de las de 20. del passado, es , que se havia propuesto definitivamente lo que havian de hazer los embiados Turcos , si querian la paz, teniendose este passo adelantado para quando llegasse el Embajador de Polonia. Quatro dias antes havia su Magestad Cesarea declarado la merced de Mariscal de Campo General al Conde de Mansfeld , su Embajador en esta Catolica Corte (que se alegra mucho de ver atendidos los meritos conocidos, y gran zelo deste Cavallero) al Conde Maximilian de Sta-

remberg, Mayordomo mayor de la Casa del Serenissimo Señor Elector Palatino, y al Conde Sereni, antes Sargento General, que actualmente manda el Exercito del Serenissimo Señor Elector de Baviera.

Segun las mesmas cartas persiste el Presidio de Canisa en la obstinacion, no obstante lo mucho que padece, no sabiendose à que atribuirlo, fino es à la vanidad de hazer mayor merito con su Principe, por haver mostrado mas constancia. En manos de algunos de los Imperiales aquartelados en la Esclavonia, cayeron dos Soldados de la mesma Guarnicion, despachados por el Bajà al Gran Visir con cartas, en q̄ le suplicava se apiadasse de las miserias de su pobre gente, disponiendo consolarlos con vn pronto socorro. Examinados los dos presos, ni aun à fuerça de tormentos se les pudo sacar noticia fija de los mantenimientos, que todavia se hallavan en la Plaza.

A 18. llegò à Viena vn Correo expresso despachado por el Conde de Hofkirch, desde Posarovitz, Plaça frontera de los confines de las nuevas conquistas, veinte leguas mas abajo de Belgrado àzia Nissa, con aviso de que à Tekeli se le havia juntado vn cuerpo de Tartaros, con que prometia à los Turcos passar al socorro de Temesvar. Ni faltan otros avisos de ciertos amigos suyos, que suben aquel barbaro refuerzo à doze mil hombres, y aun le añaden ocho mil Turcos. Pero tambien dizen las cartas de Viena estavan dispuestas las cosas de tal manera, para recibirle, que mediante Dios no lo passaria mejor en esta ocasion que en otras.

Otro cuerpo efectivamente muy numeroso (segun se començò à apuntar en la Relacion passada) governado por el Baja de la Bosnia, se adelantò àzia el nuevo confin Imperial mas allà del Savo; y separandose en dos cuerpos, escogió el vno por empresa el ataque de la Ciudad de Zvornick, dandola de noche repetidos, y terribles avances, à que finalmente fue forçado ceder el Presidio Alemàn: pero retirandose en buena orden al Castillo, resuelto el Comandante, y su gente

H 2

à

à perder la vida primero , que rendirse , y à hazer lo posible para dâr tiempo al Tiniente de Mariscal de Campo Conde Picolomini (à quien havia participado el aviso de su peligro) de acudir al socorro. Executòlo pues este General en tan buena hora , que los Infieles despues de perdidos mas de quinientos de sus mejores hombres, sin otros tantos heridos, no atreviendose à aguardar à quelenvenia à buscarlos, se retiraron con presteza confusa, temiendo se les diese alcance. No fue mas dichoso el otro cuerpo, que havia marchado al ataque de Dubitza: pues aseguran, asta vna relacion mas individual de ambos hechos , fueron rechaçados de estotra Plaça con muerte de mas de mil , cuyo escarmiento se juzgava bastaria para desengañarlos de valentias en lo demàs del imbierno.

Añaden las cartas de 24. algunas particularidades essenciales de vnas juntas , que à representaciones de vn Ministro extranjero, se havian tenido en Andrinopla, à que havia asistido personalmente el Sultan , con el Kan de los Tartaros , y el Gran Visir : y por remate havia ofrecido el Kan juntar à las Tropas Otomanas treinta mil de sus Tartaros , debajo del mando de Sultan Nuradin, para obrar por la parte de Vngria, y embiar otros veinte mil contra Polonia. Pero aseguran, que estas disposiciones militares, tan contrarias à las esperanças de Paz, que se havia dado à los Pueblos, haviã buuelto à despertar las facciones contra el Sultan, con animo de deponerle : y tratando las cartas de 31. de la resolucion que se havia tomado en la Corte Imperial, de continuar la Guerra contra Turcos, alegan la duda (movida con el fundamento de avisos yà repetidos) de que quizà no estè yà vivo , ò quando menos se halle yà otra vez en reclusion , y vno de sus sobrinos en el Trono: Pero es noticia , que pide confirmacion para su entero credito.

A 26. entraron en Viena , en dos Coches de su Magestad Cesarea vnos Embiados de los Czares de Moscovia , y lo que se publicava del motivo de su venida , era sobre hazer instancias

cias para que no se hiziesfen pazes con los Otomanos, y ofrece
 de parte de sus Amos acometer a los Tartaros de la Crimea,
 con vn Exercito de ducientos mil hombres, y quinientas pie-
 ças de Artilleria, è invadir con otro gran cuerpo los Estados
 del Turco, de manera que se acabasse de abatir su potencia.
 Lo propio havian insinuado de passo al Rey de Polonia, y à la
 Dicta; y otro que vino con ellos, sin detencion alguna, con-
 tinuò su viage a Venecia con la mesma comission: La qual en
 verdad fuera mas plausible, si las experiencias de tres, ò qua-
 tro años a esta parte no la hiziesfen algo dudosa. Sin embar-
 go, havian sido muy bien recibidos del Cesar, y de toda la
 Corte. Mas a los del Sultan era dificil disimular la defazon,
 que les ocasionava el vèr tan de improvifo atravesados los
 passos a sus tratados, quando en la nueva rotura de la Francia
 contra el Emperador, y el Imperio, pensavan tener vn tor-
 cedor muy fuerte para mantener su primera proposicion en
 orden a no ceder, sino las solas Plaças conquistadas. Mostra-
 ronse firmes en este dictamen, particularmente a 13. de Mar-
 ço, quando con ocasion de visitar a Sulfir Efendi, que estava
 indispuesto, le hablò nuevamente el Conde Caraffa en la ma-
 teria, y hallandose asistido de Mauro Cordato, dijeron am-
 bos, como otras vezes, no alargarse a mas sus poderes, repi-
 tiendo empero el ofrecimiento de solicitarles mas enfanche,
 como se les permitiesse despachar vn propio a Andrinopla, lo
 qual otra vez se les negò: y desta mesma negativa puedese in-
 ferir con toda certidumbre (contra lo que sus amigos publi-
 can) ser muy indiferente a los Imperiales, y a sus Coligados
 el concluir la paz, que han venido a implorar, sino hallan to-
 da satisfacion en ella. Viendo pues el Conde Caraffa persis-
 tian en su proposito, les declarò de parte del Señor Empera-
 dor, que supuesto no tenian mas facultad, que la que dezian,
 era inutil gastar mas tiempo en conferencias, y que su Mage-
 stad Cesarea tenia determinado despedirlos: Lo qual muy
 probablemente sucederia quando huviesse llegado el Embaja-

dor de Polonia, sino mudavan de language. Pero al vèr la melancolia, que les causava la llegada de los Embiados Moscovitas, y la diferencia del agasajo que se les hazia, se tenia todavia por contingente, que mostrassen muy presto algun arbitrio asta entonces reservado, con que no saliesse embal de su viage.

Quedavan suspendidas las vltimas resoluciones à cerca de las operaciones en ambas Guerras, asta la llegada del Señor Duque de Lorena, que havia de partir de Inspruch à 26. de Marzo, pareciendo preciso el voto del zelo, y fortunadas experiencias de S. A. para el acierto de quanto se emprendiesse. Entretanto se dezia como cosa cierta, continuaria esta Campaña à exercer su cargo de General Lugartiniente de su Magest. Imperial contra los Otomanos, à quienes por tantas vitorias era su nombre formidable, como à otros enemigos de la Augustissima Casa: y librandose iguales esperanças en el valor del Señor Elector Duque de Baviera, y de otros grandes Principes del Imperio, contra sus invasores, militarà este año sobre el Rhin, y debajo de su mano, el Señor Principe Luis de Badèn. Dexaràse en la Transilvania vn cuerpo de diez y seis Regimientos Alemanes, diez en la Bosnia, y el Exercito que se juntarà cerca de Belgrado, ferà de quarenta mil hombres efectivos, sin las Tropas Nacionales, de que se vsarà segun las ocurrencias: con lo qual (siendo Dios servido, como para su propia causa) se cortarà tanta obra à los Infieles, que se deverà à la justicia de las Armas, quizà mucho mas que se pretendia de su resignacion, y ellos à quien se la dissuadiò, su mayor ruyna.

Al General Baron Heusler le fuè orden del Cesar de passar à mandar sus Armas en Transilvania, y Valaquia, en Lugar del Conde Veterani, que ha de ser empleado en el Exercito Imperial del Rhin. El mando de toda la Vngria Superior queda encargado al Tiniente de Mariscal de Campo General Conde de Apremont. El Conde de Dunevald exercerà su cargo de

Ma-

Mariscal de Campo General en el Imperio à la Orden del Señor Duque de Baviera, y èl el Mariscal de Campo General Conde Caprara tendrá el mando superior en ambas Vngrias. Todas las Plazas fronteras de la Servia, Valaquia, Transilvania, Bosnia, Esclavonia, y Croacia, tienen Guarniciones suficientes à su defensa, y conservacion, y se pone gran cuydado en fortificarlas al vfo moderno.

Es indubitable la nueva de que Yeghen Baja persiste en su inobediencia à la Puerta, y es vno de los embarazos mas esenciales, que la descomponen sus principales medidas. Hanle brindado para reducirle con todos los principales puestos del Imperio Otomano, salvo el de Primer Visir, à que en otro tiempo aspirò, pero ya no le arrostrarà, ni a otro alguno, muy persuadido del ançuelo, que encubre para èl qualquiera de aquellos bocados. Cul tiva la correspondencia que se motivò en otra ocasion, y es cierto, que no tiene otra ancora para salvar su vida, y su fortuna del empeño en que se ha puesto. Aseguran le siguen mas de doze mil hombres de su genio, sin otros muchos con quien se corresponde en muchas partes del Asia, y se le vniràn quando èl quiera, siendo el fin que se trasluce en sus ideas, establ ecerse algun Principado muy considerable en aquella parte: de conformidad con los que huvieren acabado de apoderarse de lo que la Casa Otomana ocupa en Europa, dandole en su dictamen, todo por perdido, y ofrecièdo èl mesmo de spojar à los Christianos el camino à Constantinopla.

A los Estados de Estiria, Croacia, y Esclavonia, juntos en Cortes, mandò el Señor Emperador pedir, que en descuento de los Tributos que le deven, subministren esta Campaña à los Exercitos que militaren en la Bosnia, y Servia, la harina, y forrages que huvieren menester, y no se dudava el que aliviassen la Camara, y Hazienda Imperial deste cuydado.

Tenianse avisos muy ciertos de que en el Gran Varadin se hazia cada dia menos tolerable la carestia de todo genero de

man-

mantenimientos : ni otra cosa la hazia ya llevadera , fino la esperança que les dava Tekeli de vn pronto socorro. En aumento del aprieto talò vltimamente otra vez el General Heusler todo el contorno, asta las Puertas, y no se dudava, que quando se resolviessen à capitular lo harian tambien por Giulia , y Jeno sus dependencias. Casi en el mesmo estado se hallava Temesvar.

A 26. diò à luz la Señora Emperatriz , con toda felicidad vna Archiduquesa, que luego fuè bautizada , siendo Madrina la Señora Princesa Electora Palatina su hermana , y llamada Madalena, Josefca, Antonia, Gabriela.

C A R T A

*QUE VN SVGETO DE MVCHA SVPOSICION
escriuiò de Constantinopla à otro que assiste en Venecia (por donde la tu-
vimos con el correo que llegò el Jueves passado) en que le haze relacion
muy firme de lo que passava entre los Turcos desde el dia 22. de
de Diziembre asta 15. de Enero del año presente*

1689.

Senor mio. No dudo el que V.S. culpe à los malos tiempos antes que à mi, de que yo no le participe mas frequentemente algo de lo que ocurre en estas partes, ocupando sin duda esta curiosidad el mejor lugar en la de toda la Europa, y especialmente en la del Dominio donde V.S. se halla: aunque no faltan aqui noticias de los amagos quizàs yà executados de nuevas terribles Guerras en la Christiandad: cuya resultas prometen algunos en avisos muy recientes à este Gobierno conduciràn mucho à su alivio , y aun à recobrar con vsura lo que ha perdido. Es empero materia en que no me explayo mas, assi porque V.S. sabrà ahì lo bastante de ella, como por los otros respetos, que facilmente le vendrán à la consideracion.

Hallase siempre la excelsa Puerta en Andrinopla, donde asta aora no corresponden los efectos à los afanes con que el

Gran

Gran Señor, el Visir Asser, y el Divan (ò Consejo de Estado) procuran adelantar los aprestos de medios, y gente necessarios à vna vigorosa Campaña por Tierra, y Mar. Pero no se sabe si è todavia hecha la planta de las operaciones, no pareciendo quèran apoyarla à supuestos, que no sean muy firmes, y que llegando al acto practico puedan faltar. Sobre todo en el proposito de Armamentos maritimos queda aun por hazer la menor deliberacion, no obstante lo mucho que aqui se padece del pedrominio del Archipiélago, en que se mantienen las Armas de la Serenissima Republica: no habiendo parecido poco à estos Señores el haver hecho penetrar en Negroponte algunos socorros bien ligeros de gente, y municiones, que no eximieran aquella Plaça de nuevo peligro, sino fueren allà otros mas poderosos, ò no restituyeren los negociados de Paz la calma à este Imperio. Sin embargo supimos vltimamente, y no sin maravilla, que el Gran Señor havia nombrado por Capitan Bajà (General de la Mar) vñ Calakigià Baldafsi, totalmente inexperto de la profesion. Mas con todo, no dejò de admitir el cargo; quiz à persuadido à que tendria poco que hazer, segun las dificultades, que veia en los apercebimientos, gozando entretanto del honor, y provecho de la Dignidad. Lo qual empero no exime aqui de censura à la eleccion: pues no faltavan otros sugetos mas maduros, y capaces de ella, considerandose, que si los que sabian algo, apenas acertaron cosa alguna, menos lo harà quien no sabe nada. Y no es poco lo que se teme de otras elecciones para llenar otros puestos principales, que estàn vacos por muerte, por deposicion, ò dejacion voluntaria de quien los exercia en tiempos tan calumniosos, que la falta de respeto, y obediencia en los subditos los tenia expuestos à desayres, y muertes.

Lo mas que se ha hecho estos dias tocante à cosas de mar, ha sido carenar quatro Navios Reales, arrivados poco ha à este Puerto, los quales acabada aquella diligencia, passaràn à Candia con nueva gente à mudar aquel Presidio, y obviar sin

mas.

mas violencia (pues se necessita tanto de Soldados) à las nuevas sediciones , que podian resultar de los espíritus bulliciosos que reynan entre aquellos. Despues de cumplida aquella comission, dize se passaràn los mesmos Navios incorporados con otros à Alexandria, por gente , y municiones, en que tambien se discurre havrà su mas, ò menos, segun los malos humores de la inobediencia , que del Asia se han comunicado à aquellas partes, à que està reducida casi toda la esperança de algun remedio. Pues aqui se siente en tal grado la capitacion, ò imposicion personal, que se ha mandado sacar à estos Pueblos , que muchos tienen por contingente se havrà de quitar, porque no sea ocasion à nuevos alborotos arto mas peligrosos , que ninguno de los passados, hablandose yà tan publicamente en ello, que no se atreve el Kaymacan à castigar la insolencia, temeroso de encender con ello mas prontamente el mucho material dispuesto à concibir la llama.

Mas lo peor de todo era observarse , que si bien se lograva aquel arbitrio, y otros, dirigidos à jutar dinero, sin nuevo ruido de comociones, muy poco fruto producirian al Erario del Sultan, por la desorden siempre mayor en la codicia de los cobradores, y Ministros, que manejan la Real hazienda, y se apropian la mayor parte, sin que haya quien ofese irles à la mano , ò por mejor dezir , quien entre ellos sea libre del mesmo achaque. Y en esto hay tanta evidencia, que los bien intencionados reducidos à muy pocos, son de opinion, que el Visir Kiupurgli Vglù , que ha determinado la Puerta retirar de Candia para ocuparle en otra cosa, es casi èl solo en todo el Imperio, de cuya capacidad, sabiduria, y fino zelo, se pueda fiar el mayor peso de la Administracion. Pero à esto oponen otros de menores alientos , lo poco que pueden los Medicos mas expertos con vn moribundo, defangrado , y descarnado. Aun havia quien dudava si aquel Ministro seria de humor diferente de el de otros muchos , que de ninguna manera se dejavan persuadir à admitir empleos, no haviendo yà ambicion que los arrostrasse,

CO-

conociendo en ellos el riesgo de vna inevitable ruyna; y especialmente en los mayores, segun la experiencia de los muchos sugetos de cuenta, que (sin los que havian fenecido à manos de enemigos) havian sido sacrificados al Altar de su poca fortuna, antes que à sus culpas. Y reynando la propia dolencia, aun en los Feudatarios, que por su obligacion han asistido en los Exercitos, vencidos del cansancio, y de la mala suerte de la Guerra, instan todos porque los exoneren del trabajo, y rehusan comparecer los que estàn citados para llenar el vacio, que la ausencia de effortos hiziere.

Tambien estàn rebueltas las Milicias de Asia, y en parte dissipadas del cansancio, que les ocasionò el vltimo *Nesfràn*, ò convocacion general contra los Rebeldes, y estos persisten mas pertinaces que nunca, en su tema, desvaneciendose à qualquiera apariencia de refuerços seguros de aquella parte.

Todo esto puesto en balança por contrapeso à lo que los Aliados de la Puerta la representan, y ofrecen obrar contra sus enemigos, porque suspenda el ajustarse con ellos, no monta en el animo del Sultan, y en el dictamen vniversal deste Gobierno lo que basta à sofegar los anhelos de ver prontamente à qualquier precio terminar en Pazes el negociado de los Embiados, que fueron à la Corte Imperial con el mesino Emperador, y sus Aliados, sintiendose aqui mucho qualquier diligencia que hagan los de la Puerta para estorvarlo. Juzgando el Gran Señor hallar algun consuelo en vn abocamiento con el Kan de los Tartaros, se lo hizo proponer, y mandar algunos meses hà acudiesse à Andrinopla. Hizo este Principe algun reparo primero que determinarse, assi por las dependencias, que le ocupavan en otra parte, como quizà por la desconfiança muy natural à los Barbaros. Pero finalmente se rindiò à la instancia, lo qual sabido del Sultan, ha ordenado salga vn Capigi Balsi à encontrarle, y se cree havrà llegado ya à Andrinopoli. Procurarè en primera ocasion avisar à V. S. lo que se huviere divulgado de aquella conferencia, y si la conjuncion tan ex-

traordinaria de aquellos Planetas, fuere de buen, ó mal agüero
 à la Christiandad. Entretanto quedo siempre de V. S. &c.
 Constantinopla à 15. de Enero 1689.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
 Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de
 Roma.

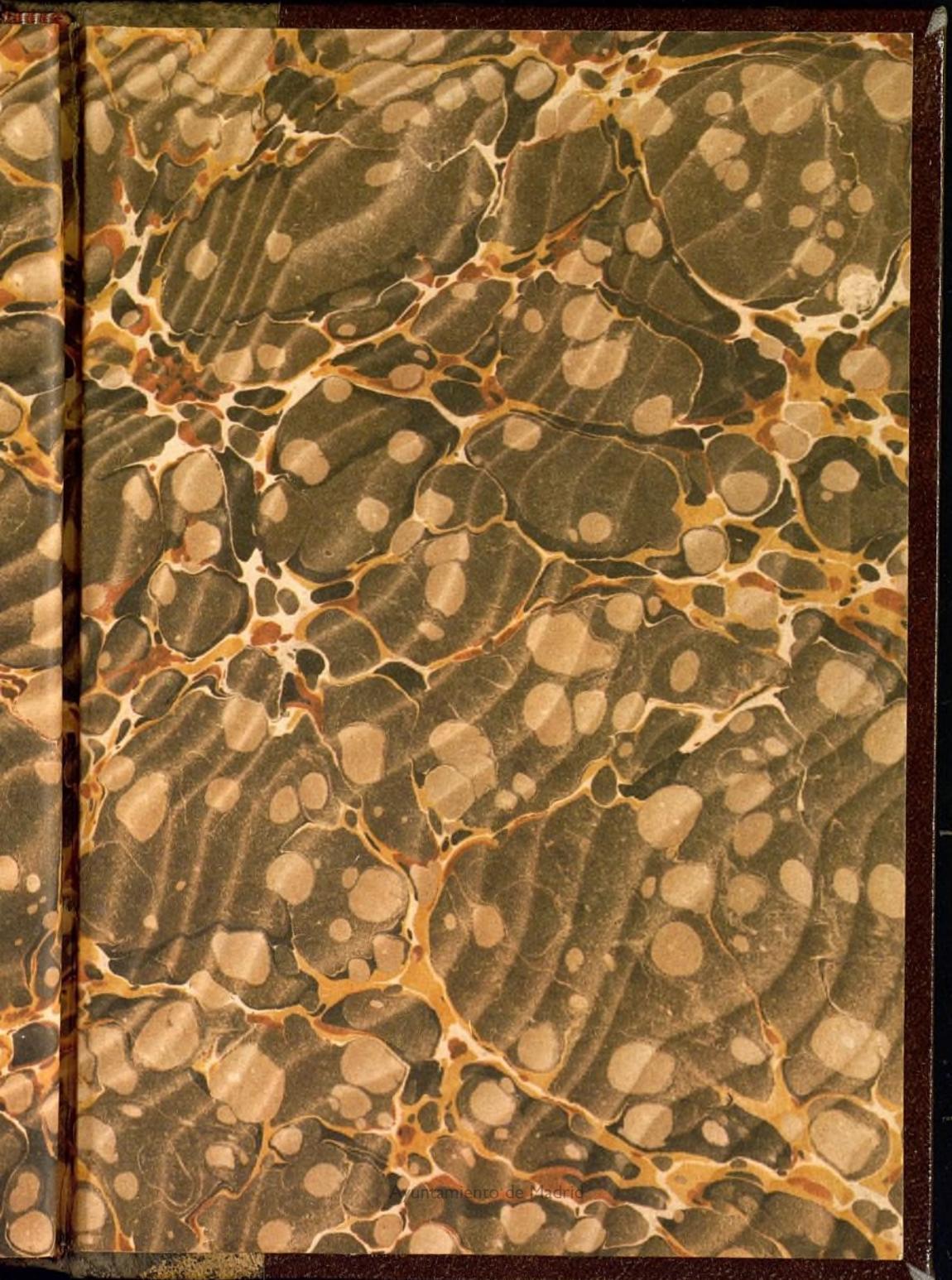
En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necesarias.

uero
&c.

IZ,

Al
fu
ca
ve
á
de
ta
gr
C
K
m
pe
le
mu
tan
B
N
di



Montamiento de Madrid

